

An abstract painting with a complex composition. The background is dominated by warm, vibrant colors: reds, oranges, and yellows, suggesting a sunset or a fiery scene. Overlaid on this are dark, expressive black lines and shapes. A central figure, possibly a person in a dark suit, is depicted in a dynamic, almost dancing or falling pose. The overall style is expressive and emotional, with a focus on color and form.

cáncer y después

Etel Schulte

Mensajero



Etel

- Fundadora y directora, junto a Mary Tosco, de la Revista "Luz Eterna", de divulgación espírita y distribución gratuita en todo el país y en exterior. Mail: luz1eterna@yahoo.com.ar
- Miembro de la "Agrupación Espírita Allan Kardec", de Gerli, Prov. de Buenos Aires, Cangallo 611, Gerli, (1870). Argentina.
- Miembro de la "Sociedad Espírita La Fraternidad", Donado 1124, Capital Federal. Argentina..
- Delegada de entidad espírita afiliada a la CEA (Confederación Espiritista Argentina) Sanchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Capital Federal, Argentina.
- Miembro del grupo "Despertar de conciencia", de divulgación espírita.
- Monitora de los cursos de estudio del Instituto de la CEA.
- Conferencista y escritora.

Mail de contacto.
etells@yahoo.com

www.etelschulte.com.ar

Cáncer y después

|

|

—

—

—

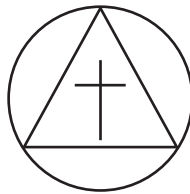
—

|

|

Cáncer y después

Etel Schulte



MENSAJERO

Schulte, Etel

Cáncer y después. - 1a ed. - Buenos Aires : Mensajero,
2012.

180 p. ; 20x14 cm.

ISBN 978-987-28582-0-9

1. Autoayuda. I. Título

CDD 158.1

Fecha de catalogación: 10/09/2012

Los derechos autorales son donados para la divulgación de
la Doctrina Espírita y para la ayuda social que promueven
las Sociedades Espíritas Argentinas.

www.etelschulte.com.ar
etells@yahoo.com
www.unionespirita.com.ar

Diseño de interiores: Cálamus Textual - www.calamustextual.com.ar

Diseño de tapa: Claudia Tosco

Óleo de Vassily Kandinsky. "Improvisation nº 34", 1913.

Museo de Arte de la basílica de Tatastan

DEDICATORIA

*A mis Guías Espirituales,
incansables maestros y maravillosos amigos.
A mi querida guía Cambinda, espíritu dulce y sabio que me
acompaña desde hace mucho tiempo.
A mi hermano Roberto Augusto, quien desencarnó repenti-
namente mientras realizaba las últimas correcciones,
gran colaborador de mis libros.
A todos los que de manera directa o indirecta padecen
o han padecido cáncer.
A mis amigos que me han precedido en el viaje al más allá.
A todos los que buscan el Camino, la Verdad y la Vida.*

|

|

—

—

—

—

|

|

“Encontramos lo que merecemos porque merecemos lo que buscamos. La existencia, pues, para nosotros, en cualquier lugar, será invariablemente según pensemos.”

Emmanuel

“Somos lo que decidimos, poseemos lo que deseamos, estamos donde preferimos y encontramos la victoria, la derrota o la estagnación, conforme imaginamos”.

Emmanuel (“Roteiro”)

|

|

—

—

—

—

|

|

Introducción

He publicado ya más de una docena de libros y sin embargo éste me resultó especialmente complicado y difícil de escribir y de armar. Se preguntarán por qué, yo también. Supongo que es porque hablamos de la posibilidad de la muerte, de irnos de este planeta, a pesar de haber escrito reiteradamente sobre ese tema. ¿Qué es la muerte? Solamente el retorno a la Casa Mayor, a la verdadera, adonde nos esperan los seres queridos que nos han precedido en el viaje. ¿Por qué entonces esa sensación de susto o de pudor? Tal vez por falta de convicción, tal vez por el famoso instinto de sobrevivencia, algo de eso debe ser.

Me pregunté muchas veces para qué escribía este libro sobre el cáncer, apoyándome en el de laringe, que desarrollé, en el año 2010. Tanta gente está con cáncer que no entendía el objetivo de hacerlo. Tanta gente sufre más allá de lo que creemos posible, tantos se angustian, lloran. Tanto dolor, tanto llanto, tanta angustia... y sin embargo todos sabemos que esto es temporal, que nuestra vida en la Tierra es provisoria.

Siento que no tengo nada especial que contar.

Un día mi guía espiritual Cambinda, que me acompaña desde siempre, me pidió que escribiera este relato. Según ella, la experiencia de alguien que logró superar difíciles momentos puede darle más fuerza a otros que están aún en la lucha. Siguiendo su consejo me animé a escribir estas páginas con el único deseo de poder entusiasmar a los que están luchando contra esta cruel enfermedad o tienen

Etel Schulte

familiares que la padecen. El mundo espiritual nos pone a disposición muchas terapias espirituales que nos permiten vivir más y mejor y debemos saber usarlas en nuestro beneficio y en el de los otros.

Por otro lado, es importante que consideremos la vida y la muerte como dos caras inseparables de una misma moneda. Todo es vida y lo sabemos aunque nos cueste ponerlo en práctica. Hay que trabajar mucho este concepto para enfrentar la enfermedad como una lección a aprender y no como un castigo. Dios es amor en las palabras de San Juan, por lo tanto, jamás castiga, solo da benditas oportunidades de arrepentimiento y corrección.

Durante una enfermedad como ésta desarrollamos tanta sensibilidad que nos aproximamos a nuestro Dios interior de una manera muy profunda y auténtica. Sabemos de qué se trata, somos conscientes de la plenitud del momento que estamos viviendo. Estamos caminando en la dirección correcta aunque las apariencias no lo muestren así.

La vida en la Tierra es la bendita oportunidad de aprendizaje que Dios nos ofrece y cada dificultad es un escollo a superar para probar nuestra capacidad de aprender. Hay que esforzarse y seguir, con cada lección, descubriendo algo nuevo sobre nosotros mismos. Esta es la rueda de las reencarnaciones que nos presenta nuevas oportunidades de crecimiento espiritual en cada viaje terrenal.

También quiero decir que no siempre logramos esta sanación que deseamos. ¿Por qué? Porque no depende de nosotros sino de la voluntad del Padre Creador y del proyecto de vida que traemos. Todos tenemos un tiempo establecido de permanencia en este bendito laboratorio de almas y almácigo de Espíritus. A veces se acorta antes de

Cáncer y después

lo que quisiéramos. Sin embargo, es el tiempo que necesitamos, aunque no lo entendamos.

Cuando logramos vencer la enfermedad y nos quedamos un tiempo más acá, valoramos cada instante como regalo precioso y damos a cada cosa su real valor. Cuando partimos, nos acercamos al Padre porque completamos nuestro tiempo y volvemos a Casa. Nos vamos sabiendo que hemos hecho nuestra tarea y que este retiro del planeta es solo provisorio ya que volveremos muchas veces más a seguir aprendiendo.

La actitud mental que tengamos ante esta prueba es fundamental para pasar por ella de manera entera y tranquila. La angustia y la irritación solo nos perjudican. Busquemos la paz, la meditación y la oración para enfrentar este monstruo del cáncer, junto con el amor de los nuestros. El amor es imprescindible, sin él nada es posible, con él todo es luz.

Todavía no terminé de descubrir por qué el cáncer es diferente a cualquier otra enfermedad por más grave que sea. Hay algo en ella que nos sacude de manera única. Hay algo que nos transforma, nos modifica violentamente.

El cáncer sacude, oscurece, asusta, irrita, muerde. Tal vez es por su nombre de cangrejo, sus patas con forma de tentáculos, el dolor que siempre conlleva, su manera rara de moverse. El cangrejo camina para atrás, es diferente a todos los otros animales, por eso el cáncer es también diferente a cualquier otra enfermedad. Ataca a escondidas, no se anuncia, no avisa, no perdona, no se arrepiente. Además, nos queda el temor de que alguna célula enferma juegue a las escondidas y aparezca nuevamente en cualquier momento para volver a amenazarnos. Sabemos que eso ocurre, no es una imaginación.

Etel Schulte

Tenemos que empezar a desmitificarlo porque así como está nos hace mucho daño, a los enfermos y a los sanos. Vamos a hacernos amigos de la enfermedad para poder superarla. No es una guerra, no vencemos porque en realidad no luchamos, nos hacemos amigos y nos entendemos, llegando a ciertos acuerdos, entre las células cancerígenas y nuestro Espíritu. El secreto es dialogar para empezar a comprender el real espectro de la vida física y el sentido de la vida espiritual. Aprender y aceptar, esa es la consigna.

Dios quiera que algo de lo que escribí con el alma en este libro ayude a otros a superar el trance y amigarnos con el destino que nosotros mismos elegimos, aunque ahora no lo recordemos. Por los amigos que no lograron superarlo, nuestro profundo amor, entendiendo que ellos solamente se adelantaron a nosotros en el viaje al otro lado de la vida. Allí iremos todos sin duda alguna, antes o después. Me parece que lo importante es cómo llegaremos a nuestra Casa Mayor y eso debemos aprenderlo también. Dios es nuestra meta.

La Doctrina Espírita nos da muchas herramientas para poder superar estos difíciles momentos de la enfermedad, el buen Jesús nos bendice con su palabra iluminada y María Madre nos envuelve en su manto de amor y protección. Empecemos a estudiar y a comprender la trascendencia del Espíritu que somos. Sobrellevemos las dificultades con dignidad y seguridad en el amor del Padre Creador y vivamos la vida con mayúscula como Él nos enseñó. Que así sea.

Etel
Buenos Aires, julio de 2012

Capítulo I

Descubriendo la enfermedad

“Aunque nadie puede volver atrás y hacer un nuevo comienzo, cualquiera puede comenzar ahora un nuevo final.”

Chico Xavier.

Buenos Aires, 19.3.2010

Hoy es viernes diecinueve de marzo de 2010. Estamos empezando el otoño, época en que las hojas de los árboles se vuelven amarillentas y cansadas y caen lentamente como en un llanto contenido, formando una alfombra de sonidos y colores maravillosos. ¿Se dieron cuenta que al pisarlas van haciendo un ruido muy parecido a las tostadas recién hechas, a la hora del desayuno? Crak, crak...

Hoy decidí comenzar este diario o algo parecido. ¿Por qué? Porque me acaban de entregar el sobre con el resultado de la biopsia de laringe que me hicieron: tengo cáncer.

Un sobre blanco con un pequeño papel dentro contiene toda la decisión de una vida. Es sorprendente. Es blanco, pequeño y común, sin embargo marca los límites entre la alegría y la tristeza, la salud y la enfermedad. Es un pedazo de papel escrito, contenido dentro de otro papel blanco con forma de sobre. Sin embargo tiene la fuerza de una bomba o la caída al abismo de la montaña rusa. Contiene el futuro o la posibilidad de su existencia. ¿Futuro? Claro que lo hay

Etel Schulte

siempre, en esta tierra o en la próxima pero siempre hay vida y camino para adelante. Sin embargo nos tiembla la mano y se encoje el corazón.

Cuando me lo entregaron, salí al corredor de la clínica y me senté en un banco para leerlo. La primera palabra que vi fue “carcinoma” y no hacía falta ser médico para entenderla. Realmente me sorprendí porque la opinión de los médicos era que sería benigno. Se equivocaron. En la tomografía computada que me habían hecho anteriormente, al igual que en otros exámenes, no salió nada. Todo hacía suponer que sería una pavada sin consecuencias. Gran error.

Lentamente empecé a incorporar el concepto del cáncer. No es fácil. Es el fantasma que creemos visita a los otros pero nunca a nosotros. Hasta el sonido de la palabra cáncer hace temblar el alma, sacude las bases del ser, nos impulsa al útero cósmico, allá donde escondemos todo lo que nos da miedo.

Cuando pronunciamos la palabra, la boca parece apretarse en un nudo visceral y primitivo. Es absurdo pero es real. Algo se sacude adentro del ser. Es miedo. Es susto. Es angustia. Es soledad. Es sorpresa. Es silencio. Es desprotección. Es abandono. Es...

A pesar de saber que actualmente, gracias a Dios, el cáncer es muy curable, nos sacude esa sensación profunda e irracional de la fatalidad.

Me puse a pensar de dónde vendría la palabra “cáncer”. Descubrí que del latín y significa “cangrejo” ¿Por qué? Porque es un tumor que tiene ramificaciones que se adhieren a todo lo que pueden agarrar y se parece a un cangrejo. Cáncer es sinónimo de carcinoma.

En realidad, el cáncer es un conjunto de enfermeda-

Cáncer y después

des en las cuales el organismo produce un exceso de células malignas o cancerígenas, con crecimiento y división más allá de los límites razonables. Es una locura de las células que pierden el control de sí mismas. Es el caos dentro del cuerpo.

Seguramente tomará unos días aceptar la idea y vivir con ella. Me creía muy sana y alejada de ese mal. Gran error. Tal vez lo creía porque sentía que estaba al día con la vida, que no tenía historias pendientes pero, me equivoqué. En realidad, no tengo temas pendientes con la vida, tomé las decisiones que encontré más acertadas en cada momento de la vida, amé y fui amada, luché por mis ideales y viví la vida con dignidad y alegría. Sin embargo, hay cosas que aun debo corregir y completar, sin duda alguna. Creo que lo iré descubriendo a medida que pase el tiempo. Cerré los ojos y mentalicé a mi querida **guía Cambinda**, esa dulce señora negra, regordeta y risueña, sabia y fuerte como un faro de luz en noche de tormenta, que vive en el mundo espiritual. Sentí que me abrazaba y una gran tranquilidad me invadió. Todo estaba bien. Ella estaba junto a mí. En estos momentos difíciles la seguridad que tengamos en el mundo espiritual es muy importante. Diría que es como tener una tabla de madera segura en medio del río furioso. Hace unos dos meses, me desperté una mañana sin poder casi hablar, afónica. Sorpresa. Nadie parecía entender el motivo hasta el resultado de hoy. Lo extraño fue que apareció así de golpe. Hasta el día anterior mi voz era potente, fuerte, segura, herramienta querida de mis conferencias, charlas, seminarios y cursos. La vida nos sorprende permanentemente.

En realidad pensé que esa afonía sería psicósomática por la repentina muerte de una gran amiga, Cristina. No

Etel Schulte

estaba muy bien de salud pero tampoco estaba tan mal como para pensar en una muerte repentina. Su partida me impactó mucho. Había estado visitándola en su casa el día anterior. Me quedé preocupada con ella porque la vi muy sola. En fin, cuando al otro día la encontraron casi sin vida en el suelo, me sacudió el alma, me apretó el corazón y los recuerdos de tantos años de amistad poblaron mi mente. La mente es una caja de sorpresas y una perfecta computadora donde todo queda registrado, hasta el más mínimo detalle. Esto es comprobable cuando estamos a punto de partir de esta vida y hacemos es famoso recuento de vida. Todo lo vivido, pensado, deseado, imaginado, todo absolutamente todo aparece en nuestra pantalla mental, nada queda olvidado.

Ese día me quedé afónica. Naturalmente lo atribuí a la emoción y la tristeza de la noticia. Sin embargo, el papelito escrito confirmaba otro diagnóstico.

Ahora tengo que digerir esta noticia, yo ¡que nunca estuve enferma! Lo más duro fue contárselo a mis hijos Hernán y Vicky. Nos sorprendió a todos. Vinieron a la tarde para conversar sobre esto, como hicimos siempre. Fue bueno y muy emotivo. Me angustió percibir la desprotección que sentían y el miedo al abandono. Es el fantasma de la orfandad presionando los corazones. Son aún muy jóvenes y realmente soy su única familia y su único sostén. Es duro. Debemos trabajar más estos sentimientos para no sufrir innecesariamente. Es difícil. Debemos confiar más en la Providencia Divina y aprender a amar sin apegos. Somos personas sinceramente comprometidas con la espiritualidad real, la diaria, la vivenciada como algo natural pero... enfrentar los fantasmas no es fácil. Agradecí a Dios la pequeña pero maravillosa familia que

Cáncer y después

tengo. Mis hijos, Hernán y María de las Victorias, son dos robles fuertes de los que me siento muy pero muy orgullosa. Mi otro hijo, Federico, nos cuida desde el mundo espiritual, adonde vive desde hace ya unos años, compartiendo nuestras vivencias con naturalidad y amor.

Estamos aprendiendo a crecer juntos en la vida y eso es un regalo del cielo. Aunque ya estuvimos antes juntos, esta encarnación es un aprendizaje maravilloso de amor. Claro que también nos preguntamos si hacía falta tanto dolor en el transcurso de esta experiencia de vida. Tuvimos demasiadas pruebas duras. Veremos cómo seguimos aprendiendo. Por otro lado sabemos que el Padre no da un fardo mayor del que podamos sobrellevar. Debe ser parte de un aprendizaje necesario e imprescindible, aunque aun no lo entendamos.

Luego se lo conté a mi pareja de muchos años y a mi hermano. Difícil, sin duda, también. Los dos no pudieron disimular la sorpresa y el miedo que la noticia les dio, a pesar de conocer por experiencias personales situaciones similares. Luego fui contándolo a mis amigos y conocidos. Nada quedaría escondido, todo se pondría a la luz. En realidad lo publiqué a los cuatro vientos. Todos parecían sorprendidos.

Más adelante me resultó normal esta sensación de sorpresa y miedo reflejados en la gente. Sorpresa por lo impredecible e inesperado y miedo porque trae la sombra de la propia muerte y el miedo a la soledad y al dolor. Nos falta mucho conocimiento aún para tomar la “muerte” como una simple transición de plano existencial. Debemos trabajar mucho.

Me pareció interesante recordar que hace pocos meses publiqué mi último libro, titulado “Nuestro viaje al más

Etel Schulte

allá”. La idea del libro es hacer perder el miedo a la muerte y hacer conocer más toda la actividad que el hecho en sí conlleva. Nadie muere solo, somos siempre acompañados al otro lado por seres que nos quieren, el momento de ir es el que más nos conviene, en fin, la vida del otro lado, muy similar a la terrenal, es algo natural, simple y ya vivido por todos nosotros, aunque no lo recordemos. Me pareció llamativo que justo ese libro saliera poco antes de que yo desarrollara el cáncer de laringe. La ventaja que tengo es que el conocimiento espiritual del tema está muy fresco en mi mente y muy actualizado. No puedo decir que no sé, o que no me acuerdo. Algo fuerte debe estar pasando.

Pensando en la familia no puedo dejar de recordar con infinito amor a mis padres: Roberto e Isabel Odette, que partieron al mundo espiritual hace pocos años. Los extraño muchísimo. Ellos fueron y siguen siendo mis mejores amigos y mis grandes maestros de la vida, de esa vida diaria que nos hace aprender a ser felices con lo que tenemos, a agradecer al Padre diariamente por la luz y a soñar con ideales de justicia, amor y caridad. Creo que no pasa un día sin que hable con ellos, les pregunte sobre decisiones que debo tomar, les cuente sentimientos, les participe mi camino... Dormí bastante tranquila aunque obviamente no dejé de pensar en lo mismo: ¿Qué debía aprender con esta enfermedad??? Algún día lo descubriré. Debo manejar la ansiedad.

Lo raro es que a cada rato me aparece la idea como dibujada en la frente: “tengo cáncer”. No importa qué esté haciendo o dónde, la idea aparece y marca presencia, como para que no me olvide. Hay una parte de mi que quiere olvidarse del hecho o por lo menos, alejarlo y hay otra que

Cáncer y después

obviamente quiere recordarme insistentemente ¡qué extraño!... Nuestra mente es una caja de Pandora.

Nos preguntarnos: ¿Qué tenemos que aprender con esto? La respuesta no llega con facilidad. La vida es una escuela adonde venimos a aprender, ya lo sabemos. Pero ¿aprender qué? Básicamente el amor y nos cuesta mucho. Dentro de ese amor a aprender está incluido el desapego, la humildad, la tolerancia, la mansedumbre, el servicio, el perdón... Muchas veces aprendemos con facilidad y otras, tenemos que aprender desde el esfuerzo y el dolor.

¿El dolor enseña, como nos dijeron muchas veces??? Yo creo que no porque todos conocemos personas que han sufrido mucho y se convirtieron en seres amargos e insoportables. Ellos no aprendieron con el dolor. Lo que realmente enseña es **el aprovechamiento que hagamos de** esa experiencia dolorosa, como nos enseña Ermance Dufaux, desde el más allá (“Escuchando los sentimientos”). Entonces, de todo esto que estoy viviendo tengo que saber aprovechar la experiencia que me hará crecer. Aún debo descubrirla.

Es curioso, yo siempre desde niña veía a los seres desencarnados (lo que la gente llama “muertos”) y podía meterme en diferentes niveles de vida, desde que apareció esta enfermedad, no veo nada.

El otro día, estaba conversando con mis hijos sobre qué estarían haciendo mis divinos padres –mis mejores amigos– en el mundo espiritual y si estarían cerca. No los conseguía ver y ni siquiera presentir. Esa noche ocurrió algo raro. El portero estaba retirando la basura del cuartito que cada piso tiene para ese fin, en la par-

Etel Schulte

te posterior del departamento, es decir en el palier de atrás, cercano a la escalera. Ese palier es compartido por dos departamentos. En este caso uno es el mío y el otro es el que era de mis padres y ahora mi hermano alquila a terceros. En ese momento estaba deshabitado y vacío. El portero, asustado, me tocó el timbre para mostrarme que la puerta trasera del departamento de mis padres estaba abierta! Miramos y no vimos nada raro y obviamente, cerré la puerta. Me quedé pensando... ¿serían mis padres que se mostraban presentes??? Probablemente sí. Me impresionó positivamente. Ellos estaban cerca para ayudar. ¡No podría ser de otra manera! El amor que siempre nos prodigamos y el compañerismo que practicamos dejan sus huellas indelebles. De este lado o del otro, la vida sigue su camino. Estamos en el planeta Tierra, laboratorio de almas y almacigo de espiritualidad. Estamos ensayando la vida auténtica.

a) **África**

Una de estas noches tuve una serie de sueños, mezclados con recuerdos especialmente del tiempo que viví en **África**, en el Senegal, en 1990. Todo pasaba como en un filme delante de mis ojos. Me sorprendió que el tema de la religión del Islam estuviera presente en todo el sueño. Veía diferentes tapas de libros del Corán, aparecían hojas escritas en árabe, en fin todo relacionado con la espiritualidad islámica. Luego aparecía fuertemente marcado el tema del **Ramadán**.

Durante un mes y algunos días, en el primer semestre del año, se conmemora una etapa religiosa donde los fieles ofrecen sacrificios para la purificación de su alma. Es tiem-

Cáncer y después

po de “limpieza espiritual”. Desde que sale el primer rayo de sol y hasta que oscurece no pueden comer ni beber nada. Es un sacrificio de ayuno muy grande si consideramos además el calor húmedo del África. Cuando anochece, entonces se juntan todos los miembros de la familia y comen y beben. Ese sacrificio es similar al que hacían los santos católicos, como ponerse granos de maíz en los zapatos, atarse cardos en la cintura, golpearse, ayunar, etc., etcétera.

Yo me pregunto: El Dios universal que es amor ¿quería esto??? ¿Cuál es el aprovechamiento de este dolor físico? ¿No sería más útil hacer servicio y dar de comer al hambriento y cubrir al que tiene frío? Me parece que a Dios le gustaría más esto que vernos llenos de úlceras, callos, ampollas y todo tipo de heridas. El cuerpo físico es nuestro templo divino, sin él no podríamos hacer esta experiencia terrenal. ¿Por qué entonces tratarlo mal y llenarlo de dolores y suplicios? Debemos honrarlo y quererlo. Somos Espíritus, llamitas divinas, haciendo una experiencia y aprendizaje en el plano Tierra. Somos luz, metidos en un templo vivo hecho de carne y sangre.

Al mismo tiempo que recordaba, soñaba y vivenciaba esos tiempos del África, sentía un fuerte dolor de garganta, como si tuviera anginas. Me desperté varias veces a tomar agua para aliviar la sensación de molestia. La garganta se seca repentinamente y causa dolor, parece rasgarse como tela vieja. Además, siento como si tuviera algo en el medio de la garganta que me impide tragar con facilidad, aun la saliva cuesta pasar. Es incómodo y doloroso. Algo para soportar y para superar.

Cuando desperté de mañana noté asombradísima que tenía mejor la voz, es decir podía hablar más alto aunque con mucha ronquera. Increíble. Todavía estoy asombrada.

Etel Schulte

Sin duda el mundo espiritual trabajó en mi garganta durante las horas de sueño. Es como si se hubiera abierto. Si esta mejoría no es permanente no importa pero funcionó un tiempo y me hizo bien.

¿Qué tendrá que ver el África y el Ramadán con esta mejoría? Aún no lo descubrí. Todo resulta misterioso.

Nunca olvidaré cómo viajé al África. Yo estaba viviendo y trabajando en Brasilia y el gobierno brasileño me envió en una misión provisoria a Dakar, capital del Senegal, a principios de los años 90. El avión que me conduciría salía de Rio de Janeiro directo a Abidjan, capital de Costa de Marfil. Luego haría trasbordo de avión para Dakar. El viaje fue bueno y aproveché a dormir bastante. La llegada a Abidjan fue de película, parecía una escena sacada de un libro de Kafka. Las instalaciones del aeropuerto eran muy precarias, descuidadas, rotas y despintadas. Allí me esperaba un compañero del Ministerio de Relaciones Exteriores, a quien no conocía, que me ayudaría durante ese tiempo de espera. Cuando nos vimos mi alegría fue inmensa, me dio una sensación de seguridad increíble. Además dominaba perfectamente el francés y el idioma tribal local, lo que facilitaba la comunicación.

Me llamó la atención ver tantos soldados armados con enormes fusiles y cara de pocos amigos. Eran tiempos de violentas revueltas tribales en el país.

Empezaron a sacar los equipajes y pasarlos por la cinta de reconocimiento y allí la sorpresa fue enorme. Había atados de ropas, gallinas en cajas, comida en paquetes mal atados, en fin, un sin número de extrañas cosas. Había equipaje de otros aviones, sin duda. Mi valija no estaba. Después de un tiempo de recorrer junto con guardias armados y mi amigo los galpones inmensos y atestados de cosas, apareció

Cáncer y después

mi valija, en el fondo de una montaña de cajas y maletas viejas. El edificio era bonito pero el desorden era tal que nada parecía lucir, todo estaba como en el Reino del Revés, de María Elena Walsh.

Lo más insólito fue que cuando quise ir al baño ¡me dijeron que no podía ir sola! Efectivamente me acompañó un soldado armado, muy serio y con cara de enojado, que permaneció en la puerta del baño, la cual debía permanecer entreabierta. No me importó. No pensé mucho y me dediqué a dejar allí todo el líquido que no necesitaba. Jamás olvidaré ese baño, grande, primitivo, sucio, la puerta entreabierta, el soldado armado hasta los dientes, un desorden increíble por doquier y el sonido gutural y agresivo de un idioma desconocido a mis oídos.

Entonces pregunté cuando vendría el otro avión que nos llevaría a Dakar. La respuesta fue bien africana: “cuando lo vea volar en el cielo es que llegó”. ¡De no creer!! Fue así, apareció después de muchas horas de espera, surcando el cielo limpio y azul y aterrizó milagrosamente en la angosta pista de tierra aplastada. El calor era insoportable y la sorpresa ante cada nuevo hecho no dejaba de asombrarnos. Realmente aterrizar en esas condiciones habla de mucha pericia profesional y de mucho coraje. El viaje fue otro espectáculo. Los espacios de guarda-valijas que están arriba de los asientos, contra el techo, estaban todos rotos y las puertas se abrían. Así que las cosas como camperas, carteras, bolsos, etc., rodaban sin cesar y caían sobre la gente sentada. Era una fiesta de sacudidas y una quermese de extraños objetos voladores. Era maravilloso por lo insólito.

Llegó la hora de servir un refrigerio. Todos teníamos hambre. Habían pasado muchas horas en el aeropuerto sin comer porque no había puestos de comida. Uno de los

Etel Schulte

tripulantes traía una bandeja con unos bollitos de harina que resultaron muy ricos. Los tomaba con la mano y así los entregaba en las manos del hambriento pasajero. Nadie preguntó si estaban limpias ni de qué eran los bollitos. Iban acompañados de una taza de té que volaba sobre las cabezas de los que estaban sentados más lejos. Milagrosamente nadie se quemó.

La puerta del baño se abría continuamente y después de un tiempo largo observé un hilo de líquido amarillento que se escurría entre la puerta y el piso y jugaba a las escondidas entre los pies de los pasajeros. Kafka hubiera estado en su salsa y Roberto Alt hubiera escrito otro aguafuerte.

Ya no recuerdo cuanto tiempo duró el viaje pero fueron varias horas. La llegada a Dakar casi a la media noche fue increíble.

Me olvidé de contarles que en esas horas de calor, susto, hambre, armas e incertidumbre en el aeropuerto de Abidjan, conocí al que sería después mi gran amigo: Carlos Madueño. Este hombre joven iba, con su madre ya de cierta edad, a ocupar un puesto dentro de la embajada argentina en Dakar. A él también lo acompañaba en el aeropuerto de tránsito, una diplomática de la embajada local. En un momento dado lo oí hablar desesperado en español porque había desaparecido la valija de su madre (demoraron un año en recuperarla) y no sé qué pasó, yo me acerqué y le hablé. Me miró como si hubiera bajado un ovni. A partir de allí no nos separamos más. Después de todo, en el avión éramos los únicos occidentales y los únicos que hablábamos español y portugués. El viaje fue muy ameno entre los tres. Me daba pena la pobre señora que iba de horror en horror. En ese momento pensé que no debía haber visto ni siquiera las

Cáncer y después

películas de Tarzán. El África es algo muy especial.

Toda buena acción tiene su recompensa. Cuando finalmente llegamos a Dakar era casi medianoche. Este aeropuerto era mucho mejor que el anterior, muy grande, limpio y ordenado y relativamente moderno. Me impresionaron los elegantes negocios llenos de objetos delicados de marfil y maderas finas, tallados y tejidos artesanales que estaban a la venta. Recordé una anécdota del inolvidable Mahatma Gandhi al llegar a este aeropuerto. Cuando sus acompañantes vieron que se detenía a observar estos elegantes negocios llenos de valiosos objetos, le preguntaron asombrados si había allí alguno que quisiera. Él que nunca aceptaba nada, los miró sonriendo y dijo: “Simplemente miraba cuántas cosas hay que no necesito.” Muy sabio, sin duda.

Cuando tuvimos que bajar del avión, Carlos me dijo “me ayudaste antes, ahora yo te ayudo”. Quedé contenta pero pensé que no sería necesario porque me estarían esperando los miembros de mi embajada. Bajamos y al pie de la escalera estaba el embajador argentino, su esposa y otros diplomáticos esperándolo a Carlos y a su madre. Obviamente fueron muy gentiles conmigo y me facilitaron todos los trámites porque para mi sorpresa no había nadie de mi gobierno. Luego supe que con la demora en Abidjan les habían informado que ese vuelo no saldría.

Hacía mucho calor, había mucho ruido y sólo escuchaba hablar un idioma desconocido muy gutural y difícil de entender: era **wolof**. Con el tiempo aprendí bastantes palabras y me defendía bien en la calle para hacer las compras diarias y eso era mejor que hablar el idioma oficial, el francés. Además mostraba que no era turista sino residente en la ciudad. Aún recuerdo con claridad una frase que repetía a diario mientras viví allí: “¿Bi ñata?”, que significa:

Etel Schulte

¿cuánto cuesta? “guau”, sí y “dedet”, no. El Wolof es una lengua muy gutural que tiene un hermoso sonido musical, muy simple en su estructura gramatical. Además, pensé que después de estudiar alemán y latín, cualquier idioma sería fácil, ¿verdad?

África es muy especial y jamás se olvida. Nos marca para siempre. Una de las cosas increíbles es el olor característico del aire. Es único, diferente a todo, “africano”, sin duda alguna. No sabría describirlo, es una mezcla de agridulce, algo de flores, frutas y vientos. Es fuerte, pesado, concreto y conciso, como África. Es agradable y misterioso, es mágico y multidimensional.

Si me taparan los ojos y me llevaran a diferentes lugares reconocería al África por su olor único, como le pasa a todos los que vivieron en sus tierras.

Vuelvo al ahora. ¿Qué habrá despertado en mí estos recuerdos? No logro descifrar el misterio. Terminaré el relato de la llegada. Mis amigos, muy gentiles me acompañaron hasta el hotel que yo tenía reservado, en el centro, cerca de la Plaza Principal de Dakar. Hice los trámites de admisión y sin mirar mucho me dispuse a tirarme sobre la cama. Hacía dos días que estaba viajando. La habitación no era gran cosa pero era cómoda. Me llamó la atención ver un paquete de velas sobre la mesa de luz. No vi fósforos. Me dispuse a darme la mejor ducha de mi vida, cuando el agua repentinamente se cortó. ¡No puede ser!, pensé. Desde la mañana en que había partido de Brasilia a Rio de Janeiro no me bañaba y eso eran ya dos días!

Bueno, no había remedio. Me cambié, hice mis oraciones y de repente ¡todo quedó a oscuras! Obviamente se había cortado la luz. ¡Esto es África! Y gracias al encendedor

Cáncer y después

que siempre llevaba conmigo pude encender las velas para ver donde estaba. Bueno, pensé, estoy muy cansada, sucia, a oscuras y sola en medio de Dakar. Si sobrevivo a esto, nada ni nadie me meterá miedo, hahaha ¡y fue verdad!!!

A la mañana siguiente, me pude bañar, me vestí, desayuné, pedí un mapa de la ciudad y le pedí a la joven de la recepción, que en un pésimo inglés (que es mi fuerte) me explicara cómo llegaba a la embajada. Así fue como llegué caminando con zapatos elegantes de taco alto (muy impropios para el lugar) por las calles rotas, maltrechas y llenas de arena proveniente del desierto de Sahara, que avanza peligrosamente año a año. Al entrar en la embajada tuve la impresión que todos se desmayarían al verme. Abrían los ojos de una manera que parecía imposible volverlos a cerrar y sus rostros parecían salidos de una caja de sorpresas. Así hice mi entrada triunfal al continente africano, donde hice buenos amigos y donde aprendí mucho sobre la vida.

La ciudad de Dakar fue hermosa en su época de gloria. Aún mantiene edificios elegantes y delicados, jardines y árboles en las calles, detalles de buen gusto pero... actualmente está abandonada, descuidada, rota y sucia. Una pena. Las calles están llenas de arena, que se escapa furtiva del desierto del Sahara que no está tan distante y se amontona con el viento cálido y fuerte. Inexorablemente el desierto avanza hacia las planicies, cada año avanza unos centímetros. ¿Llegará a ocupar toda África? Lo que más me llamó la atención de la ciudad fue la cantidad de personas enfermas, con cuerpos deformados y ulcerados, que deambulan por sus calles. Es normal encontrar a seres jóvenes sin nariz o sin dedos porque la lepra hizo sus estragos. Otros están sin piernas y se mueven con unos carritos de fabricación case-

Etel Schulte

ra. Hay muchos problemas de vista y de ceguera, también. Ocurre que la religión islámica, dominante en toda la costa occidental, no permite la atención médica ni las vacunas. Por ese motivo hay mucha lepra, parálisis infantil, ceguera, etc. Además de todo esto debemos agregar las condiciones de falta de higiene en la que viven y la miseria extrema que padecen. Con este coctel molotov las enfermedades reinan en estas tierras tristes. Recordé que según las investigaciones recientes, el primer hombre del planeta vivió en África. ¿Estaría el continente cumpliendo con las expectativas originales? Quien sabe... por otro lado, no existe nada que no este autorizado por nuestro Padre Creador. Es un continente muy sufrido, muy golpeado por la codicia humana, muy ensuciado por la maldad, muy desprotegido. Es una tierra que llora y espera superar sus dificultades en medio del quebranto. El alma se encoge ante el espectáculo de tanto sufrimiento silencioso e ignorado por el resto del mundo. Son almas abandonadas por los países poderosos que antes las colonizaron. Sudor y lágrimas. Llanto y poder. Diamantes y muerte. Enfermedad y soledad. Hambre y arena.

Las diferencias sociales son muy marcadas, están los que tienen dinero y posibilidades y los que simplemente no tienen nada. Hay verdaderos palacetes y autos carísimos que conviven con la miseria más absoluta de las calles.

Recuerdo haber pensado hasta el cansancio por qué algunos seres estaban en estas condiciones y yo no lo estaba. ¿Estarían empezando la rueda del karma y de la evolución o terminándola? ¿Eran Espíritus nuevos o muy viejos? ¿Habían venido a esta encarnación para progresar ellos o para hacernos progresar? Difíciles respuestas. Todos estamos aprendiendo.

Cáncer y después

Dakar, capital de Senegal.



Dakar y su puerto.



Dakar, plaza de la independencia.

Etel Schulte



En el interior de Senegal.

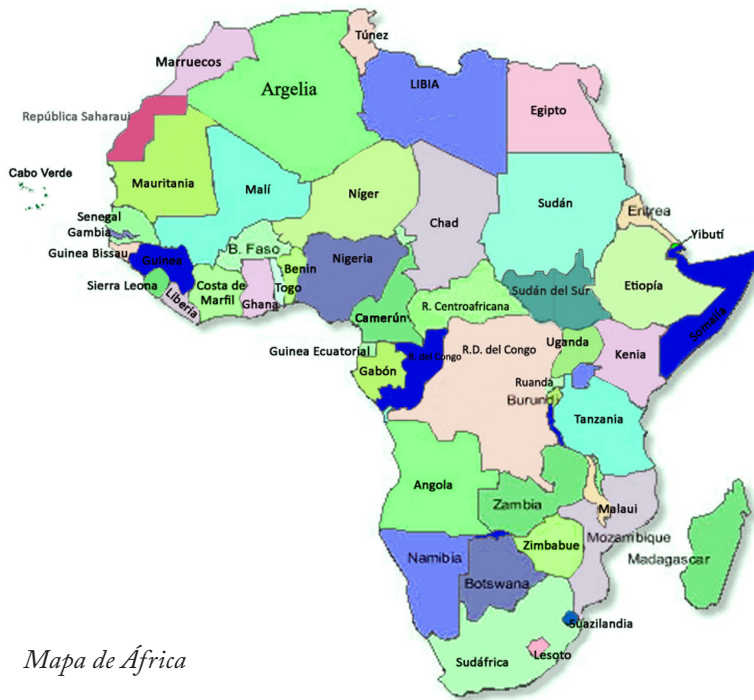


Entre las raíces de un árbol común, en esta parte del África, llamado "Fromage".

Cáncer y después



En el camino hacia Mauritania, al norte con beduinos del camino.



Mapa de África

Cáncer y después

Según la Doctrina Espírita para que podamos alcanzar el nivel de Espíritus elevados tenemos que desarrollar las dos alas de un ave, necesarias para el vuelo: el conocimiento y el amor incondicional. Generalmente el conocimiento o sabiduría precede al amor porque primero debemos entender y comprender la necesidad de ejercitar ese amor al prójimo, a Dios y a uno mismo. Obviamente encontramos aquí la urgencia de la valoración de la educación. Debemos educarnos y reeducarnos permanentemente en el amor y el servicio. **La educación es la base de la sociedad organizada.** Muchos nacen y mueren viviendo en las calles. Vi familias enteras con sus bebés acomodados en medio de la calle por donde todos caminan apurados. Pobres hermanos, no conocen otra cosa. El alma se aprieta ante estas imágenes tan duras. Sin duda estamos en **un mundo de pruebas y expiaciones** donde hay mucho dolor y donde aún reina el mal pero debemos esforzarnos para que podamos ascender de jerarquía espiritual y tener un planeta mejor, más justo y amoroso. Estamos caminando hacia **un mundo de regeneración**, que es el próximo nivel. Estamos en plena transición planetaria y no nos damos cuenta. Debemos estar más atentos. Los tiempos son llegados, como decía Kardec.

Por otro lado, si creemos en la reencarnación entendemos que todos nosotros aprendemos diferentes ítems en cada experiencia terrenal. Nos toca aprender la riqueza, la pobreza, la fealdad, la belleza, la sabiduría, la ignorancia, la salud, la enfermedad... Así vamos progresando, sin volver nunca para atrás porque no podemos retroceder, guiados por nuestros buenos ángeles de la guarda, paso sobre paso. La Reencarnación es una bendita oportunidad que Dios nos da para corregir errores del pasado, trabajar el perdón, fomentar el amor y seguir aprendiendo sin cesar.

El África nos marca a fuego. Aprendemos a valorar la vida de otra manera. Todo tiene su real valor y nada parece tan grave que no se pueda superar.

b) Aceptando y aprendiendo

La garganta me duele cada vez más. Pareciera existir una inmensa bola en el medio de ella, que aprieta y lastima. Sin embargo, el tumor es pequeño y aprisiona solamente la cuerda vocal izquierda pero marca presencia como si fuera un gigante disco alado. Para comer algo debo beber agua para empujarlo, de otra manera no baja pero todo esto es con un fuerte dolor. Las paredes parecen estar en carne viva.

Es curioso como observo a la gente que está comiendo en un restaurante, cuando voy. Comer, algo tan simple y primitivo, ¡me resulta muy difícil! Tragar lentamente, beber un sorbo de agua para que pueda bajar, concentrarme en el acto de deglutir, ¡increíble! Y todos comen con tanta naturalidad, conversan, se ríen, comen, hablan...

Siempre que tenemos un inconveniente observamos a los demás. Nunca pensé que comer era un acto tan complicado. Agradecemos a Dios por cada cosa que podemos hacer bien y fácilmente. Sólo con la enfermedad valoramos la salud y la maravilla del cuerpo humano, que trabaja permanentemente ayudando a nuestro Espíritu, que es su huésped.

El 7 de febrero dejé de fumar. Aunque algunos no lo entiendan, para mí fue un hecho importantísimo. Fumo desde muy joven y para mí fue siempre un motivo de increíble placer. Esa noche estaba viendo TV y la garganta me dolía mucho. Todavía no sabía que era cáncer. Repenti-

Cáncer y después

namente pensé que era hora de dejar de fumar, así que disfruté mi último cigarrillo, pensando que el siguiente sólo sería posible en la próxima reencarnación, ¿verdad? Haha-ha! Jamás pensé que lo lograría con tanta facilidad. Además no tuve los síntomas de la abstinencia que todos padecen. Parecía que nunca hubiera fumado. El cuerpo mostró, una vez más, su sabiduría. El es ese compañero maravilloso de esta experiencia terrenal, sin el cual no podríamos crecer espiritualmente. Eligió colaborar con su recuperación para que el Espíritu pudiera seguir aprendiendo un tiempo más en este plano.

Solamente los fumadores empedernidos, como yo, pueden entender la trascendencia de este acto. Es único, como el África.

El cáncer de laringe se debe fundamental y prácticamente en forma exclusiva al cigarrillo, según los médicos. Obviamente esta decisión es definitiva si quiero seguir aquí. Realmente no siento deseos de hacerlo. Es muy interesante. Me asombra. Si pudiera les diría a todos los que fuman que me observen y vean cuanto sufrimiento trae ese extraño placer de aspirar el humo del tabaco. Toda una vida se condensa en ese humo. No vale la pena. Me recuerda la letra de un tango clásico: “Fumar es un placer ... fumando espero al hombre que yo quiero y ... la vida consume...”

Después de saber el diagnóstico del cáncer surgió el tema de dónde tratarme. La primera sensación es de desprotección, soledad, susto, inseguridad... Quisiera que apareciera un hada madrina como en los cuentos y resolviera el problema con su varita mágica. Siempre nos dijeron que

Etel Schulte

si se desea algo con mucha fuerza, se realiza. Pues bien, ¡llegó mi hada madrina! Es Bia (Beatriz Pereira de Souza), mi amiga y compañera de carrera del servicio exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, de muchos años. Las dos estamos ahora jubiladas y viviendo en Buenos Aires porque tenemos aquí nuestros hijos. Rápidamente me amparó en sus generosos brazos. Ella pasó por un cáncer de mama hace unos años y sabe de qué se trata. Su marido es uno de los dueños de la Clínica Alexander Fleming, prestigioso instituto de tratamiento oncológico en Buenos Aires. A partir de allí, todo fue más fácil y perdí el miedo a la inseguridad. Todos necesitamos un útero donde resguardarnos o una madre que nos cobije, especialmente cuando nos sentimos enfermos.

A veces me parece que esto le pasa otra persona, no a mí. Es extraño. El tiempo realmente sostiene y contiene. Todo aquello que en un principio nos parecía terrible con el correr del tiempo, parece inofensivo, ¿se dieron cuenta? Parece mágico. El tiempo todo lo transforma. Es el gran alquimista de la vida.

Por otro lado, el tiempo es realmente subjetivo como decía Einstein. Me parece que pasó un siglo y realmente mirando el almanaque, recién pasó un mes desde el día que abrí el sobre con el diagnóstico. Mañana, 22 de **abril**, (día del cumpleaños de mi amiga Stella Urigüen Folch) empezaré el tratamiento intensivo de rayos y quimio. Me siento bien de comenzar, ya se me hacía demasiado larga la espera. Siento que estoy haciendo algo por mí, algo para curarme.

La espera antes de comenzar el tratamiento produce una gran angustia y una sensación de impotencia. Pensamos inevitablemente que mientras el tiempo pasa, la

Cáncer y después

enfermedad avanza y hace estragos en el pobre cuerpo. Imaginamos a las células cancerígenas avanzando como predadores y comiendo todo lo que encuentran a su paso. Es muy duro este tempo de espera. Es necesario recurrir a la oración para recuperar las fuerzas y la esperanza. Es necesario tener a Dios cerca. Es necesario sostenerse en el conocimiento espiritual.

En realidad tengo claro lo que quiero y siento. Si tengo que irme de este plano de vida, estoy lista. Mi mochila está liviana pero... si puedo quedarme un poco más, estaría feliz. Realmente me gustaría quedarme un tiempo más en este bendito planeta de aprendizaje. Sólo ahora parece que valoro lo hermoso que es. Imagino sus mares oscuros y furiosos, sus costas verdes y pasionales, su hermosísima naturaleza, sus plantas exóticas, sus flores y sus árboles, sus animales y sus estrellas y más allá el Cosmos infinito.

¿Por qué? Por mis hijos y mis pequeños nietos, por mis libros y el Espiritismo, doctrina que tanto amo, por el amor que siento por ellos, el apego tan fuerte a los sentimientos. Cuando pensamos en apego, generalmente lo relacionamos con bienes materiales, cosas físicas, sin embargo, el mayor apego está fundado en los sentimientos y éste es difícil de manejar.

Es confuso, es dual, es ambiguo. No debemos apegarnos mucho a los seres y las cosas materiales de este plano de vida pero ello no significa que dejemos de amarlos y extrañarnos. ¡El amor todo lo mueve y todo lo justifica!

En realidad se trataría de no sentirnos dueños de los afectos. Decimos “mi hijo”, “mi pareja”, y la verdad, nada es nuestro, todo es prestado. No somos dueños de nada. Todo es para ser compartido y disfrutado pero sin adueñarnos, nada fácil, ¿verdad? Amar sin adueñarse, sin apegarse, sin

Etel Schulte

creer que todo es para siempre. ¿Qué es siempre? No sabemos, probablemente una ilusión. Amar es entregar sin esperar respuesta. Amar es dar sin recibir nada a cambio. Amar es ser tan libre que no necesitamos apegarnos al otro, sólo amarlo, quererlo con el alma pero sin “meternos” dentro suyo, sin invadirlo, sin chantajearlo, sin querer dominarlo. ¿Se dieron cuenta que cuando nos apegamos fuertemente a otro estamos intentando dominarlo? Queremos que haga y piense como nosotros deseamos.

Aprender el desapego es aprender a no intentar dominar a nadie, a respetar al otro y su mundo interior. Es compartir la vida respetando los límites de cada uno, aprender el desapego es crecer, es ser más libre, es ser más amoroso y mejor persona.

Pensando en el desapego, especialmente referido a los fuertes sentimientos del amor, recordé los últimos momentos de mi madre, antes de partir al mundo espiritual. Recuerdo que yo sentía que no se podía ir, a pesar de la cruel enfermedad porque estaba “sujeta”, a los sentimientos de amor que nos dispensaba. Le tomé las manos fuertemente y con mucho amor le dije que se fuera tranquila, que era hora ya y que yo me ocuparía de toda la familia, que nunca la olvidaríamos y que el amor que nos enseñó quedaría marcado para siempre. Al saber que podía liberarse de su responsabilidad amorosa, sonrió y partió al mundo de los Espíritus. Estaba tranquila, desató el nudo del apego y se entregó a Dios.

No pude dejar de pensar en Stella, en su cumpleaños. Ella ahora está en Europa de vacaciones. Nos conocemos desde los doce años cuando nuestros padres nos acompañaban a la parada del ómnibus, que debíamos tomar para ir al colegio, muy temprano de mañana, cuando aún estaba

Cáncer y después

oscuro. Empezábamos el secundario. A partir de entonces seguimos una amistad de muchísimos años, a pesar de que la vida nos separó físicamente durante largos períodos de tiempo. Ella vivió en China, en Inglaterra y otros lugares y yo también pasé temporadas afuera de aquí. Sin embargo nos encontrábamos cada tanto en algún lugar con el corazón lleno de alegría por el reencuentro. En los últimos años se radicó finalmente en Argentina.

Hay un momento puntual en nuestras vidas, que ninguna de las dos olvida y solemos recordarlo con ternura. Fue cuando más o menos a esa edad, doce años, veníamos un día conversando, sentadas en un ómnibus y repentinamente las dos dijimos que tendríamos “un hijo para Dios”.

En ese momento pensamos que serían sacerdotes. Era nuestra época mística católica. Hacíamos hermosos retiros espirituales, seminarios y encuentros religiosos que alimentaban nuestras almas sedientas de amor divino.

Con los años las dos tuvimos un hijo especial, Nuri y Federico. Ninguno fue sacerdote pero son dos Espíritus hermosos, que vinieron en un cuerpo con dificultades, con capacidades diferentes, a enseñarnos el amor incondicional de Dios. A ellos, nuestro eterno agradecimiento. Si no fuera por ellos, jamás hubiéramos crecido, no sabríamos qué es el amor incondicional, no entenderíamos la vida.

La voz va y viene, hay momentos en que está increíble y otros en que vuelve a ser “cascada”, ronca y pobre. Otros, no se escucha nada y es angustiante. Quiero hablar pero solo sale un susurro triste que nadie parece oír. Realmente pongo a prueba la capacidad auditiva de todos los que me rodean. Para mi sorpresa son pocos los bienaventurados. No puedo hablar por teléfono ni por el intercomunicador

Etel Schulte

del edificio. No puedo pedir un “delivery”, ni una orden médica, ni conversar con un amigo. Sólo me manejo por email que no necesita de cuerdas vocales y personalmente con voz muy bajita. Es una experiencia dura y muy incómoda.

Limita mucho. ¡No tengo voz! Estoy prácticamente muda.

En realidad, si tomáramos la vida con otra filosofía, sería más fácil vivir. Cada dolor, cada pérdida, cada dificultad es una lección a aprender. Nada nos pertenece, todo es prestado. ¿Qué tenemos que aprender? El perdón y el amor, básicamente. Aunque parezca simple es muy pero muy difícil, por eso nos cuesta tanto ser felices. Tenemos que empezar a modificar nuestra manera de pensar y de sentir. Estamos en la escuela de la vida.

c) Cómo nos ven

¿Cómo nos ven los otros??? Me puse a observar cómo nos ven los otros, los que no están enfermos. En primer lugar hay mucho miedo, miedo por ellos más que por nosotros. Sin querer se preguntan, inconscientemente: ¿y si ahora me toca a mí? ¿Estaré cerca del final? ¿Queda hilo en el carretel? Entonces el miedo es más fuerte y no saben cómo tratarte. Por lo tanto, suelen ser muy desubicados, preguntando lo que no deberían o tratándonos como cercanos al sepulcro. Es difícil para ellos y para nosotros. Todos tenemos que aprender.

Otros, filosofan sobre la enfermedad y sus consecuencias espirituales, sin tener idea de lo que dicen. Estos producen una gran irritabilidad. Hablan por boca de ganso y no se dan cuenta. Creen que entienden todo y que esto

Cáncer y después

ocurre porque “nos portamos mal en otra vida anterior”, una especie de castigo divino. Es lamentable que mucha gente conocedora de la Espiritualidad piense de esta manera. Si Dios es amor como asegura San Juan, ¿cómo podría castigarnos tan cruelmente? Somos nosotros mismos quienes elegimos las pruebas difíciles para mejorar nuestra alma y pulirnos como un diamante que pretende convertirse en brillante. Todo es oportunidad de crecimiento espiritual, **todo es aprendizaje, no existe castigo**, sólo amor divino esparcido por todo el Universo.

La enfermedad aparece como purificación de errores del pasado, como testimonio de nuestra fe, como advertencia para modificar actitudes y siempre como gran enseñanza de la vida.

Antes de reencarnar, en el mundo espiritual, cuando estamos programando nuestra actual encarnación, siempre bajo el cuidado de los Espíritus de Luz encargados de estas tareas, elegimos las pruebas por las que pasaremos en esta vida terrenal. Las elegimos porque creemos que ellas nos facilitarán el aprendizaje que necesitamos en esta oportunidad. Por eso, por ejemplo, elegimos una enfermedad a determinada edad. Pensamos que nos hará crecer mucho, trabajar perdones y amores, etc., etc. pero nada es estático o definitivo. Es decir, si aprendimos lo necesario antes y por otros medios, entonces no desarrollaremos esa enfermedad o vendrá y pasará rápidamente y sin consecuencias. No hacía falta ahora. Dios, que es amor, nos da millones de oportunidades para crecer espiritualmente. Todo puede ser cambiado con nuestra voluntad y el libre albedrío.

Están, también, los que aconsejan, dan opiniones y orientan como si se hubiesen graduado en la mejor univer-

Etel Schulte

alidad de la vida. Generalmente no sufrieron y no entienden nada. En fin, hay de todo y es difícil.

No puedo olvidarme de nombrar a los que nos tienen pena, los que nos miran con tanta conmiseración que nos lastima el alma. Sentimos como sus ojos se clavan en nuestro cuerpo, lamentando cada milímetro de existencia. Sienten que les damos tanta pena que no saben qué hacer ni con ellos ni con nosotros. Molestan mucho, enojan. Esta mirada condescendiente de profunda pena lastima, hiere e irrita profundamente. ¿Por qué sentir tanta pena? ¿Por qué mirarnos con esa sensación de “por suerte no soy yo”?

Nos falta mucho de comprensión de la vida, sin duda. No hay por qué tener pena, esto es parte de la vida. Cuando nacimos sabíamos que iríamos indefectiblemente hacia el final terrenal y el principio espiritual. No es nuevo. No es sorprendente. Simplemente es real. Cuando empezamos a comprender la vida como ella es: maravillosa, misteriosa, compleja y plena, entonces comenzamos a disfrutarla sin importarnos el tiempo que quede. Simplemente vivimos dentro de las gamas del amor, sin tiempo ni espacio.

Por favor no sintamos pena por quienes solamente están mostrándonos la brevedad y fragilidad de la vida corporal y la trascendencia del alma.

¿Qué hacer entonces? ¿Cómo actuar? Solamente ¡ser normales y naturales!!!! Aun enfermos somos las mismas personas que éramos antes, por lo tanto, nada cambió. ¡No nos morimos ni pensamos hacerlo por ahora, si Dios nos ayuda!! Por otro lado todos moriremos, así que esa opción es absolutamente normal. Es la continuación de nuestro camino, nacer y renacer y seguir aprendiendo.

Tienen que tratarnos como antes, como siempre, sen-

Cáncer y después

cillamente así. No debe ser fácil porque les cuesta. La gente sana debe vernos como iguales, porque eso somos y nosotros también debemos verlos como hermanos, que lo son. Todos debemos acomodarnos a la nueva situación. Estamos aprendiendo continuamente.

Creo que aunque decimos creer firmemente en la continuación de la vida existen grandes dudas o conocimientos escasos sobre esa vida en el otro lado. De otra manera no se entendería esta actitud de miedo y rechazo. Tal vez la falta de práctica del Evangelio es uno de los motivos de tanta inseguridad. El libro de Jesús es, sin duda, el mejor consejero espiritual. Allí tenemos las respuestas a nuestras preguntas y la terapia a nuestras enfermedades. Vivir el Evangelio es intentar ser cada día mejor que ayer, es hacer al otro aquello que quisiéramos que nos hicieran a nosotros, como nos aconsejó Jesús.

Estas dificultades de algunas personas me recuerdan los viejos tiempos cuando mis hijos era pequeños y yo, obviamente, era muy joven. ¡La gente no nace madura!, ¿verdad? Hahaha!

Cuando viajábamos en ómnibus para ir a algún lugar y llegaba la hora de bajarse, naturalmente nos corríamos hacia el final del mismo para descender por la puerta correspondiente. En ese traslado nos chocábamos con otras personas que viajaban de pie y algunos lo miraban con ojos extrañados a Federico. Mis otros hijos, Hernán y Vicky se ponían furiosos. Especialmente Vicky era experta en pisar los pies de aquellos que “miraban raro” a Fede y lo hacía con tanta fuerza que generalmente escuchábamos algún gemido que nacía de algún dedo magullado. Me costaba mucho hacerles entender que no debían ser así, que debía-

Etel Schulte

mos perdonar a los que no entendían la vida de la misma forma que nosotros. La verdad es que en el fondo de mi alma me divertía esa pequeña venganza de dejar moretones en los pies de los atrevidos adultos, inmaduros y asustadizos. Ese secreto siempre lo guardé muy bien.

Federico era un niño hermoso, de tez muy blanca y vivaces ojos verdes como el mar en primavera. Mantuvo siempre el aspecto de un niño de unos ocho años porque no creció. Tenía un atraso mental importante que se traducía en la falta o escasez de lenguaje y en una comprensión limitada. Sufrió una cráneo-ostenosis, no había problemas genéticos, su mapa genético era perfecto. Siendo muy pequeño la parte media superior de la cabeza, conocida popularmente como “mollera” se cerró antes de tiempo sin que ningún médico lo advirtiese. Resultado de esto, el cerebro no tuvo lugar para desarrollarse físicamente y cuando fue advertido, no había tiempo para resolverlo. A los ocho años se le hizo una operación de cerebro muy importante (cráneo-ostenosis) en la que se colocó en el cráneo una prótesis con forma de mariposa para agrandar la cavidad. Lamentablemente no tuvo resultado. Por el contrario, hubo retrocesos. Realmente es curiosa esa forma de mariposa ya que es un símbolo de vuelo espiritual.

Era mi eterno bebé. Mi hijo del alma, mi luz.

Años más tarde, mis hijos comprendieron que la mayoría de los adultos, cuando no entiende algo, se asusta y se esconde detrás de alguna actitud infantil. ¿Será el recuerdo del juego de las escondidas? Tal vez.

Fin de mayo de 2010:

Otra vez estoy en el presente, en el aquí y ahora, asumiendo mi enfermedad. Pasaron ya varias semanas desde que comencé el tratamiento intensivo de radio y quimioterapia. Voy todos los días al Instituto Fleming, en el barrio de Belgrano, en Buenos Aires. El tratamiento durará ocho semanas. Es super intensivo.

Con el correr de los días se me hace más difícil comer porque la garganta duele mucho. El tumor está localizado allí, apretando la cuerda vocal izquierda. Estoy adelgazando demasiado pero comer es una tortura! Se me caen las lágrimas de dolor. Obviamente los rayos que están destruyendo el tumor, también lastiman los tejidos húmedos de la garganta por dentro. Todo parece estar al rojo vivo, en llaga y en llamas.

A medida que pasan los días ya no me siento tan fuerte como al principio. Me falta la energía y necesito estar tirada sobre la cama y descansar. Dejé de manejar y trato de salir acompañada. Es como si me hubiesen vaciado de energía vital. Me indicaron morfina en gotas pero me produce tal asco y arcadas que no puedo tomarla. Tampoco puedo tomar pastillas porque simplemente no pasan por la garganta, ni aún cortadas en pedacitos. Pareciera que mi cuerpo quedó limitado al cuello y la garganta. Todo es eso. El todo y las partes.

d) Los chakras sagrados

Trato de conectar y activar mis chakras pero estando tan débil es muy difícil. La oración me mantiene lúcida y coherente. Vivir la espiritualidad es un reto y una bendición.

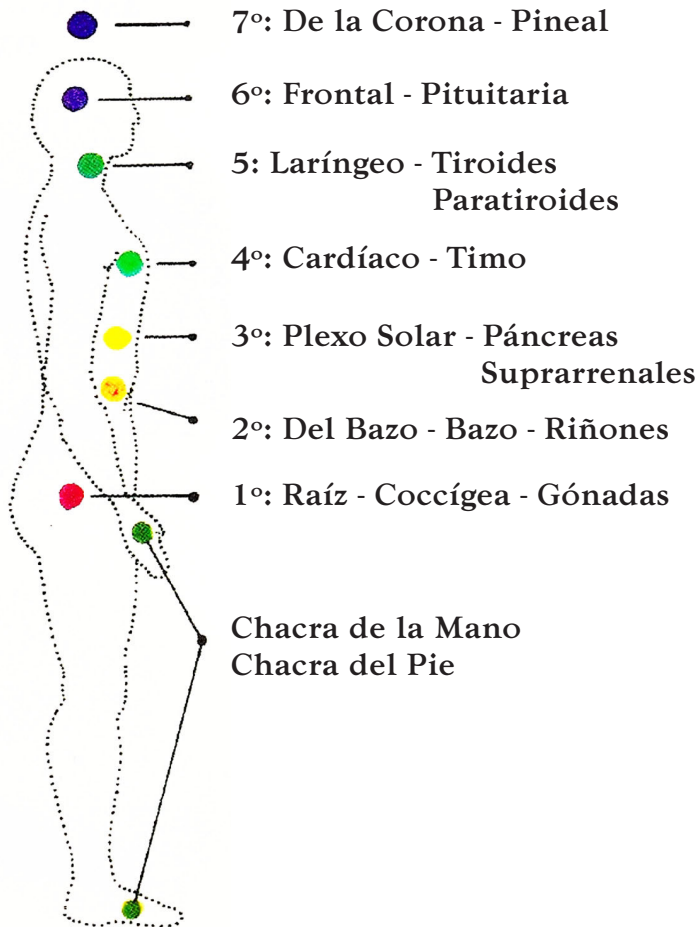
Pensando en **los divinos chakras** o ruedas energéticas espirituales recordé mi primer libro, “La cura por los chakras”. Nada es casual en la vida sino que todo es causal, ¿verdad? Son mis chakras los que ahora me ayudarán a mejorar.

Con respecto a mi enfermedad, el chakra que le corresponde a esa zona es el **laríngeo**, a la altura de la garganta. Las glándulas que le corresponden son la tiroides y la paratiroides pero en mi caso solamente pienso que se relaciona la energía del lugar físico y la connotación emocional que tiene. Se lo visualiza como una rueda de color turquesa, girando como las agujas del reloj. Ese es el color del chakra laríngeo.

Repasando el significado de este chakra realmente tiene mucho que ver con la voz, la oratoria, la expresión, la emoción, es un centro energético vital. Se relaciona directamente con los dos chakras superiores, el sexto o frontal (a la altura del tercer ojo, entre los ojos) y el séptimo o de la Corona (a unos seis centímetros sobre la cabeza).

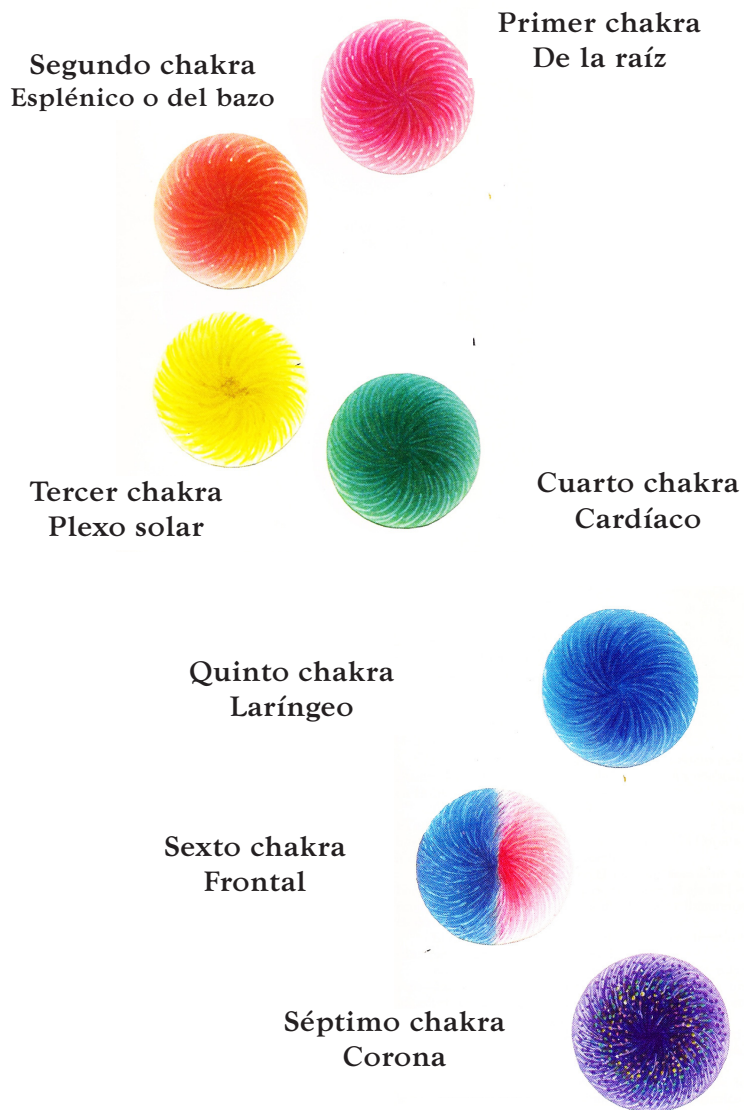
Veamos cómo funcionan: con el chakra de la Corona tengo la intuición del mensaje a recibir, con el sexto puedo percibirlo, asimilarlo, internalizarlo y con el chakra laríngeo lo puedo expresar, o sea convertir en palabras los sentimientos y pensamientos. Trabajo de equipo. Realmente ahora entiendo la limitación que me produce tener este chakra tapado o inactivo por el tumor cancerígeno. Empecé a hacer ejercicios de visualización del chakra, iluminándolo con el color turquesa, en diferentes tonalidades, girando y girando dulcemente y en cada vuelta el sonido delicado de la música. Imaginé que ese sonido eran palabras silenciosas y me puse a conversar con el chakra. Siempre vuelvo a lo mismo: la necesidad de trabajar en armonía con Dios y el Todo, el pedido de sanación espiritual.

Cáncer y después



Dibujo que consta en el libro "La cura por los chakras", de la autora.

Etel Schulte



Ilustraciones del libro "La cura por los chakras", de la autora.

Cáncer y después

Los ejercicios de visualización de la rueda energética color turquesa del chakra laríngeo son importantes. Mientras estamos moviendo esta energía, la zona afectada se revitaliza y se prepara para una mejor sanación.

Visualizamos una rueda color turquesa de profundos tonos en la gama, que gira sin parar como las agujas del reloj. En ese girar produce muchas y variadas imágenes que observamos con cuidado. Literalmente nos introducimos en la rueda turquesa y giramos con ella. Estamos siendo parte del propio chakra laríngeo. Escuchamos sonidos y voces que acompañan este baile turquesa. Disfrutamos de la experiencia.

Repetí este ejercicio muchas veces, sugiriendo la armonía y el orden de toda la garganta, imaginándome hablando en voz alta y segura, con el problema de salud resuelto. Todo lo que planeamos mentalmente es más fácil de concretar. **Nuestra mente puede ser nuestra mejor aliada o nuestra peor enemiga. Depende de nosotros.**

Me siento como un globo pinchado, que se va vaciando lentamente. Así se me va la fuerza vital, aquella que mantiene activo y vivo al cuerpo. Una hoja seca no tiene más esa energía vital. A veces no puedo levantarme de una silla sin ayuda. Las fuerzas son muy pocas. El tiempo gira vertiginosamente. Todo pasa demasiado rápido. En menos de dos meses cambié mi vida totalmente. Me siento extraña.

Algunos amigos me sugirieron que por ser la garganta el lugar del cáncer, podría tener que ver con la palabra, es decir, con expresar o dejar de expresar las ideas. Realmente creo que no es mi caso. Siempre dije todo lo que pensaba y no me guardé nada. Recuerdo que mi padre solía decirme graciosamente que moriría por la boca como el pez.

Etel Schulte

Además la voz ha sido mi herramienta de trabajo para las conferencias, charlas, cursos y seminarios. Tengo fama de ser muy charlatana y es verdad. Hablo mucho y digo lo que creo y pienso, obviamente con mucho respeto. Seguimos investigando. Desde la visión médica, el origen de este cáncer es mi hábito de fumar durante muchos años.

Por otro lado, si considero a la garganta mi herramienta de trabajo (por las conferencias, cursos y la comunicación en sí) esta enfermedad no dejaría de ser una prueba dura de pasar. Esto me parece más real. ¿Cómo me arreglaría sin esta herramienta? ¿Dejaría de divulgar la Doctrina Espírita con la cual estoy comprometida desde hace muchos años? ¡NO! Seguiré trabajando hasta el último suspiro, sin duda alguna. En fin, debemos descubrir el misterio.

Tal vez sea una advertencia para cuidar mejor las palabras que pronuncio. Cada una es una fuerte vibración divina que sale al exterior y forma parte del concierto universal donde se unen en armonía todos los pensamientos expresados a través de la palabra. Tiene sentido. Sonido, energía, vida, todo en una palabra. También puede ser una prueba para testear la autenticidad de mis convicciones espirituales. Mantenerse firme en los ideales cuando hay dificultades no es fácil pero allí reside la verdad. En tiempo de bonanza, todo es fácil. Saber que no estamos solos es muy necesario. No sólo nos acompañan los seres queridos terrenales sino los amigos del mundo espiritual. Dios está presente.

Estaba pensando que además de aprender algo con la enfermedad, tenemos que ser dignos testimonios de lo que decimos creer. Tal vez más importante, en este caso, que aprender es ser testimonio. ¿Por qué lo digo? Porque recordaba por ejemplo a Chico Xavier; que pasó su vida con

Cáncer y después

serios problemas de salud, especialmente de la vista; a Bezerra de Menezes que al final de su vida tuvo una extraña enfermedad que lo paralizó totalmente, inclusive la lengua, hecho que le impedía hablar, él que había consolado con la palabra amorosa incasablemente, a Amalia Domingo Soler que sufrió de ceguera temporal durante toda su vida, es decir tenía períodos en que no veía y otros en que lo podía hacer y así escribir. En fin, la lista podría seguir aumentando pero la idea es mostrar que seres maravillosos, llenos de amor para dar y ejemplos de vida sufrieron importantes enfermedades. ¿Tenían que aprender algo más? Seguramente sí pero además dieron testimonio de su creencia siendo ejemplo de entrega al Padre Creador. Entonces, ser testimonio de Su amor es importante aunque es muy difícil, obvio. Es aceptar Su voluntad y no la nuestra, es caminar de la mano de los otros hermanos, es sonreír, es abrir el corazón, es empezar a comprender la vida. ¿Qué es la vida? Podríamos dar una serie de definiciones magistrales sobre ella pero... ¿sabemos cómo vivirla?? No es fácil. **Pasar por la vida es fácil, vivir es difícil.** Vivir es agradecer a Dios cada instante de aliento, es valorar cada flor que nace, es hacer un himno del canto de los pájaros, es pisar con respeto la tierra bendita que nos da sus frutos, la dulce Pachamama, es mirar el cielo y entender la trascendencia. Vivir es vibrar en el amor universal. Vivir es aprender a amar y a perdonar.

Me parece que también es importante recordar que esta vida es prestada y limitada. La experiencia terrenal es temporal aunque nosotros creamos que es eterna. El cuerpo físico es temporal, el Espíritu es eterno. El cuerpo envejece y se enferma, el alma sigue intacta, aprendiendo de cada dificultad algo nuevo para perfumar la esperanza del progreso espiritual. Claro que podemos elegir no crecer y

estancarnos, perdiendo valioso tiempo de aprendizaje. Es nuestra opción de adulto.

Tenemos un tiempo establecido y ese debemos aprovechar. ¿Cómo? No desperdiciándolo con pavadas, con irritaciones inútiles, con enojos banales, con rencores absurdos... Viviendo cada instante como si fuera el último y disfrutándolo como un vino exquisito, de a sorbos lentos y sensuales.

e) India, a los pies del Himalaya

Cuando pienso en la manera sana de vivir la vida, siempre la comparo con la experiencia en la **India**. Sabemos que el primer pensamiento religioso del planeta surgió allí, en la tierra santa de la India y debe ser por eso que se respira Dios en todo su territorio. Es increíble, todo es espiritual allí, queramos o no. Sus habitantes tienen tan incorporado el concepto del karma, es decir saber que si realizo una mala acción provocaré otra igual, en contra, que son ejemplos permanentes de amor universal. Les resulta natural ser buenas personas. Jamás piensan en hacer mal. Es maravilloso. Encontramos seres de una pobreza extrema pero que son incapaces de robar. Piden pero no toman lo que no es suyo. Saben de las consecuencias. ¡Cuánto nos falta a nosotros occidentales!

El sentimiento de religiosidad quedó impregnado en el aire indiano. Se respira, se exhala, se inhala, se hace carne. Recuerdo un viaje en 1998, al norte de la India, al nacimiento del Ganges, en las montañas del Himalaya, en las ciudades sagradas de Rishikesh y Haridwar por **las festividades de la Kumba Mela**, realizadas cada doce años.

Allí fui con mi hijo Hernán en un recorrido importante por gran parte de la India. Durante dos días asistimos a estas

Cáncer y después

ceremonias sagradas. Todo indio debe tratar de presenciarlas por lo menos una vez en la vida. Nuestro pequeño grupo era el único occidental. Al anochecer, cuando el sol descansa sobre los Himalayas y las aguas bajan furiosas limpiando las angustias humanas, se encienden las luces de la festividad.

A ambos lados del Ganges proliferan los templos sagrados en honor a los diferentes dioses del panteón indio. Son construcciones muy elaboradas, coloridas e importantes. Hay una gran variedad de estilos. Es curioso observar en la mayoría de ellos, en la parte superior, adornos o bajorrelieves representando la cruz esvástica. Este es un símbolo místico muy antiguo y su origen aparentemente es indiano. Representa el movimiento del sol y es un diagrama de buen agüero.

En realidad esta proliferación de dioses es simplemente la representación de las diferentes manifestaciones del Dios-Creador. En el alma todos adoran a un solo Dios verdadero.

A veces pienso que sería lo mismo si bajase un ser extraterrestre y llegase aun templo católico. Al ver tal profusión de imágenes y vírgenes, obviamente, llegaría a la conclusión de que es una religión politeísta.

Entre los edificios sagrados y sobre los cables de luz que entrecruzan toda el área es normal encontrar muchos y pequeños monos que viven libremente entre la gente. También abundan los pavos reales que muestran la magnificencia de su cola con gran esplendor. Como la mayoría de los indios es vegetariana los animales no corren ningún peligro.

Los sacerdotes brahmanes se paran a la orilla del río, sosteniendo unos enormes candelabros de siete brazos, con fuego, que mueven al son de la música, dibujando círculos en el aire, mientras otros tocan un instrumento similar a

un cuerno que produce un sonido muy profundo y único. El público todo entona cánticos sagrados en sánscrito. Es único e irrepetible este espectáculo. El tiempo parece detenerse. Hay algo en el aire que se introduce en el alma del que asiste, iluminándolo de amor y espiritualidad. No pudimos evitar llorar de emoción. Yo sentía que era como tocar a Dios con las manos. Nunca más sentí eso. Irrepetible y único. La naturaleza vibra y los dos mundos se unen en un abrazo celestial. El Espíritu se une a su Creador en un canto de amor y entrega.

Antes de esta ceremonia sagrada, lanzamos a las aguas del Ganges, unos barquitos comprados allí, hechos con hojas de plantas, flores y pequeñas velas encendidas, en su homenaje. En realidad el Ganges es femenino. Es la diosa Ganga que nos bendice con sus aguas dulces que recorren la India de norte a sur, con sus afluentes y canales. Todos son sagrados por igual y allí van las cenizas de todos lo que pueden acercarlas. Es volver al seno materno cósmico. Es **unirse a Dios-Madre**. (¿¿¿Por qué siempre pensamos que Dios es masculino???) Es curioso, Dios no es ni femenino ni masculino, es “la inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas”, en la definición espírita, codificada por Allan Kardec, sin embargo hay un hábito universal de referirnos a Él como masculino. Dios es todo, femenino y masculino, arriba y abajo, todo absolutamente todo. “Dios es amor”, en la definición de San Juan.

En India nadie es enterrado. Todos son incinerados, quemados en grandes pilas mortuorias de madera aromática y sus cenizas son arrojadas a la madre Ganga, en cualquiera de sus múltiples canales y brazos, que cruzan todo el país. Existen lugares donde se construyen hermosos monumen-

Cáncer y después

India



Ciudad de Haridwar, al norte.



*Haridwar, a los pies del Himalaya, al norte. Ciudad santa.
Ceremonia de la Kumbha-Mela.*

Etel Schulte



Ciudad de Haridwar, ceremonia de purificación dirigida por un brahman.



Rishikesh, ciudad santa al norte, cerca del nacimiento del Ganges. Vemos un "rishi" u hombre santo.

Cáncer y después

tos recordatorios de piedras delicadas, finamente talladas, en honor a los muertos pero nadie está enterrado. Obviamente esto solo lo pueden construir las familias adineradas. El cuerpo físico vuelve a la tierra y el alma vuela a Dios.

Cuando nos preguntamos por qué tiene tanta magia la India, creo que la respuesta es porque sus habitantes emiten pensamientos amorosos de respeto al Dios-Creador en forma permanente. Dios está presente y se siente, se respira, se vibra, se traspira, se vive. Los pensamientos mancomunados de todos los habitantes forman una psico-esfera que cubre todo el país y especialmente los lugares sagrados, donde todos podemos respirar ese aire divino emanado de la Divinidad. Nosotros tuvimos la dicha de sumergimos en esta esfera de amor y respeto para recargar las energías y continuar aprendiendo.

Naturalmente esta psico-esfera existe en cada diferente lugar del planeta y se manifiesta según las vibraciones de sus habitantes. Hay lugares de mucha paz y armonía y otros, negros y deprimentes. Es obvio. Transmitimos lo que somos y pensamos.

En esas festividades de la Kumba Mela, durante la mañana hay otras ceremonias complementarias. Una de ellas es el refuerzo del deseo de crecer espiritualmente. Vestidos de blanco, descalzos y con mucho recogimiento, nos introducimos en las aguas del Ganges, que allí corren furiosas. Existen unas fuertes cadenas de metal donde nos sujetamos para no caernos. De todas formas, allí no es muy profundo. Es la ceremonia de la limpieza o purificación en las aguas sagradas.

Luego nos sentamos en los escalones que bordean el río y recibimos la bendición de un sacerdote brahmán, durante una compleja ceremonia en sánscrito.

Etel Schulte

No entendimos las palabras pero comprendimos la magnificencia del rito y la santidad del momento. Éramos sólo unos doce occidentales en todas estas ceremonias.

En esos momentos, en las orillas, se bañan cientos de personas venidas de toda la India, con el mismo fin: purificarse y dejar en esas aguas todas las imperfecciones que cargamos. Algunos se reúnen en círculos en las orillas para rezar antes de arrojar a las aguas las cenizas de un familiar querido, traídas quien sabe de dónde. Otros aprovechan y se cortan el cabello. Hay “peluqueros” especializados por las orillas. Algunos rezan solos, otros en grupos, unos hablan, otros lloran, otros cantan, otros simplemente se bañan. Dios está presente.

Existen palabras sagradas en sánscrito que se usan diariamente, una de ellas es “namasté”, que significa “Dios te bendiga”, es como el “shalom” hebreo. Todos se saludan con esta hermosa y sonora palabra, haciendo una breve reverencia y uniendo las manos como en actitud de rezar. Es un rito, un símbolo, una sonrisa, es India.

Los indios saben más de la vida que nosotros, sin duda. Todo para ellos es natural, como debe ser. Nuestra Doctrina Espírita es muy parecida en ese aspecto. Si pensamos que todo lo que tenemos es prestado, incluida la salud, cualquier problema de enfermedad debería ser tratado con naturalidad y aceptación: se acabó el tiempo del préstamo, es simple. Ocurre que nosotros creemos que es un bien eterno y propio y no es así. Además, ¿¿quién se enferma?? Nuestro Yo Superior, conciencia, Espíritu, alma o como queramos llamarlo, ese no se enferma!!! Se enferma el cuerpo, además, sólo una parte de él. Nuestra esencia, llamita divina esa no se enferma porque es eterna y saludable. Si recordá-

Cáncer y después

semos esto más seguido seguramente seríamos más felices. ¿Se dieron cuenta que todo es cuestión de óptica? Según miremos el problema es o deja de ser problema. Cuestión de visión, cuestión de vida.

Me puse a pensar en mi garganta enferma y en las cuerdas vocales presas del pequeño pero maligno tumor. Yo no estoy enferma, es la pobre garganta la que está. Entonces empecé a enviarle rayos mentales de amor, de equilibrio, de armonía. Los colores que más me sugerían eran el **blanco y el dorado**. Impregné la zona con esos colores y al mismo tiempo, pedía a mis guías espirituales que sanaran el lugar. Pude ver muchas sombras luminosas alrededor trabajando en la sanación. También pedí la ayuda de mis padres, Isabel y Roberto, a quienes adoro y a mi hijo Federico, corazón del corazón. No tuve dudas de que estarían a mi lado ayudándome. Se presentía su presencia. ¿Qué pedimos en esos momentos? Solamente un poco más de tiempo para terminar de hacer las tareas que nos quedaron pendientes. Siempre hay algo pendiente, es inevitable. Nunca podremos terminar todo. Lo que queda será terminado en otra experiencia terrenal, en otra vida física, más adelante...

Pensar que queda poco tiempo en este bendito planeta de aprendizaje es doloroso. Empezamos a valorar los atardeceres frente al mar, los vientos enojados contra los pinos, las hojas corriendo carreras en las calles, las sonrisas de los niños, la música, el arte, el amor... Nos aferramos a los sentimientos y a las emociones más fuertes con inusitada esperanza. Sentimos miedo y buscamos la luz de la comprensión.

Es importante trabajar mucho y bien en cuanto tenemos tiempo porque nunca sabemos cuándo se acaba. En esos momentos me puse a pensar que si era la hora de irme,

Etel Schulte

tenía la mochila liviana y lista. Es normal vivir y es normal morir. Nadie muere en realidad, solo nos cambiamos de casa, nos mudamos a otra dimensión, nos reencontramos con los seres queridos, siempre que nos sea permitido porque cada uno va al nivel que le corresponde por su esfuerzo en mejorarse y por el nivel moral que alcanzó, basado en sus esfuerzos personales.

El Mundo Espiritual es tan perfecto y organizado que tiene diferentes niveles para cada estado de evolución. Según la información recibida, esos niveles de existencia o planos son siete. Tomamos como punto de partida la Costra terrestre y entonces observamos algunos niveles hacia abajo y otros hacia arriba de ella. Recordemos que estamos hablando de diferentes planos sutiles de existencia y no de lugares físicos. Cuanto más elevadas, más puras y sutiles son y cuanto más bajas, más oscuras e ignorantes. Nosotros, encarnados ahora, vivimos en la Costra.

Los diferentes planos de existencia en el mundo espiritual son:

1ª Esfera: Zonas Abismales, situada más debajo de la corteza terrestre y por lo tanto, más alejada, casi en el interior del planeta. Es el llamado “núcleo interno”. Habitada por Espíritus muy reiterativos en el mal, ignorantes.

2ª Esfera: Zonas de Tinieblas, situada casi pegada a la Costra terrestre, o sea, entre la Costra y las Zonas Abismales. Es el “núcleo externo”. Tiene una energía un poco mejor que la anterior pero obviamente es oscura, triste y habitada por espíritus sufrientes, muy comprometidos con el odio y la venganza. Los seres de esta esfera se comuni-

Cáncer y después

can permanentemente con los encarnados. Estamos muy próximos.

3ª Esfera: Corteza Terrestre. Aquí vivimos nosotros, los encarnados.

4ª Esfera: Umbral, casi pegada a la Costra hacia arriba de la misma. Es zona donde “quemamos los restos de material psíquico sucio”, según André Luiz. Se divide en tres niveles: Umbral Superior, Medio e Inferior. La famosa colonia “Nuestro Hogar” está situada en el Umbral Superior.

5ª Esfera: Región del arte, cultura y ciencia. Está por encima del Umbral. Habitada por Espíritus bondadosos e iluminados, poetas, escultores, pintores, científicos. Entre ellos: Edison, Leonardo da Vinci, Einstein

6ª Esfera: Zona del amor fraterno universal, más arriba, hacia el cielo. Habitada por Espíritus totalmente dedicados al bien y al amor. Aquí viven la Madre Teresa de Calcuta, Bezerra de Menezes, Francisco de Asís, Confucio, Krishna, etcétera.

7ª Esfera: Esfera del Gobierno espiritual del planeta. El más alto y lejano de todos los niveles. El más puro. Habitada por el Cristo Planetario y sus colaboradores, los Espíritus Superiores.

Nota: del libro “As sete esferas da Terra”, Mario Frigeri, editorial FEB, Brasil. 3ª edición, 2007.

Detengámonos a pensar en cuál de estas dimensiones nos gustaría vivir, después de dejar el plano físico. Trabajemos para lograrlo.

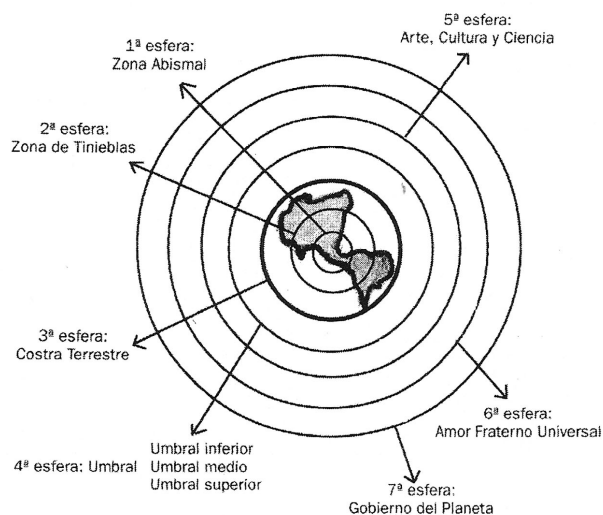
Durante las sesiones de radio y quimioterapia practiqué algunos ejercicios que quisiera compartir con ustedes.

El conversar con las células enfermas, pidiéndoles su

Etel Schulte

recuperación en armonía y paz para trabajar por la salud, es un ejercicio maravilloso que da increíbles resultados. De esto se trata la tan mentada “sanación espiritual”. Es conectamos con nuestra esencia divina y trabajar para la armonía. El Mundo Espiritual y los guías amigos son los que dirigen estas prácticas de cura. Nosotros solamente somos colaboradores.

LAS SIETE ESFERAS ESPIRITUALES DE VIDA



Dibujo que consta en el libro “Nuestro viaje al más allá”, de la autora.

Capítulo II

Terapias espirituales y visualizaciones

*“No hay pensamientos sin origen,
como no hay ríos sin fuentes”.*
Hermano X (Chico Xavier)

¿Cambiamos mucho cuando nos enfermamos? No siempre. Es curioso. La mayoría de los libros de autoayuda sugiere que es obligatoriamente así, sin embargo la práctica demuestra otra cosa. Hay ocasiones en que la persona cambia radicalmente, es verdad. Es el caso de aquellos que se dieron cuenta que su vida estaba patas para arriba y tomaron el toro por las astas y cambiaron radicalmente. Eso es bueno y sanador, obvio. “Es justo y necesario”, como dicen las Sagradas Escrituras. Me parece que representa una porción menor de casos. Tal vez el problema mayor se presenta en aquellos que deben cambiar “algo” pero no todo. Es problema porque no descubrimos con facilidad cuál es el punto a modificar. Allí está el desafío. Se convierte en un verdadero misterio a resolver, en una obra de Sherlock Holmes o en una buena psicoterapia a enfrentar.

San Agustín nos aconseja hacer diariamente un examen de conciencia al terminar el día para mantener “nuestro estado contable” en orden. André Luiz nos dice que todo lo que hacemos u omitimos queda registrado en **nuestra ficha personal**, la cual está dividida en dos columnas: “**debe**”

y **“haber”**. Dependiendo del balance así será nuestro destino. Cosechamos aquello que sembramos.

“La siembra es optativa, la cosecha es obligatoria”, mensajeros espirituales.

Vamos escribiendo en estas dos columnas todas las acciones equivocadas y las acertadas, así como las omisiones que tienen un papel importante en la vida y luego podremos leer el resultado, que será nuestro favor o en contra. Este resultado de la acción y la reacción es lo que conocemos como “karma”, palabra sánscrita que significa justamente eso.

Esto es muy importante. Hace años que lo practico. Al irnos a dormir un breve repaso de todo el día es muy útil para damos cuenta de todo aquello que hicimos bien y todo aquello en lo que nos equivocamos. Es la oportunidad de saber qué hay que modificar.

Además de cambiar algo, probablemente debamos demostrar con nuestras actitudes que somos coherentes entre lo que creemos y lo que vivenciamos. Eso es difícil. Hablamos de la continuación de la vida con toda naturalidad pero ahora que podemos estar cerca, cerramos los ojos y miramos para otro lado. Es aquí cuando tenemos que ser coherentes. Algún día nos tendremos que ir, ¿por qué no, ahora? Si comenzamos a percibir este camino seguramente actuaremos mejor porque será más natural. Por otro lado, esta aceptación de la voluntad del Padre nos impulsa a luchar por nuestra vida y recuperamos de la enfermedad con más fuerza que nunca. ¿Contradictorio? ¡No! Justamente por aceptar la voluntad del Padre amoroso que nos creó es que podemos sanamente preocuparnos en recuperar la armonía perdida o salud. Vamos a trabajar un poco más por la vida, vamos a abrazar más, a perdonar más, a compartir

Cáncer y después

más, a sonreír más, a reír más, a quejarnos menos, a criticar menos...

El primer paso es **hacernos amigos de la enfermedad**. Llamarla por su nombre, como si fuera un compañero de ruta. No temerle a la palabra, no ver fantasmas donde no los hay. Vamos a intimar para conocernos mejor.

Vamos a darle forma al cáncer que tenemos. Yo lo visualicé como una doncella de largos cabellos y sonrisa franca. ¿Puede alguien que está matando lucir tan hermosa y dulce? Claro que sí porque todo depende de cómo la miremos. ¿Parece absurdo? La vida está llena de situaciones de aparente estado de absurdo.

¿Por qué vino ahora? ¿Qué quiere probar? ¿Qué hay que modificar? ¿Qué hay que demostrarnos a nosotros mismos? Si logramos amigarnos y entablar un diálogo todo será más fácil. **Las células enfermas** que nos están provocando este inconveniente son hermanas nuestras, inteligentes como todo el cuerpo físico, y por lo tanto son re-educables como nos enseñara Emmanuel, el gran guía espiritual. ¿Qué quiere decir esto? Que podemos hablarles y pedirles que vuelvan a funcionar correctamente, dentro de la armonía necesaria para restablecer la salud. Ellas están actuando mal, destruyéndose y multiplicándose sin control porque perdieron el rumbo del amor. Nos quieren decir algo. Nos envían un mensaje cifrado, es un aviso. Debemos decodificarlo. Tratemos de entenderlas.

Existen muchas técnicas de visualización por las que nos comunicamos con ellas para entablar el diálogo sanador. Probemos como nos guste más a entablar esta comunicación entre las células enfermas y nuestro Espíritu eterno. Somos amigos, somos diferentes partes de un todo complejo que es el ser humano. Estamos trabajando con

Etel Schulte

las células del periespíritu y con las del cuerpo físico, que se relacionan permanentemente. El periespíritu es el cuerpo sutil que nos acompaña durante todas las existencias, es el intercomunicador entre el cuerpo físico y el Espíritu o alma. Vive con nosotros en la experiencia terrenal y en los períodos de entre-vida, entre una reencarnación y otra.

Estoy escribiendo un libro sobre este gran compañero, se titula “Periespíritu: el gran enigma”. Es sumamente interesante porque es parte nuestra. Somos seres trinos: cuerpo físico, alma o Espíritu y en el medio de los dos, siendo el comunicador de ambos, el periespíritu o cuerpo invisible y sutil. Todo lo que le ocurre a uno, le ocurre a los tres. Todo es inteligencia en la Creación, nada queda fuera del círculo creativo porque todo, absolutamente todo, es obra y parte del Padre Creador o Inteligencia Suprema.

El libro está suspendido, me cansa escribir y pareciera que no me puedo concentrar. Ya le llegará su tiempo, sin duda. Espero poder terminarlo porque el tema me apasiona.

La idea central siempre es la misma: poner armonía donde no la haya y amor, donde falte, como nos pedía San Francisco. Esta actitud recupera la salud. Probemos, por favor.

a) Ejercicio mental durante una sesión de radioterapia

Quisiera contarles que se me ocurrió hablarles a las células mientras las bombardeaban con los fuertes rayos de una sesión de radioterapia. En realidad estos rayos son maldadores porque destruyen las células enfermas sin piedad y en su camino, destruyen otras, que están sanas. A pesar de esto, la radioterapia es un método maravilloso de cura

Cáncer y después

del cáncer y al que le estamos muy agradecidos. Solamente marcamos el hecho de que para curar debe matar, como ocurre en la naturaleza permanentemente. Son muchos los seres vivos que deben matar a otros para poder sobrevivir. Basta que recordemos las conocidas series de TV sobre los animales salvajes.

Es la ley de la sobrevivencia y la destrucción, que dan origen a nuevas vidas. Todo lo que destruye aunque nos parezca increíble abre las puertas al progreso y a la renovación.

En la Doctrina Espírita, Kardec explica bien esta paradoja. Dice:

“—¿La destrucción es una ley de la Naturaleza?”

—Precisa que todo se destruya para renacer y regenerarse. Porque lo que llamáis destrucción no es sino una transformación, que se propone por objeto renovar y mejorar a los seres vivientes. (Libro de los Espíritus, cuestión 728.)

Aunque parezca increíble, del horror de las últimas guerras salieron vacunas importantes, cirugías con láser y otros adelantes científicos. Hay un progreso atrás de cada destrucción, aunque nos asombre. Algo muere para dar lugar a algo mejor.

Está sobrentendido que la destrucción tiene sus límites marcados por la moral y que debemos trabajar por el orden y la paz.

La Doctrina Espírita también nos explica que en los mundos más evolucionados la destrucción no es necesaria porque ya el hombre ha evolucionado. A medida que el Espíritu predomina sobre la materia ese instinto de destrucción va desapareciendo.

Etel Schulte

Es interesante observar este punto con respeto a la destrucción. Cambiamos la óptica, sin duda.

Mientras estaba acostada e inmovilizada en la camilla de la sala de rayos, con la incómoda máscara especial para el tratamiento, colocada sobre el rostro, empecé a hablarles a esas células. Les dije que les pedía que aceptaran retirarse de ese lugar e irse a otra dimensión donde pudieran ser transformadas en células sanas y felices. Les dije que las quería porque las sentía mis hermanas equivocadas, que habían confundido el amor con el odio. Ahora eran invitadas con esos rayos, que en realidad para ellas eran luminosos, a viajar por el espacio, camino a la transformación esencial.

Al mismo tiempo visualizaba a los guías espirituales, especialmente a mi querida Cambinda y a los maravillosos maestros del mundo espiritual: Bezerra de Menezes, Chico Xavier, Juana de Angelis, Francisco de Asís y otros.

Todos parecían bailar al son de la alegría de la música de las estrellas, que invitaba al reencuentro. ¿Les parece muy loco? Pues, no lo es. Sentía como un gran alivio, una sensación de paz infinita. Estaba en paz con las pobres células a quienes llaman “células asesinas”, sin comprender que solamente son hermanas equivocadas que vienen a enseñarnos algo con el dolor que traen. Son mensajeros, orientadores o aún, maestros incomprensidos. Cuando logramos vencer la barrera de la rabia y de la angustia, comenzamos el camino de la recuperación desde el amor y la alegría. Eso es muy importante.

¿Cuántas cosas existen que no podemos ver? Por ejemplo, la electricidad y el magnetismo. Los rayos terapéuticos no los vemos, sin embargo nos curan. La energía que dis-

Cáncer y después

pensamos en estas oraciones, visualizaciones y pensamientos que hacemos en estos momentos tampoco la vemos pero eso no indica que no exista. Por el contrario, si pudiéramos verlos veríamos que ellos hacen una red inmensa energética que abarca tanto al cuerpo físico como al periespíritu, envolviéndolos en un capullo de amor y perdón. Estamos trabajando bien. No lo vemos pero existe al igual que la electricidad. Algo para pensar cuando dudamos de la terapia espiritual, existe aunque no la veamos pero sí podemos ver los resultados, como la luz de la bombita eléctrica.

Por increíble que nos parezca, la actuación de los rayos sobre el cuerpo humano permanece hasta más de tres meses después de finalizado el tratamiento. Algunos especialistas sugieren mucho más tiempo aún. Para hacerse una cirugía estética reparadora, en caso de necesitarla, hay que esperar dos años para que el remanente de esos rayos no perjudique la restauración de los músculos. Interesante.

Es energía vibrando en otra dimensión que actúa sobre nuestra simple tercera dimensión, modificando estructuras. Si esa energía persiste tanto tiempo, ¿cuánto más persistirá la energía de la oración sincera? Algo para meditar.

Me pareció interesante recordar que no existe oración sin respuesta. Si el ser de luz (santo, guía espiritual, mentor, etc.) al que le dirigimos la oración o el pedido no está disponible porque está cumpliendo otras tareas en el mundo espiritual, existen otros Espíritus de luz encargados de recibir estas oraciones y darles curso. Nadie se queda sin ser atendido, ¡Es maravilloso!

¿Qué es una oración?

“No es un movimiento mecánico de los labios ni un disco de fácil repetición, en el aparato de la mente. Es vibración, energía, poder. El ser que ora, movilizandando las propias fuerzas, realiza trabajos de inexpresable significado... Dentro de esta realización, el Espíritu, en cualquier forma, puede emitir rayos de terrible poder... A cada segundo cada uno de nosotros recibe trillones de rayos de variadas órdenes y emitimos fuerzas que nos son peculiares y que van a actuar en el plano de la vida, a veces, en regiones muy alejadas de nosotros.

En ese círculo de permuta incesante, los rayos divinos, expedidos por la oración santificada, se convierten en factores adelantados de cooperación eficiente y definitiva en la cura del cuerpo, en la renovación del alma y la iluminación de la conciencia.

Toda oración elevada es manantial de magnetismo creador y vivificador y toda criatura humana que cultiva la oración, con el debido equilibrio del sentimiento, se transforma, gradualmente, en foco irradiante de energías de la Divinidad”.

André Luiz (“Misioneros de la luz”, Chico Xavier)

b) Ejercicios espirituales durante una sesión de quimioterapia: conversando con las células.

En las sesiones de quimioterapia tenemos mucho tiempo para meditar porque suelen durar varias horas, a diferencia de los sesiones de rayos, que solo duran minutos.

Mi hija Vicky me acompañó a estas largas sesiones con

Cáncer y después

mucho amor y me dio fuerzas cuando desfallecía. También mi hermano Roberto me acompañó en algunas oportunidades. La mayoría de los pacientes van acompañados porque el tiempo es muy largo y se hace difícil transcurrirlo. Además, solemos estar bastante débiles.

La sala donde hacía este tratamiento era grande, luminosa, alegre, dividida en varios compartimientos, separados por cortinas blancas. En cada uno había un sillón grande y cómodo, una televisión sostenida en la pared, otro asiento para el acompañante, un perchero, donde colgar los gruesos tapados y sacones del invierno, y algunos aparatos típicos de los hospitales. Todo organizado.

Recostados en el cómodo sillón podemos dormir, leer, conversar, ver televisión, rezar, meditar, etc. El tiempo es mucho. Ocurre que generalmente no tenemos voluntad de nada, hay mucha tensión nerviosa, mucha angustia, miedo, debilidad, falta de energía. Entonces es fácil cerrar los ojos y tratar de relajarnos para poder conectarnos con nuestro Dios interior. Allí, encontraremos la paz y la armonía que nos falta. Ese camino sólo tiene un acceso: el corazón.

Traté de visualizar las células como en el ejercicio anterior pero esta vez, conversando entre ellas, en un diálogo amigo. Las veía como si fueran estrellitas de mar, sonrientes y charlatanas, iguales a los dibujos que hice sobre ellas en algunos de mis libros.

Las envolví en luz blanca y las abracé con amor. Me miraban atónitas, no entendían. Les expliqué que las estaba conociendo porque solo ahora sabía que existían. Nos estábamos presentando. Estaban muy sorprendidas y yo comencé a sentirme divertida.

¡Qué situación tan absurda! Tal vez, no. Cuestión de óptica.

Etel Schulte

Traté de meterme dentro de la corriente sanguínea, que recorría mi cuerpo entero llevando la droga que las eliminaría. En realidad, esa droga sanadora es un veneno cruel que nos quita el cabello, nos reduce las fuerzas, nos adelgaza violentamente y nos aprieta el alma. Sin embargo, debemos estar agradecidos porque sin ella, la sanación sería muy difícil.

También recordé que esta droga, en su camino, también eliminaba las células buenas, literalmente, las asesina. Conversé con las células sanas y traté de explicarles que debían escaparse de esa corriente porque no era para ellas. Debían dar saltos cuánticos para librarse del río oscuro de droga, en que se habían convertido las venas.

Las visualizaba como estrellitas sentadas en lindos y coloridos barquitos que surcaban los ríos de sangre de las venas, dando saltos valientes, esquivando cada “bomba” que se les acercaba. La imagen me hizo sonreír. ¡Era hermosa! Parecía un juego de entretenimiento de la Play Station de mis nietos.

A las otras, las enfermas, les pedía que aceptaran ese remedio que trataba de ayudarlas a retirarse de mi cuerpo. Siempre hago hincapié en que las células cancerosas deben retirarse del cuerpo, ir a otra dimensión donde podrán ser ayudadas y transmutadas en luz, como eran antes. Nunca hablemos de “muerte” o de “destrucción”, eso enoja y no funciona. Hablemos de irse o de mudarse a otra dimensión. Después de todo existen infinitas dimensiones en nuestro Universo, de las cuales la física moderna ya descubrió once. Mandamos a las hermanas enfermas a otra dimensión, a otro nivel de existencia, donde podrán ser ayudadas como todo ser que se equivoca, ¿verdad?

Pensé que deberíamos tratarlas como lo hacemos en

Cáncer y después

las reuniones mediúmnicas con los Espíritus inferiores que se presentan. Son hermanos nuestros equivocados e ignorantes del amor del Padre. Conversamos con ellos y tratamos de hacerlos entrar en razón para que dejen el odio que los carcome o la venganza que los consume. Luego pedimos a los Espíritus de luz que nos asisten que los lleven a diferentes lugares, hospitales o salas de recuperación del mundo espiritual donde serán atendidos, encaminándolos luego para su recuperación. Nadie está solo ni abandonado del amor del Padre.

A las células sanas las visualizaba dando saltos graciosos, alegres, casi cómicos, esquivando las “bombas” oscuras que surcaban el mar de sangre de las venas y a las enfermas las veía envueltas en una luz de amor que las llevaba a otro lado, en una barcaza de papel dorado. Es decir no las bombardeaba para destruirlas sino que las envolvía en forma de capullo y las elevaba en el aire, camino a otro cielo. ¡Increíble! Hay que probarlo para verlo. Las imágenes son muy fuertes.

En el fondo de todo esto está el gran secreto: **hacernos amigos de la enfermedad** y ver a las células cancerosas como hermanas equivocadas, que además nos hacen un favor: nos muestran algo que debemos cambiar en nuestras vidas. No importa si es mucho o poco pero algo habrá que modificar y además está el asunto de ser testimonio de la creencia que decimos tener. En mi caso, soy espírita y todos lo saben, tengo que demostrarme a mí primero y a todos después, que la Doctrina Espírita que practico y promuevo en mis libros, conferencias, charlas y cursos es parte de mi vida cotidiana y me sostiene en momentos difíciles, con la luz de la esperanza del Evangelio de Jesús. Si no puedo vivenciarlo y dar testimonio auténtico de mi vida, no ha-

bré entendido nada del Espiritismo que profeso. ¿Queda claro? La enfermedad, como otra situación dolorosa de la vida, viene a probar nuestra fe y nuestra capacidad de entendimiento de la religiosidad que decimos vivenciar.

El Espiritismo es una doctrina trina: es ciencia, filosofía y religión. El maravilloso guía espiritual Emmanuel lo compara con un triángulo equilátero cuyos vértices inferiores son la ciencia y la filosofía y el superior es la religión, que apunta al cielo. El aspecto religioso es por lo tanto el más importante. Se refiere a nuestra relación directa con el Padre de amor, que es Dios. No existen jerarquías eclesásticas ni rituales ni iglesias ni ceremonias. Nos reunimos en Casas destinadas al estudio de la Doctrina y la práctica del servicio al prójimo, donde confraternizamos y aprendemos a vivir el Evangelio de Jesús.

El Espiritismo se basa en tres pilares importantes: la reencarnación, el Evangelio y la comunicación con el mundo espiritual. Sus bases se fundan en los primeros tiempos de la Iglesia Cristiana, cuando todos se reunían en la casa de Simón Pedro (San Pedro) para leer los manuscritos sobre las enseñanzas del Nazareno y atender a los desheredados de la tierra que acudían por pan, remedios y cariño. Su casa se convirtió en el primer hospital y en el primer colegio donde se estudiaba y se cuidaba al necesitado. Fue el primer Centro Espírita.

NOTA. Se recomienda leer “Espiritismo, sendero de luz”, de la autora, editorial Longseller, Argentina, 2002.

Ahora sabemos para qué viene la enfermedad, para probar nuestra verdadera esencia y nuestro aprendizaje de

Cáncer y después

vida, tal vez sería como un examen antes de la graduación. Interesante.

Claro que no todos los que descubren que están enfermos reaccionan de igual manera. Algunos se enojan mucho, se angustian y se deprimen. En vez de buscar una lección a aprender, se introducen en un mundo negro de miedos y rabias que solamente empeoran el panorama. Tal vez el miedo a lo desconocido sea el causante de tanto remolino destructivo. Hay que darles tiempo para comprender y aceptar el nuevo aprendizaje de vivir.

El miedo común ancestral

Debemos divulgar más este conocimiento espírita que tenemos, el cual nos libera de muchas cosas, entre ellas, el miedo a la muerte.

Cuando tengamos un amigo en estas condiciones, oremos por él pidiendo a los buenos guías que lo hagan entender razones y lo consuelen desde el amor y la ternura. La oración crea un campo energético muy fuerte que protege al destinatario, envolviéndolo en su luz y lo ayuda a despertar la conciencia. Es como un escudo protector divino, sea de la religión que sea. Dios no es propiedad de ningún grupo humano.

Estoy en las últimas semanas del tratamiento. El invierno está comenzando. Es el mes de junio. Los árboles están desnudos, sin hojas de esperanza de vida. El viento sopla enojado, barriendo calles, autos y personas. El frío penetra en los huesos, como dice el dicho popular y nos calentamos con gruesos abrigos y fuertes bebidas. El invierno es duro pero fortalece a la naturaleza en ese tiempo

Etel Schulte

de aguante. Forja voluntades. Siempre me gustó el frío. Es vital, es pujante. Los meses pasan, los tiempos se suceden y nosotros seguimos por el camino de la evolución, lentamente, conteniendo las lágrimas y ensayando sonrisas.

Ahora las cosas las vivo diferentes. No tengo casi fuerzas para andar, he dejado de manejar el auto y me veo muy flaca y demacrada. La garganta me duele mucho y comer sigue siendo una tortura. Me han indicado gotas de morfina para calmar el dolor. Ocurre que me producen un asco tan grande y vómitos que no las puedo tomar. Seguiré tratando de manejarme con el autocontrol mental, la confianza en Dios y algunos simples analgésicos. Todo es para aprender. Dios, por favor, haz que aprenda rápido!

Debo ir diariamente a recibir las sesiones de radioterapia y ya no puedo ir sola, me acompaña mi hija Vicky y una vez por semana se agrega la sesión larga de quimioterapia. Durante el día Hernán, mi hijo, me hace las compras, me ayuda con todo y me acompaña. No puedo pedir más. Mi hermano Roberto también me acompaña cuando hace falta y se ofrece de mil amores. Mi pareja hace lo que puede pero creo que como él también pasó por un cáncer difícil todo esto lo conmueve mucho. Además intuyo que le da miedo el verme tan vulnerable, justamente a mí que soy o fui hasta ahora la imagen de la mujer súper fuerte. Cada uno vive estos momentos como puede, no como quiere. Hay que respetar los tiempos de cada uno.

En esta escuela de la vida tenemos que ir preparándonos desde el inicio para afrontar situaciones complicadas. De otra manera es más difícil porque es como pretender graduarse sin cursar todos los años, es imposible!! Esta quimioterapia indicada no debería hacer caer el cabello, solamente debilitarlo y eventualmente dejarlo ralo. Me

Cáncer y después

está ocurriendo. Cada vez que me peino, un buen manojo de pelos se va con el peine, causándome una gran tristeza. Me veo fea, con agujeros pelados en la cabeza, casi calva! Mi vanidad femenina se hace puré. ¿¿Dónde quedó mi sex-appeal?? ¡Desapareció!

Claro que si pensamos seriamente lo importante es terminar con este cáncer y no importan las consecuencias frívolas. Pero... ¿es frívolo añorar el pelo que teníamos? ¿Es frívolo querer seguir siendo una mujer elegante? Aquí es donde entra la autoestima y cuesta mantenerla en pie.

Si la teníamos bien ubicada no pasará nada pero si no es así, lamentablemente nos sentiremos muy mal.

Curioso que la quimioterapia no me produjo mayores inconvenientes, nunca tuve vómitos ni malestar, solamente un gran cansancio, un agotamiento visceral y una necesidad de estar tirada sobre una cama o sillón sin hacer nada. Me dijeron que lo más importante era concentrarme en la sanación del tumor y que no hiciera nada que no quisiera. Es lo que hago.

El amor de nuestros seres queridos es fundamental para sobreponerse a esta enfermedad. No busquemos la comprensión de los otros, sólo su amor y voluntad de ayudar. Quien no padece esto no lo entiende. Aún no descubrí el porqué. Es extraño pero es así.

Una de las cosas que más aprendí a valorar es el amor de nuestros seres queridos. Es un tesoro maravilloso que nos envuelve en vibraciones divinas y nos eleva a dimensiones superiores de amor. Con este amor *“podemos confesar que hemos vivido”*, como escribía Pablo Neruda. Poeta extraño el chileno, que mezclaba sueños poéticos e ideales celestiales con estrofas y sonetos concretos, política visceral y literatura profunda. Cuando conoció al gran Federico

Etel Schulte

García Lorca, en Buenos Aires en 1933, se unieron dos corazones que vibraban con el mismo delirio por la libertad y la poesía. Eran dos seres muy especiales que hicieron brillar el mundo de las letras y los sueños. Dos grandes que ensayaban a vivir y a soñar.

Algunos otros dicen cualquier cosa, respecto a la enfermedad. En el fondo es su propio miedo a la enfermedad y a la muerte. Otros creen que nos estamos muriendo y elijen un tono circunspecto y serio para hablamos. ¡Usemos el humor, por favor! Todos tenemos diferentes momentos de aprendizaje.

c) Turquía, Estambul

Pensando en estos hermanos que no saben cómo tratarnos, recordé los viejos tiempos de los sultanes y los eunucos, los campesinos y los grandes señores feudales, las odaliscas y las esclavas esposas. Ellos en realidad, tampoco se entendían.

La mente es una gran incógnita y a pesar de todo lo que se estudia, no sabemos nada. Las conexiones de pensamientos que hacemos son sorprendentes y aparentemente no guardan coherencia. Cada minuto me sorprende más con estas asociaciones. Freud se haría un festín y Karl Jung desarrollaría otros mandalas.

Me vino a la memoria el hermosísimo **castillo de Dolmabache**, en **Estambul, Turquía**, a orillas del mar Bósforo. Su nombre quiere decir “jardín lleno”. Fue la residencia oficial de los sultanes a partir de 1877 y hasta la declaración de la República turca.

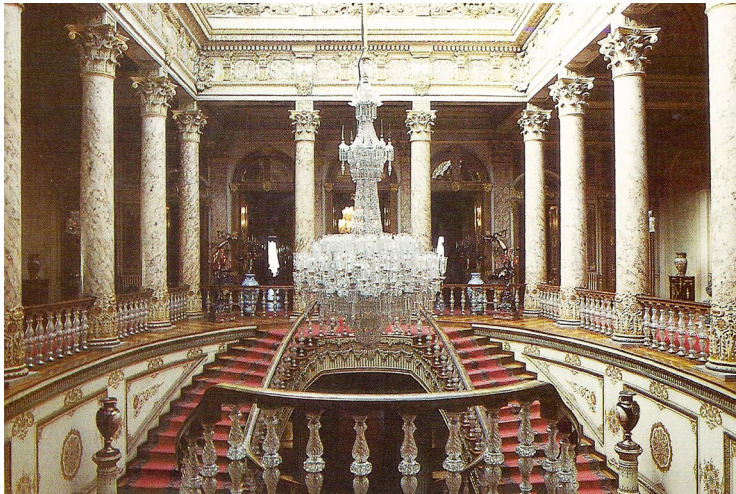
A lo largo de las costas del Bósforo encontramos varios

Cáncer y después

Turquía, Estambul



Famosa iglesia de Santa Sofía.



Palacio de Dolmabache.

Etel Schulte

Estambul



Junto al Bósforo.



Palacio de Dolmabache, desde el Bósforo.

Cáncer y después

palacios similares a éste en cuanto a riqueza, belleza y esplendor, además de antiguas residencias y fortalezas que recuerdan la época de las guerras entre Oriente y Occidente.

El Bósforo divide la ciudad de Estambul en dos partes, una europea y otra asiática, unidas por un modernísimo puente. Es la única ciudad del mundo que tiene esta característica. El Bósforo está rodeado de cipreses, pinos y magnolias que perfuman el aire y decoran los varios puentes ubicados en sus orillas. Es un paisaje maravilloso. La naturaleza estalla en colores y perfumes.

El palacio de Dolmabache es de una belleza inigualable, solo entendible desde el recuerdo de “los cuentos de las mil y una noches”. Su estructura en mármol blanco trabajado como una filigrana es algo digno de los cuentos de hadas. Tiene 285 habitaciones y 43 salones, además de varios gigantes baños. Su interior, de una delicadeza fuera de lo normal, está lleno de detalles en las paredes y techos, de puro oro y plata además de gemas semipreciosas. Se utilizaron 14 toneladas de oro y 40 de plata para ese fin. Además, existen varias docenas de gigantes y majestuosas lámparas de cristal de bacarat que cuelgan de los decorados techos, haciendo un juego de luces, reflejos y prismas maravilloso.

Los baños son enormes y especialmente lujosos, contruidos en mármol con las paredes recubiertas de paneles de alabastro, traído especialmente de Egipto. Las bañeras y los lavabos son tallados directamente en piezas enteras de alabastro. Estos baños constan de varios ambientes.

Existe en el salón principal del palacio una escalera muy grande, hecha de cristal, por increíble que nos parezca. Uno no puede menos que imaginarse a la Cenicienta corriendo por ella, perdiendo su zapatito y viendo a su ca-

roza convenirse en zapallo.

La puerta de acceso al castillo es de hierro pesado, trabajado de manera delicadísima. Parece una filigrana. Los jardines son de ensueño, con muchas flores y plantas exóticas que perfuman el aire que nos rodea. En el interior de los diferentes salones se pueden ver docenas de vitrinas que contienen joyas de mucho valor y buen gusto, así como platos, jarras y utensilios de mesa hechos de oro, piedras preciosas y plata. Es entrar a la casa de las mil maravillas o al reino de la magia.

Las paredes y los techos de los grandes salones de recepción están decorados con oro, plata y piedras preciosas. Todo es perfecto en armonía y delicadeza. Todo es de un delicado y exquisito buen gusto.

Luego están los dormitorios con sus inmensos baños y las alcobas del Harem. Entre las sombras aparecen las figuras de las antiguas esclavas que jugaban a ser las señoras del castillo, sin darse cuenta de su triste destino. Sombras del pasado que viven la realidad. Fantasía y sueños.

La madre del sultán tenía privilegios especiales. Poseía habitaciones y salones de su exclusividad y era tratada con máximo respeto. Obviamente tenía también un gran poder dentro del palacio. Es curioso. Las mujeres eran consideradas objeto de placer, sin derechos propios pero la madre del sultán era una autoridad y un ser respetado al máximo. Otro absurdo humano.

Es muy difícil imaginarse tanta riqueza, tantas joyas, tanto oro y cristales, marfil y piedras preciosas. Sin embargo lo que más llama la atención es el buen gusto y la delicadeza que prima en todos los detalles, tanto de los castillos y mezquitas como en las joyas y utensilios. Entonces pensamos que estos hombres que dominaban el mundo oriental

Cáncer y después

en ese tiempo serían seres muy delicados y sensibles. Y lo eran, gustaban de la buena música, de la buena poesía, las matemáticas, la astronomía, los detalles especiales, las joyas y las flores pero... mataban sin piedad y sin remordimientos. Todas las conquistas están teñidas de sangre. Eran tan delicados como para crear ese mundo de cristales y oro, descubrir las matemáticas y elaborar la poesía pero al mismo tiempo, eran capaces de las torturas y atrocidades más crueles. Es así, el hombre es aún muy ignorante de las leyes de Dios. Se cree superior y se comporta como un primate.

Es ambivalente, quiere la ternura y la paz y se ejercita para la guerra y la muerte. Estamos creciendo muy lentamente como sociedad, todavía somos muy crueles y no aprendimos el amor al prójimo. Hay mucho camino que andar. Seguimos en un mundo de pruebas y expiaciones, en medio de esta transición planetaria que parecemos ignorar. Tenemos que apurarnos para elevar el tenor de nuestro planeta y ascender en la jerarquía de categorías de los mundos habitados. Aún somos muy ignorantes y primitivos.

Cuando pienso en ese mundo mejor que llegará algún día y al cual nos acercamos aceleradamente en esta **época de transición planetaria**, me lleno de interrogantes. ¿Cómo será? Sabemos que los hombres serán mejores, habrá mucho más amor y mucho menos odio y salvajismo. El bien estará triunfando, habrá más justicia y solidaridad. Los hombres se acercarán a Dios con el corazón alegre y liviano.

Estaremos ascendiendo un escalón en la jerarquía de planetas para llegar algún día al nivel de mundo feliz, último escalón en esta rueda de aprendizaje. Y seguiremos ascendiendo en otras esferas. Es un largo camino de evolución.

d) Algo más sobre radioterapia y la presencia de Brasilia mística

Quisiera contarles sobre mis sesiones de radioterapia en el Instituto Fleming, a cargo del Dr. Guillermo Gonzalez, marido de mi amiga Bia.

Antes de comenzar el tratamiento en la clínica, me hicieron una máscara protectora que se adhiere al rostro, algo muy moderno. El material es un tejido abierto fabricado con algo parecido al plástico. Se moja, se coloca en el rostro del paciente y se moldea con las manos. El resultado es una copia del rostro perfecta, al secarse.

Un equipo de físicos, especializados en el tema, se ocupa de estudiarla, junto con equipos médicos, marcando la localización del tumor y determinados puntos sobre los cuales se dirigirán los rayos, preservando las otras áreas no involucradas. En cada sesión se usa esta máscara para buscar la exactitud de la energía proyectada.

En mi caso tuvieron que adaptarla varias veces porque primero me apretaba mucho en los ojos y luego, en la boca. Es incómoda y traduce una horrible sensación de prisión. Además, nadie me oía si hablaba y con la máscara que me sujetaba a la camilla, me sentía literalmente prisionera e indefensa. Me costó superar esa sensación de desprotección.

La sesión de rayos es indolora, así como el agua: inodora e insípida pero sin embargo, está hecha de un halo de misterio y respeto. Es la sensación rara de no poder ver o saber qué cosa son realmente esos rayos. Es como la electricidad, existe, no hay dudas, pero no la vemos, sólo conocemos sus efectos. Esto produce una sensación de inseguridad íntima.

Cáncer y después

La primera sesión fue importante. La sala de rayos es muy amplia. Consta de una especie de camilla electrónica, muy moderna y sofisticada, que puede colocarse en diferentes alturas y posiciones. De hecho lo hacen continuamente. Hay veces que terminaba casi en el techo. Interesante. Hay también, una serie de aparatos en estantes alrededor de la sala y otros, cerca de esa camilla. Es como estar dentro de un ovni, ¿será así?

Recuerdo que me acosté en esa camilla de metal, fría y distante como una noche de invierno y empecé a observar el entorno. No podía ver mucho porque la máscara apretaba mis ojos y además soy miope y obviamente en esa sesión no se puede usar anteojos.

Se acercó la técnica radióloga y me explicó cómo sería la sesión. Lo que más me impresionó fue saber que yo permanecería sujeta a la camilla, por mi máscara. Tenía una serie de precintos que se ajustaban a ganchos ensamblados en la camilla. De esa manera quedaba mi cabeza totalmente sujeta e inmóvil. La sensación fue horrible. Creo que peor aún fue darme cuenta que si quería gritar o decir algo, nadie me oiría porque mi voz era casi nula. Fue muy difícil especialmente al principio. ¿Prisionera a la camilla metálica???! Tuve que poner a prueba mi control mental para superar estos momentos que me parecieron eternos. Fueron unos pocos minutos pero parecieron siglos. Estaba arrinconada, en inferioridad de condiciones, igual que un pollito mojado. Sin gracia.

En realidad, lo único que estaba fijo a la camilla era la cabeza, (obviamente para que no se moviera ni un milímetro y los rayos fueran exactamente a los puntos marcados), el resto del cuerpo estaba libre.

Etel Schulte

La segunda vez fue mejor porque me encontré con Angélica, una adorable joven que conocía de la época en que viví en Brasília. Realmente a partir de allí me tranquilicé mucho sabiendo que era ella quien sería mi técnica radióloga.

Con mucha ternura me decía: “Empezamos, Etel” y se oía un “clack” característico del comienzo de la radiación. Ella estaba detrás de una pared protectora.

Me relajé todo lo que pude intentando colaborar con esta energía invisible que estaba trabajando sobre mis células enfermas. Ese “clack” quedó grabado en mi memoria para siempre. En el silencio majestuoso del salón sólo ese “clack” rompía el misterio. No sé si era un llamado a la realidad o una huida del inconsciente.

Los años que viví en **Brasilia** volvieron a mi mente de forma intempestiva y dominaron el escenario.

Angélica me recordó todo. Me habían trasladado allí, desde el Consulado en Buenos Aires, donde estaba destinada, a mediados de 1989. Fui junto con Dolores Pires Barbosa y Bia. Ellas fueron con sus hijos, que eran muy pequeños y yo, no, porque los míos, jóvenes adolescentes, tenían sus propios proyectos aquí, en Buenos Aires. Por supuesto fueron muchas veces a visitarme y yo viajaba muy seguido a verlos, también.

Allí estaba Angélica, que había ido a trabajar con Bia y familia. Siempre contenta, alegre y bien dispuesta fue una amiga querida durante el tiempo que estuvo con nosotros.

Brasilia es la ciudad más mística que puedan imaginar. Es especial, es única, la gente la ama o la odia, no hay término medio. Suena absurdo pero es real y nadie sabe bien cuál es el motivo. Yo amo esa ciudad, al igual que mis hijos.

Es la única ciudad del planeta Tierra que se constru-

Cáncer y después

yó de la nada. Todas las ciudades, como París, Londres, Buenos Aires, Rio de Janeiro, etc., se fueron construyendo a medida que iban progresando y modificando. Todas tienen historias muy antiguas, rodeadas de mitos y leyendas. Brasilia, no. Fue fundada en campo raso, donde no había nada. Se inauguró oficialmente el 21 de abril de 1960. Su construcción llevó un poco más de tres años.

Su ideólogo fue el inolvidable Presidente de Brasil, Juscelino Kubitschek, quién era un admirador de la cultura egipcia y un soñador que se animó a alcanzar las estrellas. Hizo realidad un sueño considerado imposible por el resto de la humanidad del momento.

Para su construcción se presentaron 26 proyectos a la licitación pública. Ganó el del profesor Lúcio Costa. Su proyecto era el más sencillo y más barato en la presentación. Era casi “tímido” frente a la magnificencia y esplendor de las otras maquetas, obras majestuosas.

La suya era una maqueta simple con forma de cruz o de avión, que revivía el esplendor del Egipto sagrado. ¡Increíble! Una audaz exposición super moderna en términos arquitectónicos.

Tiene mucha semejanza con la ciudad de Aketatón en Egipto, que existió hace 3.500 años. Esta ciudad de la antigüedad llevaba el nombre del faraón Akenatón, famoso por prohibir todos los numerosos dioses y en su lugar nombrar al Dios único, Atón, el sol. Reinó alrededor del año 1350 a.C. Es recordado también por ser un gran transformador social y religioso. Su esposa real o principal fue la hermosa Nefertiti de quien existen varias estatuas y bajorrelieves que la muestran en todo su esplendor y belleza. Tuvieron varios hijos.

Etel Schulte

El gran arquitecto que construyó la ciudad de Brasilia es el inolvidable Niemayer y su equipo. La gente lo compara con un mago, porque sacó belleza de todos lados y realizó el sueño del aparente imposible.

Los egipcios fueron el grupo humano más evolucionado, tanto técnica como moralmente, que habitó nuestro planeta. Ellos venían de la estrella Capella, mundo de elevadas condiciones espirituales, situada en la constelación de Cochero, desterrado por reiterativas conductas equivocadas, con la posibilidad de redimirse, ayudando a los seres que empezaban a poblar la Tierra, en los primeros tiempos de la humanidad.

Reencarnaron aquí con ese propósito y lograron cumplirlo. Fue el único pueblo que no tuvo prehistoria porque lo más antiguo que se les conoce es demasiado elaborado para considerarlo prehistórico. Como cumplieron su objetivo, luego de largos años volvieron a su adorada Capella, convertida en la imagen del paraíso perdido, tan repetido a través de la historia universal.

En Brasilia, uno de los edificios enigmáticos es la Ermita de San Juan Bosco, localizada en los paralelos 150° y 20°. La fundación de esta capital parece estar anunciada desde los Cielos, especialmente a través de las profecías de San Juan Bosco (1815-1888), entre la cuales está la fundación de una ciudad especial, creada de la nada, que será centro de paz y amor universal.

En uno de sus sueños visionarios, el día 30 de agosto de 1882 decía que veía el lugar de relevancia que ocuparía América Latina y especialmente Brasil, en el mundo.

El lugar está perfectamente identificado en estas visiones:

Cáncer y después

Brasilia



Plaza de los tres poderes. Vemos la Cámara de Diputados y la Cámara de Senadores. Mi hija María de las Victorias.



Catedral de Brasilia con los Cuatro Evangelistas a la entrada.

Etel Schulte



Brasilia. Monumento y memorial del presidente Juscelino Kubitschek, fundador de la ciudad.



Brasilia. Templo de la Buena Voluntad (ecuménico). En lo alto, al final de la pirámide, hay un cristal de roca inmenso.

Cáncer y después

“...y sin saber cómo me encontré en una estación ferroviaria, donde estaba reunida mucha gente. Tomamos el tren y yo pregunté a mi joven guía adónde estábamos. —¡Fíjese bien! ¡Mire! Viajamos hacia la cordillera.”

Luego San Juan Bosco empieza a describir la gran selva amazónica y las regiones adyacentes, donde se ve una escena del martirio de dos sacerdotes, muertos por los indios. (Esto se comprueba tiempo después).

Prosigue su visión:

“Tenía bajo los ojos las riquezas incomparables de esos países (de América del Sur), las cuales serán descubiertas algún día. Veía minas de metales preciosos, depósitos de carbón fósil, yacimientos de petróleo, tan abundantes como nunca se han visto en otros lugares.

*...Entre los paralelos 15° y 20° había un lecho muy ancho y muy extenso que partía de un punto donde se formaba un lago. Entonces una voz dijo repetidamente: “cuando excaven las minas escondidas en estos montes, aparecerá la **Tierra Prometida**, donde manará leche y miel y será una riqueza inconcebible.”*

(“Memoriae Biografichae”, volumen XIII,
de San Juan Bosco)

La egiptóloga brasileña **Iara Kern** presentó una extraordinaria tesis sobre este paralelo entre Brasilia y Egipto, de donde estamos extrayendo estos datos. (“Brasilia secreta”, Iara Kern y Figueiras Pimentel).

Dijimos que el plano piloto de la ciudad tiene forma de avión. Por ese motivo son llamadas “alas” las áreas donde se localizan los departamentos de viviendas, ala sur y ala

Etel Schulte

norte. Es la forma horizontal del imaginario avión. Yo vivía en el ala sur.

En su forma vertical está dividida por una imponente avenida llamada Eje Monumental, que corre de este a oeste y la divide en dos, como el cuerpo de un avión y en su forma horizontal por el Eje Rodoviario, de norte a sur. Desde el aire se puede observar este dibujo con claridad. Es un avión perfecto.

Un gran lago artificial rodea toda la ciudad, dando lugar a lujosas casas en su ribera con embarcaciones que navegan sus aguas límpidas y enormes y arriesgados puentes modernos que lo atraviesan.

Igual que la ciudad de Akenatón tiene muchas anchas avenidas y espacios grandes de árboles y jardines entre las construcciones. Los edificios de departamentos sólo pueden tener seis pisos de alto y están agrupados en conjuntos de monobloques llamados, “súper-cuadras”. Existe un número limitado de ellos para no estropear la belleza proyectada en el original plano. En las afueras de la ciudad existen muchas ciudades que son similares a cualquier ciudad del mundo, llamadas “ciudades satélites”, justamente por estar alrededor de Brasíla.

Brasíla está planeada por sectores, ejemplo: sector militares, artesanos, civiles, religiosos, etc. Encontramos los templos de las diferentes religiones todos en un sector de la ciudad, así también, los edificios militares, los artesanos y sus ferias, etc.

Muchos edificios públicos tienen forma de pirámide, como el de CEB –Centro de Energía de Brasíla– semeja la pirámide de Saqqara. El Teatro Nacional es otro edificio con forma de pirámide.

La estación de Autobuses (“Rodoviaria”) forma una

Cáncer y después

letra “H” horizontal y el edificio del Congreso Nacional forma una “H” vertical. El Congreso está ubicado entre dos semiesferas que miran una para arriba y otra para abajo, recibiendo y transmitiendo energía cósmica. Son la Cámara de diputados y la Cámara de senadores.

Encontramos números místicos que se repiten en las figuras, por ejemplo la Plaza de los Tres Poderes, que forma un triángulo y el número tres con los edificios de Poder Legislativo (Palacio del Planalto), Legislativo (Congreso Nacional) y Judicial (Supremo Tribunal Federal).

La egiptóloga Iara hace un estudio de los números y los compara con la Cábala Mística. Algo muy interesante. Dice por ejemplo que los edificios que constituyen la “H” del Congreso Nacional tienen 28 pisos. Sumando $28 + 28 = 56$, número de la Cábala Hebrea que indica el sitio donde se encuentran los intereses y los deseos. Continuando con este razonamiento, 56 se desdobra en $5 + 6 = 11$, número fundamental que indica evolución superior y sugiere altísima responsabilidad en la decisión de los destinos del país. Un dato curioso.

Otro edificio misterioso es la Catedral, construida parte sobre la tierra y parte, debajo, subterránea y rodeada por agua, como en Egipto. Se entra por un túnel y al llegar al interior nos sorprende la luz increíble del juego de ventanales decorados o vitreaux y los rayos del sol. Del techo penden tres gigantes ángeles que dan la bendición al visitante. Está rodeada de agua como la mayoría de los edificios de los dos países. Los cuatro evangelistas, en enormes estatuas, están a la entrada, dando la bienvenida. Tres de un lado, Marcos, Mateo y Lucas, y otro, solo. El solitario es San Juan, el apóstol del amor, el amado por Cristo, el especial. Juan fue el que vivió muchos años al

Etel Schulte

lado de María, pregonando el Evangelio y fortificando el servicio al prójimo.

Podríamos seguir enumerando muchos edificios más pero creo que esto basta para dar una idea de la mística de esta ciudad del tercer milenio, capital de la Espiritualidad.

El cementerio es otra construcción llena de simbología. Tiene forma de espiral, que sabemos que significa el camino de la evolución, la rueda de la vida. Vamos ascendiendo lentamente a través de las diferentes reencarnaciones, aprendiendo y corrigiendo errores para llegar a ser Espíritus Puros que puedan unirse a su Creador. El hecho que justamente el cementerio, lugar donde dejamos el cuerpo que ya no nos sirve, tenga forma de espiral nos indica aún más sobre la fuerza de la Espiritualidad dibujada en cada detalle de esta ciudad. Brasíla es la ciudad del futuro, la cuna de la fe razonada, el camino hacia el despertar de conciencia, el descanso del guerrero, el triunfo del Cristo.

e) De nuevo en tratamiento

Volvemos a la sala de rayos. Estamos recibiendo radioterapia.

Al principio contaba los segundos para ayudar a pasar el tiempo de exposición pero luego me di cuenta de que no servía, me tensionaba demasiado. Pasé, entonces, a pensar en afirmaciones positivas, tendientes a colaborar con el tratamiento. Comencé a hablar con las células, como lo hacía en quimioterapia. Pedí a los médicos del mundo espiritual que orientaran las manos de la técnica para lograr la mejor disposición. Traté de ver qué había en el ambiente, alrededor de la camilla de metal. Vi a mis padres y a mi

Cáncer y después

hijo Federico. ¡Qué alegría! Ellos estuvieron presentes casi todas las sesiones.

Sonreían, caminaban alrededor mío y movían las manos como limpiando energías y colocando fuerza vital creadora.

En otras oportunidades pude ver a seres luminosos, a médicos vestidos de blanco, siempre sonrientes y sanando. El mundo espiritual se hacía presente.

“Bueno, pensé, esto debe significar que de ésta, me salvo”. Me estaban dando un tiempo más en este bendito planeta, laboratorio de almas y semillero de posibilidades de redención. ¿Qué es la redención? Simplemente el trabajo de la reforma íntima, el esforzarnos por ser mejores personas cada día. Algo bien difícil pero posible.

Hoy es 16 de junio de 2010, día inolvidable

Han pasado ya casi dos meses desde que inicié el tratamiento intensivo para curar el cáncer y lo acabo de terminar. Según los médicos fue maravilloso que pudiera hacerlo porque la mayoría tiene que interrumpir el tratamiento para descansar, debido al dolor que producen los rayos en la zona afectada y especialmente el terrible cansancio que acompaña estas sesiones. Uno siente que solo la cama es vida y necesita estar tirada, relajada con esa sensación de no hacer nada más que respirar y orar. Realmente el dolor es intenso, además la garganta es un lugar sumamente sensible y de tejido húmedo. Comer, beber, tragar o hablar son acciones que duelen mucho, hasta tragar la saliva lastima por la irritabilidad de la zona. La garganta está llena de secreciones y flemas que molestan mucho y son difíciles de expedir, además de ser dolorosas y desagradables.

Etel Schulte

Es importante recordar que en medio de estas sesiones encontramos tiempo y lugar para hablar de espiritualidad. ¿Increíble? No, para nada, es el mejor lugar, allí donde hay mucho dolor y sufrimiento, miedo y angustia. Conversé mucho con una médica joven que también me atendía y con otros médicos sobre el dolor, el aprendizaje y el sentido de la salud. Viendo tanta gente enferma, con cabezas peladas por la quimio, cuerpos demacrados y lastimados por la enfermedad, es imposible no hablar del sentido de la vida. Surge entonces la posibilidad de conversar sobre qué entendemos que es la vida, qué hay después de la muerte física, en fin, de qué se trata esto que llamamos espiritualidad, desde cualquier postura ética y desde cualquier religión. Naturalmente surge la idea de Dios y la sobrevivencia del alma. Es inherente al hombre.

Para alegría de todos nosotros, los resultados de mis estudios fueron muy positivos: el cáncer se está retirando definitivamente. El tumor que mantenía presa a la cuerda vocal izquierda se había deshecho, liberándola. A partir de ese momento, la voz empezó a mejorar. Todavía es fea, cascada, pobre, entrecortada, pero... es voz! Demorará pero volverá a ser mi voz, dicen los médicos. Eso deseo con toda el alma. Justamente por el dolor que produce la garganta lastimada, adelgacé muchos kilos... demasiados.

Cuando me miré bien, me llevé un buen susto, parecía una imagen sacada del campo de concentración polaco. La piel cuelga y se arremolina sobre los huesos, mostrando más años que los reales. Su color blanquecino rosado y natural se ve desteñido, jugando a ser entre un amarillo amarillado y un terracota lastimoso. Los ojos pierden su brillo antiguo y reflejan la debilidad de las fuerzas. Son espejos

Cáncer y después

empañados, escondiendo la realidad. Ahora el trabajo consistirá en recuperar el peso, las fuerzas y el entusiasmo de vivir. Me sentía tan débil que cuando me sentaba en una silla no podía levantarme sin la ayuda de alguien. Mi hijo Hernán es de fierro. Siempre dispuesto a ayudar, a dar una mano, a contener, ¡maravilloso! Al igual que mi hija Vicky quien me sostuvo todo el tiempo con su amor y su presencia diarias. Mis dulces nietos rezaban por mí diariamente y me visitaban mucho. Su ternura me conmovió y me ayudó a superar esos difíciles momentos. Mis amigos me sostienen con su amistad, su amor y su fuerza.

Es curioso, en estos momentos no tengo ganas de ver a nadie, únicamente a ellos. Comprobé que esto le pasa a la mayoría de los enfermos de cáncer. ¿Por qué será? En mi caso soy del signo de Leo, el león, rey de la selva. Me escondo a lamerme las heridas en el fondo de la cueva, igual que él. Primero pensé si sería orgullo y luego me di cuenta de que no era. Es diferente, es respeto por la intimidad de cada uno, es algo íntimo. No tengo demasiadas fuerzas y conversar es complicado, prefiero estar tirada en un sillón o rezar o meditar o dejar volar la mente al país de las maravillas, junto con Alicia. No es depresión, no es tristeza, es simplemente un vaciamiento de fuerzas y de energías. Es cáncer. Es recuperación. Es esperanza. Es temor. Es sentirse en el aire.

f) Jerusalén, tierra santa

Cuando me vi en el espejo tan horrible como las personas que salieron de los campos de concentración, inmediatamente recordé el Museo de la Memoria sobre el Ho-

locausto en **Jerusalén, Israel**. En 1996 visitamos todo el Medio Oriente, con Hernán, en un viaje inolvidable.

Jerusalén, situada en los montes de Judea, es una ciudad sagrada para la humanidad. Reúne a las tres religiones más importantes del planeta: la hebrea, la cristiana y la islámica. Es la capital desde la época del Rey David, el lugar de la vida y pasión de Jesucristo y El Kuds islámico o sea, la ciudad santa. Allí tenemos más de cuatro mil años de historia todos juntos. Podríamos decir que lo más importante que pasó en la Tierra está contenido en este pedazo de arena y sangre, desierto y oasis al mismo tiempo.

Visitando Jerusalén uno cree volver a los orígenes de la historia, caminado por sus calles, estrechas, empedradas y llenas de recuerdos se vive el ayer y se proyecta el mañana. Pasan por nuestra mente las imágenes de las tribus primitivas, aquellas doce famosas de la Biblia, los romanos y sus ejércitos gloriosos y crueles, los hebreos y las luchas por su identidad, los islámicos y las cruzadas, los mamelucos y las mezquitas mezcladas con las sinagogas.

Hay una ciudad nueva, muy moderna y llena de confort y otra antigua, llena de magia e historia. Esta última está colmada de edificios llenos de historia con piedras que hablan por sí mismas. Recorrer sus calles es internarse en los tiempos del Cristo y de la Edad Media. Cada rincón tiene historia, cada pasadizo tiene leyenda, cada suspiro nos habla de lo que pasó por allí. Pisar la misma tierra que pisaron los hombres del Nazareno es una sensación muy fuerte que nos conmueve el alma.

En la ciudad nueva hay un modernísimo museo llamado **Yad Vashem**, que recuerda la increíble masacre de seis millones de judíos, durante la segunda guerra mundial y donde se guardan las reliquias recolectadas del sufrimiento espan-

Cáncer y después

Israel



Jerusaén. Hernán frente a la mezquita cúpula de oro.



Jerusalén magnífica, atrás nuestro, con todo su esplendor.

Etel Schulte



Jerusalén. Museo de Vad Vashem (homenaje a los seis millones de víctimas). Estatua del grito silencioso. Impresionante, única.



Vista de la moderna ciudad de Tel-Aviv.

Cáncer y después

toso de tanta gente, como zapatitos, cabellos, dientes, ropas, cinturones, carteras, frazadas, y otras cosas, sentimos que se nos paralizaba el alma. Es muy difícil describir las emociones que nos embargaron. Es una mezcla de amor con odio, angustia con incredulidad, rabia con tristeza, desesperación con impotencia...

Al entrar al museo, que en realidad es un santuario, la luz se apaga y aparecen muchas velas iluminando el interior de los salones. Todos caminamos en la oscuridad por senderos preparados dentro del lugar, sujetándonos con las manos a cordones que nos van guiando. Una hermosa música de fondo despierta el alma dormida y la lectura de los muchísimos nombres de los muertos la acompaña. Recuerdo que me sentí paralizar de manera espantosa. No podía moverme, sólo sentía un fuerte deseo de gritar muy pero muy alto, desesperadamente. Realmente fue muy difícil controlarme y mantenerme tranquila y caminando por el sendero marcado, las velas iluminando y jugando a hacer sombras dantescas, la música de fondo y el eco de los nombres de los que fueron empujados violentamente a vivir en el otro lado de la vida. Creo que en realidad es sólo una vela pero que con un juego insuperable de espejos hace el efecto de esta multitud de velas encendidas.

Respiré hondo y me concentré en la respiración. Nunca me había pasado, fue muy aterrador. Había que seguir adelante.

No se puede creer que hombres hayan hecho tanto horror a otros hombres. ¿Dónde quedó el mensaje del Cristo y de Moisés y de todos los Avatares que vinieron a la Tierra? ¿Dónde quedó el amarnos los unos a los otros? Y... pasan los años y seguimos igual. No podemos aprender el amor. ¿Qué nos pasa?

Etel Schulte

En la parte de afuera, en los jardines, hay muchos árboles plantados hace poco tiempo, cada uno con un cartelito con el nombre de uno de los asesinados en los campos de concentración. Poner un árbol, que es sinónimo de vida y renacimiento, es un símbolo importante porque nos trae la esperanza del futuro y la seguridad en el mejoramiento de la humanidad.

Tenemos que pasar de la adolescencia a la madurez. ¡Por favor, esforcémonos para lograrlo!

Israel, la Tierra Santa y Prometida desde la época de la Biblia, protagonista de tristes cruzadas medievales, de guerras y luchas despiadadas, tierra que pisó el dulce Nazareno, donde se lanzó la Buena Nueva de su Evangelio, me marcó fuertemente.

Cafarnaúm, lugar donde vivió Jesús gran parte de su vida de enseñanza, donde Simón Pedro tenía su casa, de la cual dicen quedan restos visitables, nos emocionó mucho. El mar de Galilea, que en realidad es un lago, nos recuerda al Rabí y sus discípulos en la barca repleta de redes, de peces y de hombres a convertir. Navegando sus aguas sentimos la presencia del Divino Pastor y el perfume del aire nos emborracha de historia y religión. Muchos pasajes de la Biblia hablan de Cafarnaúm, donde Jesús predicó por largo tiempo y realizó muchos milagros. Tiberíades está por allí también.

La imagen de María Magdalena aparece entre las sombras del pasado. A mí personalmente me resulta una figura admirable, más aún después de saber que no era una vulgar ramera sino una gran mujer, culta y delicada. Era hija de un egipcio y de una judía, ambos de alto linaje y poseedora de una amplia cultura de los dos países, así como de teología. Su gran belleza la llevó por caminos torcidos dentro

Cáncer y después

del palacio de Herodes Antipas y la envolvió en historias turbulentas y pasionales, donde todos los poderosos se rendían a sus pies. Cuando conoce al Nazareno comienza su búsqueda de la espiritualidad y se entrega de cuerpo y alma a las enseñanzas de la Buena Nueva. Su historia es real y emocionante, es la lucha de una mujer por conquistar la paz y el brillo de su Espíritu.

Tierra Santa, tierra de milagros y revelaciones, de enseñanzas y promesas, de alegría y de compromiso. Tierra del Padre revelado. Tierra hecha historia, sangre, lágrimas, risas y alegría. Tierra de promesas.

g) Recuperando fuerzas

Sin duda, este tiempo actual será destinado a intentar comer para recuperar peso, a dormir y descansar para juntar fuerzas y a rezar y meditar para hacer brillar mi Espíritu, como antes. Me siento fuerte emocional y espiritualmente pero la debilidad física influye sobremanera en el alma. ¡Increíble! Podemos tener el ánimo elevado pero la falta de fuerza física nos tira abajo de manera sorprendente. Si pensamos que los seres humanos somos entes triples, formados por Espíritu, cuerpo físico y periespíritu, es lógico y normal comprender cómo funcionamos. Mi cuerpo biológico está debilitado, falto de vitaminas y otros elementos. Pasa la información al periespíritu (cuerpo invisible) quien entiende la situación y refleja esa debilidad para comunicarle al Espíritu qué está ocurriendo. Cuando los tres se junten para rearmarse volveremos a ser seres completos y felices. Aquí entran la oración y la meditación que incentivan los mecanismos de rehabilitación del cuerpo físico y del periespíritu.

Etel Schulte

Me preocupa el tiempo que pasa sin que pueda retomar las clases sobre Espiritismo que dicto en la CEA (Confederación Espírita Argentina) y mis trabajos para la Revista, "Luz Eterna", que comparto con mi amiga Mary Tosco, los libros que estoy escribiendo y el "Centro Allan Kardec" (Gerli) y el otro, "Sociedad Espírita La Fraternidad", a los que asisto. Todo está en suspenso. Por suerte me puedo escribir con mis alumnos y compañeros, gracias al maravilloso invento del e-mail y mantenerme informada de lo que está ocurriendo. La técnica moderna tiene grandes ventajas.

Es muy difícil estar quieta cuando toda la vida fui superactiva pero... es algo para aprender, sin duda. Todo esto me lleva a preguntarme si con este alejamiento forzoso de mis actividades como conferencista, escritora y divulgadora espírita, me separará de manera importante de los seres que quiero y que comparten estas actividades.

Deseo con el alma que no ocurra pero... los seres humanos somos muy raros y muchos temen a la enfermedad, aunque lo nieguen.

Pude comprobar cómo algunos compañeros de mis actividades estaban asustados y no sabían qué hacer o qué decir. El problema está en la palabra "**cáncer**": asusta mucho todavía. Hoy en día la mayor parte de los enfermos se cura, eso es importante. Sin embargo aún asusta mucho. ¿Qué es lo que asusta? Yo creo que es la idea de la muerte. Muchos espíritas y religiosos temen a la muerte aunque lo nieguen y uno suponga que dominan el tema. Si pensamos que vivir y morir son dos caras de una misma moneda y que todo el proceso es normal y natural, no tendríamos miedo.

Además, creemos que la vida continúa en otra dimensión. Morir es cambiar de casa, solamente. ¿Por qué el

Cáncer y después

miedo, entonces? Tal vez porque esto lo decimos con la boca pero no lo creemos con el corazón. ¿Será así? Tal vez deberíamos tomarnos un tiempo mayor para meditar este punto existencial.

La palabra cáncer tiene un sonido especial. Prueben a decirlo varias veces en voz alta, en un cuarto donde estén solos. La habitación se llena de una extraña energía pesada y casi oscura, un rápido temblor nos recorre el cuerpo y la garganta se cierra en un espasmo de angustia. Todo eso por una simple palabra de seis letras, dos vocales y cuatro consonantes. Si fuera por la numerología sería una combinación agradable, ¿qué será que nos ocurre al pronunciarla? Tal vez miedo, tal vez ignorancia, tal vez...

Esta noche soñé con épocas pasadas, cuando mis nietos eran muy chiquitos. Fue hermoso pero... cuánta añoranza! Cuanta saudade, ¡Nossa Senhora! Como pasa rápido el tiempo, verdad? Una de las cosas que nos preocupan cuando pensamos que podemos estar cerca de irnos del planeta es alejarnos justamente de los afectos.

Hablamos y estudiamos sobre el desapego pero es muy difícil ponerlo en práctica. Alejarse de los bienes materiales es más fácil, pero hacerlo de los afectos es muy difícil.

En realidad no es alejarse, sino acomodarlos en un nivel de comprensión. Sabemos que amamos y somos amados pero este sentimiento no debe paralizarnos para seguir el camino del crecimiento. Sería algo así como amar sin aferrarse. Es aprender el difícil desapego.

Pasaron ya tres meses desde que terminé el tratamiento intensivo contra el cáncer. Estamos a **fin de septiembre**, época de estallido de colores y perfumes. En estos días el

Etel Schulte

aire huele a madre selvas en flor y a jazmines. El alma se engalana de fiesta y se prepara para disfrutar la vida fresca que procede del invierno frío y angustiante. Surge la luz y la alegría.

Me pasé estos meses “invernando como un oso”. Realmente fui juntando fuerzas lentamente, volví recientemente a manejar el auto, a escribir y a leer, a visitar a mis nietos y recibir a los amigos. Necesité todo este tiempo para no hacer nada, descansar, dormir, ver televisión y casi no preocuparme por la vida misma.

Hace un mes tuve que renovar mi carnet de conducir y fui muerta de miedo. La voz aún está muy floja, aunque se escucha; estoy aún demasiado delgada, algo demacrada y con poco pelo. Tuve miedo de ser rechazada, de ser catalogada como enferma. ¡Ya no tengo más cáncer! Los exámenes me dan perfecto, gracias a Dios pero ellos no lo saben. Finalmente aprobé y salí con mi nuevo carnet en la mano. Es sorprendente observar los miedos que vamos desarrollando, por miedo al otro, al juzgamiento del otro, a su idea de salud, a la nuestra, a la propia historia personal, a Dios, al infinito, al ser y al no ser.

Empecé a frecuentar nuevamente, el “Centro Espírita La Fraternidad”. Aún estoy débil pero puedo participar en algunos trabajos y siento que estoy devolviendo algo de lo mucho que me dieron mis hermanos. Estoy en el grupo de sanación a distancia o irradiación, donde mentalmente visualizamos a hermanos enfermos o necesitados de ayuda y les enviamos nuestro amor y energía. Obviamente hacemos la parte que nos toca como seres humanos encarnados y sabemos que la parte mayor es realizada por los Espíritus de luz que nos acompañan en estos pedidos. Ellos son los que llevan a cabo maravillosas sanaciones y fortalecimientos,

Cáncer y después

visitando a los enfermos y aplicando sus dones sanadores.

Siento que estoy activamente haciendo algo por los que tanto hicieron por mí durante mi enfermedad. Es una manera de integrarme nuevamente. Me siento muy bien. Aún estoy débil para algunos ejercicios pero voy mejorando día a día.

Se acerca la **Navidad**, tiempo hermoso de reencuentros y recuerdos. Pasaron ya casi seis meses desde que terminé el tratamiento. Estoy casi repuesta. El pelo crece lentamente, ya tiene unos cuatro centímetros, recuperé varios kilos, la piel está más suave y menos ajada, la voz suena más fuerte y más clara, tengo más fuerzas vitales.

Puedo comer mejor. La comida baja sin mucho dolor. Lentamente vuelvo a ser una persona normal. Siento que renazco cada amanecer, es un milagro maravilloso. Ruego a Dios volver a dar conferencias y cursos. Nunca me había dado cuenta que la voz era tan importante en mi vida. Parece simple y es complicado. Tampoco había nunca pensado que comer era un acto tan complejo y difícil.

Sólo valoramos aquello que perdemos. Necesitamos crecer mucho más.

Todos los meses tengo que hacer un control médico para verificar la ausencia del tumor y la presencia de la salud. Cada mes me recorre el mismo miedo. Es algo inevitable, la sombra de la enfermedad nos cubre de temor y el fantasma aparece nuevamente. No importa cuanta fuerza mental y espiritual tengamos, el temor nos paraliza siempre en estos controles. Es inevitable, es estresante, es la vida.

El fantasma de alguna célula cancerosa escapándose y surgiendo en algún rincón del cuerpo para volver a multiplicarse, nos acecha y nos tortura. La imagen de una

Etel Schulte

estrellita oscura jugando a las escondidas por los recovecos del cuerpo, tratando de no ser vista es angustiante. En esos momentos reforzamos el pensamiento positivo basándonos en la fuerza de la oración.

En los meses de enfermedad, la presencia de mis amigos fue de un valor increíble. Ellos me escribían mails, me hablaban por teléfono, aunque yo casi no podía responderles, me hacían sentir su hombro amigo. Mi hijo Hernán era mi “secretario ejecutivo”, el que recibía y respondía los llamados telefónicos, transmitía mensajes y conversaba por mí. Además de hijo es un amoroso y fiel amigo.

Entonces, me di cuenta que recogemos lo que sembramos, sin ninguna duda. El querido Médiun Chico Xavier nos transmite: ***“La siembra es optativa, la cosecha es obligatoria”***. ¡Cuánta verdad escondida entre estas palabras!

Quiero dejar constancia de mi profundo agradecimiento a mis amigos que me escribieron por email –sabiendo que casi no podía hablar– para alentarme, acompañarme a la distancia y pasarme su amor. Fue muy importante para mí y tuvo mucho peso en la recuperación. No quiero nombrarlos por miedo a olvidar algún nombre. A todos, mi profundo agradecimiento.

Todos los días, al abrir el correo de mis emails, el corazón me latía feliz al encontrar mensajes de mis amigos del alma, que se convirtieron en hermanos. La distancia no cuenta. Así, Seattle es tan cerca como la esquina o La Rioja o Mar del Plata, o Miami o Brasíla o La Plata o Chile o Ushuaia ¿no? No hay fronteras para el amor y la solidaridad. Para todos estos amigos del alma, todo mi agradecimiento por el amor y la fuerza que me transmitieron diariamente, haciendo mis días más fáciles y plenos. Sin ninguna duda gran parte de mi recuperación se debió a todo este

Cáncer y después

amor recibido de amigos y familiares y la acción amorosa del Mundo Espiritual, a través de sus Mensajeros Celestes.

Recordé otras Navidades con otros personajes queridos que ya no están entre nosotros, diferentes lugares y olores. Lo que primó siempre fue el sentimiento de amor y fraternidad, tal vez, lo único valedero.

Es la época en que extrañamos especialmente a los que nos precedieron en el viaje al otro lado de la vida. Sin embargo, sabemos que están cerca y nos abrazan con amor. **¡Saudades!** No hay otra palabra que la iguale, en ningún otro idioma. Encierra en su sonido el alma misma del que se recuerda con ternura, el lugar donde fue feliz, el sabor al otro, el placer y la alegría, la añoranza y la dulce tristeza del ayer.

De repente recordé algunos momentos vividos cuando era muy pequeña, tendría unos dos años. Sin embargo quedaron grabados de tal manera que me parece que el tiempo se detuvo allí. Estaba en el patio de la casa donde vivíamos entonces. Mi padre me tenía en brazos. Era de noche. Mirábamos el cielo estrellado. Recuerdo sentir el frío de su campera de cuero negra y sus fuertes brazos sujetándome con calor. Me mostraba las estrellas y me decía: “Una estrella, otra estrella, otra...”. Era sentirme en el útero materno, era ser una con el Todo. Sensación de felicidad total. Magia de amor. Edipo.

El recuerdo de mi madre vino a continuación. Sus manos delicadas y pequeñas, hacedoras de tantos milagros, su sonrisa siempre a flor de piel, su gran comprensión. Ella fue la luchadora del grupo, la titánica vencedora de las dificultades, la profesional comprometida, la madre amorosa, la compañera ideal.

¡Como me gustaría abrazarlos de nuevo! Es algo que

Etel Schulte

se extraña sin duda, el contacto físico, el olor a la persona amada, el sonido de su voz, la energía que emana...

Súbitamente me invadió un olor característico: un poco agridulce, entre jazmín y ruda, sol y luna, algo único, el olor de mi hijo Federico. Yo no sé si todos sienten como yo que cada ser tiene un olor característico e inconfundible. Es como África, es único, nadie lo puede imitar. Así como tenemos las huellas dactilares únicas, debemos tener un olor propio y único.

Fede era un bomboncito delicado, tierno, dulce, tibio. Su piel blanca y suave hacía resaltar más sus ojos grandotes y verdes, profundos como el mar sereno. Eran el faro en medio de la tormenta, era el ancla de mi vida. Sé que está bien en el mundo espiritual pero... me gustaría tanto abrazarlo!

Entonces empezaron a desfilar, como en fila india, los rostros de todos los amigos que se fueron. Primero mis abuelos, mis tíos, mis padres, luego los amigos queridos:

Erna Acuña, Cristina Pastor, Marta Poletti, Elsa Poletti, Eduardo Olivera, Robertinho Soares de Oliveira, Elizabeth Cardoso, Carmen Burifaldi, en fin... Entonces se me ocurrió pensar: ¿sería que estaban todos allí para saludarme por las fiestas? Podía ser, sería lógico ya que del otro lado seguimos siendo los mismos, sólo dejamos el cuerpo físico aquí. Las almas siempre se reencuentran. Deseo con el alma que así fuera y los imaginé abrazándome y riendo en una ronda de felicidad.

h) Pases y agua fluidificada

No puedo olvidarme de contarles que durante todos estos meses de tratamiento, además de los remedios indicados por los médicos, hice la terapia espiritual que indica nuestra Doctrina Espírita: **los pases y el agua fluidificada**.

Para los que no conocen esta terapia, los pases representan una transfusión de energía que impregna el cuerpo periespiritual y luego pasa al cuerpo físico, llevando armonía, equilibrio y salud.

El médium pasista coloca las manos sobre la cabeza del paciente, **sin tocarlo** y luego realiza movimientos circulares, longitudinales, transversales y perpendiculares a lo largo del cuerpo. Cada movimiento tiene un significado y un porqué. El objetivo es retirar toda la energía negativa que pudiera haber en el cuerpo y reemplazarla por energía positiva, espiritualizada.

“El pase es una transfusión de energías que altera el campo celular. Para la propia ciencia humana de hoy, el átomo no es más el reducto indivisible de la materia, sino que dentro de él se encuentran las corrientes de fuerza aglutinadas por los principios subatómicos que, más allá de esos principios surge la vida mental determinante, todo es espíritu en el santuario de la naturaleza.

...El pase es una importante contribución para quien sepa recibirlo con respeto y confianza. Se puede también, hacer a distancia siempre que haya sintonía“.

Emmanuel

En realidad, el médium hace el trabajo físico de mover las manos alrededor del cuerpo pero el verdadero trabajo

Etel Schulte

lo realizan los médicos y enfermeros del mundo espiritual, quienes nos asisten en esos momentos.

Es muy importante la fuerza de la voluntad tanto del que da el pase como del que lo recibe. Nuestro pensamiento influye directamente en la materia, aunque nos parezca increíble. El Maestro Kardec refuerza esta idea:

“La voluntad es el atributo del Espíritu encarnado, de allí el poder del magnetizador, poder que se sabe, está en la razón directa de la fuerza de voluntad.

Pudiendo el Espíritu encarnado actuar sobre la materia elemental, puede del mismo modo, cambiarle las propiedades, dentro de ciertos límites.”

(“Libro de los Médiums”, Capítulo 8)

Casi diariamente recibía, en casa, estos “pases” de manos de mi hijo Hernán. No me sentía con fuerzas suficientes como para ir al Centro Espírita. En las Instituciones Espíritas (Casas Espíritas o Centros Espíritas) se dan pases con regularidad. Es el mejor lugar para recibirlo pero cuando el enfermo no puede ir es lógico que se le aplique en su casa, hospital o donde sea.

En las Instituciones Espíritas existe generalmente un salón destinado a la transmisión de los pases. Obviamente pueden ser distribuidos en cualquier lugar o salón de la institución.

El darlo en la Institución es beneficioso porque allí se acumulan las energías de todos los Espíritus de Luz que nos asisten, así como la proveniente de las oraciones, pensamientos y meditaciones de los concurrentes. Se forman verdaderos “depósitos ectoplásmicos”, de energía sanadora y calmante. Son almacenes de energía y luz destinados al

Cáncer y después

beneficio de todos nosotros, encarnados y desencarnados, o sea, “vivos” o “muertos”.

Los Guías de cada Institución y de los presentes tienen la tarea de limpiar el lugar (antes de cada encuentro, purificándolo, retirando energías negativas, colocando otras sanadoras, en fin, modificando para bien. Las ideoplastias perniciosas (formas pensamiento, imágenes, clichés mentales, pensamientos equivocados), vibraciones deprimentes emanadas de algunas mentes desequilibradas de los presentes, encarnados o desencarnados, todo esto es retirado del lugar en un proceso increíble de “**asepsia espiritual**”.

Cuando damos un pase en una casa particular, hospital u otro lugar, de igual manera los Guías estarán trabajando para limpiar el lugar y colaborar con nuestros pedidos. Nunca somos abandonados. El mundo espiritual es muy organizado y cuidadoso.

En la actualidad son muchos los médicos y científicos que se interesan por esta terapia de sanación energética o vibracional, a la que llamamos “**Fluidoterapia**”. En realidad, no es nueva ya que existen dibujos egipcios de miles de años de antigüedad con escenas de imposición de manos. En los tiempos modernos los médicos brasileños son los que están a la vanguardia de estas terapias espirituales energéticas, seguidos por los norteamericanos.

El **Dr. Richard Gerber**, prestigioso médico norteamericano, miembro de la World Research Foundation, publicó un libro que se convirtió en best-seller inmediatamente, llamado “**Medicina vibracional**”. Está traducido al español y accesible en las librerías.

Su libro, producto de muchos años de investigación, muestra la eficacia e importancia de las terapias vibracio-

Etel Schulte

nales en el tratamiento de muchas enfermedades, incluido el cáncer. Él apoya la imposición de manos como terapia de transfusión de energía, entre otras terapias también energéticas como la Homeopatía, las flores de Bach, la armonización por los chacras y meridianos, la Acupuntura y la Osteopatía.

Durante más de quince años practicó la imposición de manos antes de publicarlo. Agrega que en el futuro enfermedades como el cáncer y el sida serán tratadas de esta forma.

Otro médico y biólogo famoso, norteamericano, que promueve la terapia de pases es el **Dr. Bernard Grad**, de la Universidad de Mac Gill, Montreal, Canadá. Tiene varios trabajos publicados al respecto. En 1960 recibió un importante premio científico por su trabajo en “sanación de toque”. ¿Qué es? Es una imposición de manos con pequeños golpecitos en el cuerpo. Se diferencia de nuestro pase espírita en que nosotros no tocamos el cuerpo. Comprobó que hay una energía propia del cuerpo físico que es transmitida y puede alterar el otro cuerpo, modificándolo. Hizo además muchos otros experimentos con vibraciones energéticas. Todos con éxito. La lista de los que se interesan científicamente por esta terapia es muy larga, solamente nombraremos a algunos como Deepak Chopra, James Gordon, Andrew Weil y el enorme grupo de médicos-espíritas de Brasil (AME) entre los que se destacan: Marlene Nobre, Décio Jandoli Jr, Sérgio Felipe de Oliveira, Jorge Andrea dos Santos, Nelson Lemos, etcétera.

En cuanto al “**agua fluidificada**” es agua de la canilla, común o agua mineral, si se prefiere, que recibe la influencia de la oración y del pensamiento amoroso que solicitan la irradiación de los Guías espirituales. Aunque les parez-

Cáncer y después

ca increíble, esa agua se modifica químicamente, hecho comprobado en laboratorios, y se convierte en el “remedio necesario” para restablecer nuestra salud física, espiritual o emocional.

La ciencia ha comprobado esta modificación, escuchemos al **Dr. Bernard Grad**, de la Universidad de Mac Gill, Montreal, Canadá:

“Bajo la influencia del pensamiento se modifican la tensión superficial, conductividad, la acidez del agua, el espectro de absorción. Los ángulos de los enlaces de hidrógeno de las moléculas del agua se abren cuando se les adiciona pensamiento positivo y sanador. Este incremento de los ángulos debilita la atracción normal de las moléculas entre sí y origina una disminución de la tensión superficial y un aumento de la solubilidad del agua estructurada. El aspecto de absorción también se altera”.

El Dr. Grad hizo muchos experimentos con agua fluidificada en plantas, animales y personas, comprobando el efecto sanador y restablecedor del equilibrio en todos ellos. A todos estos descubrimientos de la ciencia terrenal, nosotros le agregamos la certeza de la participación de los médicos y enfermeros del mundo espiritual en la transformación del agua. Gracias a todo este trabajo maravilloso de los Maestros de luz, a las órdenes del dulce Jesús, contamos con este remedio de sanación y armonización. El agua es todo un símbolo de vida, ya que ella comienza primero en las aguas y luego pasa a la tierra. Nuestro cuerpo está formado por tres cuartas partes de agua. Desde la más remota antigüedad se la asoció con el bautismo espiritual, la purificación, la sublimación, en fin, el camino al ser cósmico.

¿Cómo se hace? Se coloca sobre una mesa, un recipien-

Etel Schulte

te con agua o una botella de agua mineral, se abre el Evangelio al azar y se lee un trecho pequeño. Luego se hace alguna oración pidiendo la asistencia del Mundo Mayor para que “fluidifique” el agua. ¿Qué significa esto? Simplemente que el agua adquiere nuevos elementos espirituales que nos llevarán la armonía al cuerpo, la recuperación de la salud y el bienestar requeridos.

Me parece importante recalcar que esto no es mágico. No siempre conseguimos la sanación pedida y esto se debe a los diferentes planes de nuestro Padre Celestial, los cuales desconocemos. De todas maneras, si no se consigue la cura, seguramente se conseguirá una gran mejora y un mayor bienestar.

De esta agua se puede beber todos los días un sorbito, como si fuera un remedio. En algunas ocasiones se toma como si fuera un antibiótico, cada ocho horas exactas. El resultado es maravilloso. El querido Chico Xavier nos relata hechos increíbles con esta técnica espiritual.

También se bebe en los Centros Espíritas después de las reuniones de estudio, las charlas públicas o las sesiones mediúnicas. Es una terapia espiritual de maravillosos recursos. Me parece importante decir que bebemos esta agua con mucha frecuencia sin necesidad de estar enfermos. Cuando hay una enfermedad se usa como remedio y cuando no la hay, se bebe como un energizador, un bálsamo, un reconfortante, un estabilizador, en fin, un regalo del Mundo Mayor.

Emmanuel, el guía espiritual nos dice:

“Si deseas, por lo tanto, la ayuda de los Amigos Espirituales para la solución de los problemas de salud y equilibrio de los compañeros, coloca un recipiente de agua cristalina delante de tus oraciones, espera y confía. El rocío del Plano Divi-

Cáncer y después

no magnetizará el líquido con rayos de amor, en forma de bendiciones.”

(“Sígueme”, Emmanuel, Chico Xavier)

NOTA. Los interesados en el tema pueden leer el libro “Fluidoterapia o vibraciones terapéuticas” de la autora, editorial Recicopy, Argentina, 2006.

i) La Evangelio-terapia

Ahora les contaré cómo también me ayudó la práctica de la Evangelio-terapia a sentirme bien y recuperar fuerzas.

¿Qué es? La Evangelio-terapia es muy simple y como todo lo simple es muy eficaz. Se trata de leer una hoja, abierta al azar, del “Evangelio según el Espiritismo” de Allan Kardec, todos los días. Se diferencia del “Culto del Evangelio en el Hogar” porque es diario, en tanto el Culto es semanal.

Esta terapia se basa en el concepto de que Jesús, el gran terapeuta de almas, curaba con la palabra y si nosotros repetimos Sus palabras, Él estará curando nuevamente.

Muy lógico el razonamiento. Recordemos que la palabra “terapeuta” significa “aquel que camina hacia Dios”.

Se realiza de dos formas: directa o indirectamente.

Directamente es cuando lo lleva a cabo el paciente, sólo o acompañado por familiares y amigos. Siempre la presencia de familiares es muy importante porque estamos todos juntos en esta encarnación aprendiendo al mismo tiempo diferentes lecciones de vida y nos apoyamos mutuamente. Todos estamos involucrados.

Además de leer una o dos páginas es importante que nos concentremos unos minutos y meditemos sobre lo que

leímos para poder modificar todo aquello que nos haga falta modificar. Debemos internalizar los conceptos que vamos descubriendo para poder incorporarlos a nuestra vida diaria. Iremos descubriendo las cosas que debemos mantener, las que debemos modificar y las que tenemos que superar.

La forma indirecta se realiza en los casos que el enfermo no quiera hacerlo y entonces lo pueden hacer por él sus amigos y parientes.

¿Cómo? Hay dos maneras: una es en otro ambiente, obviamente, todos ellos reunidos, leen el Evangelio, mentalizando el rostro del paciente, pidiendo su recuperación y la otra forma es rodear la cama del enfermo cuando él está dormido y leer el Evangelio en voz bajita para no desperarlo. Este segundo caso se hace mucho con los niños.

Las dos formas son muy eficaces. Jesús está presente.

Los beneficios de la oración y del pensamiento elevado llegan al paciente y lo cubren con un manto de armonía, amor, paz y sanación.

Es necesario colocar mucho amor en este tipo de tratamiento como lo hacía el Maestro para obtener éxito. La fe razonada y la confianza en el Padre son elementos primordiales en esta terapia del Evangelio.

Esta Evangelio-terapia está muy difundida en Brasil donde la “Asociación Médica-Espírita” (AME) la popularizó con gran éxito. Hay muchos trabajos científicos publicados que muestran curas increíbles.

El **Dr. Nelson Lemos**, médico psiquiatra, brasileño, vicepresidente de la AME de Rio Grande do Sul, dice que hay tres condiciones elementales para obtener el éxito en esta misión: **voluntad, persistencia y coraje**.

Cáncer y después

Sin voluntad firme de curarse no es posible tener éxito. Cuando Jesús le pregunta al paralítico de Betesda: “¿Quieres curarte?”, nos muestra que la voluntad del paciente por alcanzar la sanación, aliada a la fe, es el primer paso para la recuperación.

Aunque nos parezca increíble en algunas oportunidades el paciente NO quiere curarse. El porqué de esta actitud negativa es complejo pero está relacionado con la baja estima, la necesidad de dominar al otro, el sacar ventaja de una situación de inferioridad a través de la pena. Son mecanismos enfermos de nuestra psiquis y debemos estar muy atentos para no caer en su trampa.

La cura no es inmediata, por lo tanto, la persistencia en el tratamiento es imprescindible. Tenemos que tener paciencia y confianza. La ansiedad y la urgencia son malas consejeras. Hay que ejercitar la paciencia y la fuerza de la voluntad. El coraje también es necesario porque lo necesitamos para encontrar a nosotros mismos, para mirarnos al espejo y reconocernos. Desde la más remota antigüedad fuimos alertados al famoso mandato: “conócete a ti mismo” para luego poder “conocer a Dios”, como ocurría en el famoso Oráculo de Delfos.

Algunos me preguntan dónde realizar esta lectura de la Evangelio-terapia. Lo más aconsejable es buscar un lugar en la casa que nos resulte cómodo. Puede ser la cocina, la sala, el comedor, el dormitorio, en fin cualquier ambiente que nos guste. ¿Por qué hacerlo en el mismo lugar? Porque el lugar quedará imantado con las palabras, los pensamientos y la energía sanadora del dulce Rabí de Jerusalén, beneficiando a todos con su vibración.

Etel Schulte

En el caso de que el paciente estuviera en un Hospital, obviamente se hará allí, al lado de su cama, donde los Instructores Espirituales estarán presentes, como siempre que pedimos e independientemente del lugar físico de la reunión.

Es conveniente determinar una hora diaria para esta terapia y mantenerla. El mundo espiritual es muy organizado y así nos aseguraremos su presencia. Si no nos modificamos, la sanación será muy difícil porque necesitamos mejorarnos y renovarnos.

Recordemos sobre este punto, las palabras del maravilloso guía espiritual Emmanuel:

“...Renovándonos, ofreciendo al mundo y a la vida lo que poseemos de mejor, porque si la ignorancia era nuestra fosa de sombra hasta ayer, por el conocimiento de ahora, podemos avanzar para el futuro en compañía de Jesús, desde hoy”.

(“Construção do amor”, Emmanuel, Chico Xavier)

Con estas lecturas diarias y las meditaciones que nos provocan, vamos descubriendo las cosas que tenemos que cambiar. Es asombroso cómo surgen temas diferentes a la lectura pero que son “despertados” por ella, que nos muestran nuestros errores. Podemos corregir las relaciones con amigos, hijos, padres, hermanos, parejas, etc. Es como ver la realidad con otro prisma, más real y concreto. A veces debemos despedirnos de cierta etapa de nuestra vida porque ya pasó, aunque no lo queramos aceptar. Es tiempo de enfrentar un nuevo ciclo vivencial. Es tiempo de renovación. Podemos terminar una relación, modificarla o cambiarla. Podemos acercarnos más a ciertas personas de las que estábamos alejados sin saber por qué. En fin, va-

Cáncer y después

mos viendo nuestra realidad con otros ojos, con los ojos del alma. Estamos evolucionando, estamos creciendo. Resaltamos que esta terapia espiritual actúa como una terapia médica terrenal, por lo tanto, no debe ser interrumpida. Algunos de los médicos espíritas que la promueven piensan que la interrupción del tratamiento espiritual puede traer la interrupción del camino sanador. La razón es obvia, si dejo de tomar un remedio que necesito, mi organismo volverá a presentar los síntomas angustiantes de la enfermedad. **El Evangelio es considerado un remedio común, recetado por un médico, que debe ser administrado en hora cierta y día cierto.**

Si la total sanación no es lograda porque hay razones que no conocemos, que están más allá de lo que nos es permitido saber, tanto el enfermo como su familia recibirán una fuerza renovadora que aliviará los dolores y las angustias. El alma se siente libre de pesadas mochilas acumuladas por los errores cometidos y se dispone a iniciar el camino de acercamiento al Padre. Estamos practicando la paz interior.

Recordemos las palabras de Jesús:

“Y cuando ores no seas como los hipócritas porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará en público. Y orando no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis pues, semejantes a ellos, porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad antes que vosotros le pidáis”.

(Marcos, 6:5 a 8)

Etel Schulte

Más adelante agrega:

“Y cuando estéis orando perdonad si tenéis algo contra alguno para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonáis tampoco vuestro Padre que está en los cielos, os perdonará vuestras ofensas”.

(Marcos, 11: 25-26)

Es obvio que uno de los sentimientos que más nos perjudica y además, nos enferma es la rabia, el rencor, el odio. Cuando aparece una enfermedad nos marca la ruta hacia el perdón al otro y a uno mismo. Fundamental para sanarse es aprender el perdón y practicarlo incansablemente.

Nota: a los interesados en el tema se recomienda el libro de la autora. “Investigando el Espiritismo”, editorial Recicopy, Argentina, 2008.

j) Programación de los sueños

Otra actividad de autoayuda que practiqué fue la de programación de los sueños. ¿Por qué? ¿Para qué? Cuando nos vamos a dormir a la noche es muy importante que planeemos en qué condiciones lo haremos. Podemos irnos a dormir con las imágenes en la retina del film que vimos en la TV, con situaciones de angustia, traición, etc., las del noticiero de la noche con la cuenta de los crímenes del día, asesinatos y matanzas con tanta sangre que parece salpicar la pantalla del televisor y la mental. O podemos prepararnos para tener contactos con la esfera espiritual, con nuestros guías y mentores, con nuestros seres queridos que nos precedieron en el viaje, con los estudios que allí se realizan y a los que somos invitados, entre otras opciones.

Cáncer y después

Tal vez no nos habíamos detenido a pensar en este punto. Hay que prepararse bien para descansar y enriquecemos de esta oportunidad onírica.

Sabemos, gracias a los Mensajeros Espirituales, que las horas de sueño son usadas por la Espiritualidad Mayor para llevamos a escuchar conferencias, charlas, seminarios sobre temas que nos interesan, que necesitamos conocer. Además de estudiar allí, podemos ayudar en los trabajos con encarnados o desencarnados, siempre que los Guías así lo manifiesten. Es increíble pensar que podemos ser útiles durante las horas de sueño. A veces, ayudamos a los Espíritus de Luz a rescatar hermanos ignorantes que están en el Umbral (zona de oscuridad e ignorancia).

Recuerdo una historia, cuando dos Espíritus están ayudando y los reconocen porque tienen un “hilo” que los une al cuerpo físico, (están encarnados). Son seres que se prepararon para colaborar en estas misiones de rescate durante las horas de sueño. ¿No es maravilloso? ¿No quisiéramos todos estar allí? ¿Cómo hacerlo? Preparándonos desde temprano, sin alcohol, sin angustias, sin ansiedad, solo con amor para dar.

Para preparamos para esa noche podemos rezar alguna oración de corazón, meditar o leer alguna página del Evangelio u otro libro espiritual y pedir a nuestros guías que nos ayuden a estar listos para esta experiencia durante el sueño.

“Cuando el alumno está listo, aparece el Maestro”, reza un antiguo refrán. De esta forma nos preparamos para ser “aprovechados” durante las horas de descanso físico. Nuestro cuerpo material queda recostado en la cama, descansando y nuestro Espíritu, acompañado del periespíritu (ese cuer-

po sutil que nos acompaña siempre y que es el intermedio entre el Espíritu o alma y el cuerpo material) se dirige a niveles de conciencia diferentes, a dimensiones extra físicas, como nos guste más llamarlas. Allí vamos, llevados por nuestros guías a estudiar, presenciar conferencias de grandes Maestros, reencontramos con seres queridos, ayudar a rescatar a otros hermanos que están en zonas de sufrimiento, en fin, somos colaboradores encarnados de la Espiritualidad Mayor. ¿No les parece tentador este trabajo??

Muchas veces, al despertar no recordamos nada pero tenemos una sensación de plenitud y de bienestar difícil de explicar.

Yo estoy segura de que durante esos “paseos nocturnos” me explicaron cosas relacionadas con mi enfermedad y con mi familia, así como la intuición de hacer este libro. La verdad es que me resistí mucho a hacerlo. Pasó tiempo sin que lo continuara y no tenía un gran entusiasmo porque pensaba que no serviría. ¿Qué podía decir yo que fuera importante para otros hermanos que están pasando por la misma situación o tienen familiares con cáncer? ¿Qué había de novedoso? Realmente no encontraba respuesta hasta que me habló mi querida **guía Cambinda**. Ella me explicó que naturalmente no hay nada nuevo bajo el sol pero que la experiencia siempre sirve como antecedente. El comprobar lo eficaz que es hablar con las células, meditar, orar, usar los pases y el agua fluidificada, por ejemplo, todo esto entusiasmo a otros a intentarlo y eso es válido. La esperanza es necesaria e imprescindible para vivir.

Así me convencí de escribir estas líneas que solo pretenden compartir los momentos difíciles que viví y mostrar la enorme influencia de las terapias espirituales en la recuperación de la salud. Tal vez el sentir-

Cáncer y después

se acompañado ayuda mucho a entender las complicadas pruebas a las que tenemos que enfrentamos en la vida. En realidad, estas pruebas son escollos a superar que nos hacen más fuertes espiritualmente y nos enseñan sobre la responsabilidad que la misma vida conlleva.

k) Una anécdota de Divaldo Franco

Con respecto a estas “piedras” en el camino que debemos superar, voy a relatarles una anécdota de Divaldo Franco, el gran orador y médium espírita brasileño, que él mismo cuenta:

En el año 1962 estaba él pasando por problemas serios que le impedían el sueño y le causaban fuertes dolores de cabeza. Entonces, angustiado le pidió ayuda a su guía, la dulce y sabia, **Juana de Angelis**, quien le relató esta historia:

“Había una fuente pequeña e insignificante que estaba perdida en un bosque. Un día, alguien que pasó por allí con sed, acercó un vaso y cogió agua, sorbiéndola en seguida y se fue. La fuente quedó tan feliz que se dijo a sí misma:

“Cómo me gustaría poder apagar la sed de los caminantes, ya que mi agua es tan preciosa!”

Y oró a Dios: –“Ayúdame a calmar la sed!”

Dios le concedió este poder. La fuente creció y se desbordó. Las aves y demás animales empezaron a beber y era feliz.

La fuente propuso: –“¡Qué bueno es ser útil, apagar la sed! Me gustaría pedir a Dios que me llevase más allá de mis límites para humedecer las raíces de los árboles y correr a cielo abierto”.

Llegaron las lluvias, ella se agrandó y se convirtió en un barranco. Animales, hombres, niños y plantas se beneficia-

ron de ella. La fuente habló. —“¡Dios mío, qué bueno es ser un barranco! ¡Como me gustaría llegar al mar!”

Y Dios hizo llover abundantemente y conseguir el mar. ¡Ve! Y el arroyo se convirtió en un río, el río se hinchó de agua pero en una curva del camino había un tronco de árbol. El río encontraba su primera dificultad. En vez de quejarse intentó pasar por debajo, dar la vuelta, pero el tronco de madera le impedía el paso. Entonces, se paró, creció y lo rebasó tranquilamente. Más adelante había unos guijarros, pequeñas piedras que arrastró y otras móviles cuyo volumen no pudo remover. Se paró, creció y pasó por encima hasta que llegó al mar. ¿Comprendiste?”

—“Más o menos”— respondió Divaldo

Juana terminó explicándole a Divaldo: — “... quisiste socorrer a los sedientos y Dios te mandó a los Amigos Espirituales para ayudarte, deseaste crecer para alcanzar el mar y Dios hizo que Su misericordia te llevara en la dirección del océano. Estabas feliz.

Ahora que surgen obstáculos, ¿por qué reclamas? No te permitas quejas. Si surge un impedimento en tu camino, calla, crece, sobrepásalo porque tu fatalidad es el mar, si es que quieres alcanzar el océano de la Misericordia Divina. Nunca más te lamentes de nada”.

Del libro “La admirable Juana de Angelis”, Celeste Santos y Divaldo Franco, editorial Livraria Espírita Alvorada, Bahía, Brasil, 1996, en español.

Volvamos a la programación de los sueños. Dijimos entonces, que nos iremos a dormir después de leer alguna página de un libro de corte espiritual, el que nos guste, de cualquier religión o filosofía. Meditaremos unos minutos sobre lo leído para poder vivenciarlo y luego haremos una corta y sincera oración, especialmente dirigida a nuestro

Cáncer y después

guía o mentor. Le pediremos que durante las horas del sueño nos lleve a visitar el mundo espiritual para poder aprender y entender más todo aquello que nos está pasando, para poder crecer y aceptar todo aquello que nos cuesta y sobre todo para poder aprender el amor, ese sol incondicional que todo lo cubre y todo lo comprende, más allá de los sentimientos humanos.

Sin duda alguna seremos llevados a estas esferas del otro lado de la vida para seguir aprendiendo. Después de todo, ¿cuál es el objetivo de nuestra vida en el planeta Tierra? Aprender, ¿qué? El amor y el perdón pero nos cuesta tanto aprenderlos que tenemos que volver miles de veces a esta tierra bendita. Llevamos ya muchas encarnaciones aquí y aún no lo aprendimos. ¡Cómo nos cuesta! Es por eso que nuestro planeta pertenece a la categoría de “*mundo de pruebas y expiaciones*”, donde aún prevalece el mal, hay enfermedades y sufrimos por falta de entendimiento de la realidad de la existencia. Gracias a Dios estamos ya caminando hacia la escala superior en esta jerarquía de planetas, yendo hacia un “*mundo de regeneración*”. Esta escala es la que consta en la Doctrina Espírita, dictada por los Espíritus Superiores a los médiums que trabajaron junto al Codificador, el querido Allan Kardec. (“Libro de los Espíritus”).

1) Transición planetaria

Este tema de la **transición planetaria** me fascina y hoy en día es muy actual porque se interpretan y malinterpretan las profecías mayas sobre el año 2012.

Ellos, grandes conocedores de la espiritualidad y del cosmos, solamente marcaron el fin de una época y el co-

mienzo de otra, pero jamás hablaron del fin del mundo. Estamos yendo hacia ese cambio. Los grandes cataclismos (tsunamis, terremotos, ciclones, etc.) que se suceden en el planeta marcan parte de este cambio, como consecuencia de la ley de causa y efecto. **Estamos recogiendo lo que sembramos.** El planeta se está modificando, sin duda, pero no se acabará.

Miles de soles existen en la inmensidad del Cosmos. Nuestro sistema solar gravita alrededor de **Alcione**, estrella de tercera magnitud, en la Constelación de las Pléyades, a 440 años luz de la Tierra. Alcione tiene una luminosidad 2.400 veces mayor que nuestro sol y además, un anillo de radiaciones, llamado “anillo de fotones”, a su alrededor.

El sistema solar gira alrededor de Alcione durante aproximadamente 26.000 años y cada doce mil años, el sistema solar se aproxima a esta estrella y allí permanece por dos mil años. Hace doce mil años nuestro planeta comenzó a ser habitado por seres inteligentes. Es el tiempo de los Exiliados de Capela, que reencarnaron acá para ayudarnos en la evolución planetaria.

La última vez que la Tierra pasó por allí fue durante la “*Era de Leo*”, hace doce mil años. Ahora estamos entrando en la Era de Acuario, exactamente el día 21 de diciembre de 2012 y allí permaneceremos algo más de dos mil años. Empezamos a acercarnos desde 1989.

Todo nuestro planeta, o sea, las moléculas y átomos, pasarán por una transformación bajo la influencia de esos fotones del famoso anillo de Alcione. Nosotros también seremos modificados. Esa excitación molecular crea un tipo de luz constante y permanente, sin temperatura. Tal vez por eso la India llamó “Era de luz” a este período que se inicia.

Cáncer y después

Es maravilloso pensar que cada partícula de luz se irá alojando en cada rinconcito del planeta, en sus habitantes, en la naturaleza, en todo y en todos, impregnándonos de deseos de sabiduría y amor. Es un clamor y una necesidad. Según mensajes espirituales recibidos en varios lugares, en este tiempo desaparecerán los sentimientos de rabia, odio y violencia. Sería como si un remolino barriera todo lo negativo y dejara las semillas exitosas de la bondad y el amor. Los fotones funcionarían como purificadores del alma humana, a través de las partículas de luz, a las que estamos expuestos. Estamos en plena transición planetaria. Debemos sentirnos privilegiados de poder vivir esta época. Somos actores de la transición, ¡hermoso! Estamos viviendo y resumiendo lo que vivimos como Humanidad, en los últimos doce mil años, estamos sumergiéndonos en esa luz maravillosa de los fotones y estamos teniendo una oportunidad única de crecer espiritualmente, acercándonos a Dios. Estamos analizando nuestra identidad galáctica como una manera más profunda y amplia de pensamiento.

Estamos aprendiendo a sentir con el corazón, sintiéndonos uno con el Todo. **Estamos justo en el tiempo de elegir qué queremos ser.** Es el punto más importante.

¿No es maravilloso? Estamos a tiempo de modificarnos, de cambiar lo que estaba equivocado, de acercarnos a esa luz divina que no es otra cosa que la manifestación del Dios-Uno. ¡Estamos justo a tiempo de poder elegir!!!

Entonces me pregunto, ¿será por eso que están apareciendo tantas enfermedades al mismo tiempo en nuestro globo terráqueo? ¿Será que para modificarnos tenemos que sufrir? Es una pena, deberíamos poder evolucionar desde la alegría y el amor. Si partimos de la base de que toda enfermedad nos viene a advertir algo, a pedirnos que cam-

Etel Schulte

biemos algo, tal vez esa enfermedad sea una aliada del gran cambio planetario.

Por un lado los cataclismos nos sacuden el alma con tanta muerte, destrucción y dolor y por otro lado, el cáncer, el sida, los ACV, el Alzheimer, las dolencias bíblicas que volvieron como la lepra, la tuberculosis y la sífilis nos hacen vibrar y sorprendernos. Estamos viviendo la transición planetaria que no es otra cosa que la elevación de nosotros como Humanidad a un nivel un poco más alto. Estamos en el proceso del parto y como todo parto es doloroso, difícil y prolongado pero el resultado será un nuevo nacimiento al amor y a la luz.

Creo que si nos acercamos más a nuestro Dios interior y tratamos de entender el significado de nuestra propia enfermedad, empezaremos a ser más felices, siguiendo en el cuerpo físico o mudándonos al mundo espiritual. Después de todo, es cuestión sólo de tiempo, antes o después nos tendremos que mudar de casa, ¿verdad? Nadie quedó para semillita.

m) Oración y meditación

Dejé para el final hablar de estas dos terapias vibracionales y obviamente espirituales porque son las más conocidas y las más eficaces.

No existe oración sin respuesta, esto es maravilloso de saber y comprobar. ¿Cómo es eso? Simple. Nosotros enviamos una oración de pedido o de agradecimiento, que son las dos posibilidades de la oración, a determinado Santo, ángel o figura religiosa. Supongamos que ese Ser de luz no existe porque sólo es un mito popular o que realmente existe pero está muy ocupado en ese momento para recibir

Cáncer y después

mi oración, o no es un ser de tanto conocimiento y amor como yo creía, entonces la Espiritualidad Mayor nombra un “sustituto”, otro ser de luz que está encargado de recibir cada pedido y tomar las providencias del caso.

La Doctrina Espírita la llama “**oración refractaria**” porque es como si esa energía reflejara y rebotara. Imaginemos un espejo sobre el cual enviamos nuestro pensamiento y oración. Esta energía magnética choca contra el espejo y rebota, proyectándose sobre otra superficie. Viajó, llegó, rebotó en otro espejo. Llegó a destino.

Cuando supe esto, mi vida cambió. Ahora jamás tengo miedo de no ser oída.

Obviamente que no siempre conseguimos aquello que pedimos porque muchas veces necesitamos otra cosa y no la pedida. Dios sabe mejor que nadie qué nos hace falta. De cualquier manera, toda oración nos trae un conforto especial para el alma. Nos preguntamos **qué es orar**. Orar es hablar con Dios, en cualquier lugar y momento, sea de día, de noche, con frío o con calor, en el ómnibus, en el tranvía, en el auto, caminando, comiendo, descansando.

Orar es conectarnos con nuestro ser interior, templo del Dios vivo. No necesitamos de un templo ni de un tiempo especial, lo podemos hacer en el ómnibus, en el tren, en la cocina, en la calle, solos o acompañados. Orar es compartir nuestras alegrías y tristezas con el Padre amoroso que nos creó, quien siempre nos escucha y ampara.

La plegaria es una invocación, una irradiación del pensamiento y una expresión de deseo. Según el guía espiritual André Luiz, en la oración encontramos la producción de “*elementos-fuerza*” que vitalizan nuestro mundo interior, edificando nuevas esperanzas divinas. Es importante resaltar que cada uno de nosotros recibe de la Providencia

Etel Schulte

Divina igual cantidad de elementos-fuerza pero cada uno asimila sólo una parte, que es compatible con la posición espiritual alcanzada, con sus conquistas individuales.

“El granero divino se abre para todos pero solamente podemos retirar de él lo que quepa en el espacio que conquistamos”:

Vamos a recordar la hermosa oración de San Francisco:

“Señor, haz de mí un instrumento de tu Paz,
Que donde haya odio, ponga yo amor;
Que donde haya ofensa, ponga yo perdón;
Que donde haya discordia, ponga yo unión,
Que donde haya error, ponga yo verdad;
Que donde haya duda, ponga yo fe;
Que donde haya desesperación, ponga yo esperanza;
Que donde haya tinieblas; ponga yo luz;
Que donde haya tristeza, ponga yo alegría.
¡Oh Maestro!, que no busque tanto
Ser consolado, como consolar,
Ser comprendido, como comprender,
Ser amado, como amar;
Pues dando, se recibe,
Olvidando, se encuentra,
Perdonando, se es perdonado,
Muriendo, se resucita a la vida eterna.
Que así sea”.

La Meditación

A cada minuto escuchamos hablar de los beneficios de la meditación, desde todos los ángulos del saber. Es una terapia muy antigua, practicada por todos los pueblos sabios, especialmente los orientales. Actualmente son muchos los profesionales de la salud que la recomiendan, aunque no sean seres espiritualizados. Se trata de algo práctico que tiene resultados comprobados.

La meditación nos ayuda a conocernos íntimamente y disciplina el pensamiento, llevándonos al centro de nuestro ser para encontrar respuestas.

Esta terapia trae mucha paz y armonía.

En la oración hablamos con Dios y en la meditación educamos el pensamiento para ordenarlo en el dominio de ese encuentro. Nos lleva al despertar de la conciencia. Dependiendo del momento de la enfermedad que estemos, meditar puede ser más dificultoso porque nos cuesta controlar el pensamiento y mantenerlo firme. Eso me ocurrió muchas veces. Entonces, hacemos todo lo más simple posible pero igualmente exitoso. Colocamos una música suave que nos guste, podemos prender algún palito de incienso –a mí me gusta mucho hacerlo pero hay gente a la que el olor la perturba– nos sentamos en una silla bien cómodos, manteniendo la espalda bien derecha para que los chakras estén alineados correctamente, cerramos los ojos y nos internamos en nuestro interior. Lentamente seremos llevados a otros estados de conciencia. Podremos viajar a lugares distantes, a encuentros con seres queridos, a respuestas de difíciles preguntas, en fin, a aquietar la mente y sentirnos en paz y armonía con el Todo. Si logramos esto, estaremos logrando mucho: paz, calma, serenidad, confianza y sobre todo mucho amor venido de

Etel Schulte

los confines del Universo, de la mano de nuestros guías espirituales.

La maravillosa Guía Juana de Angelis nos dice sobre la meditación:

“La meditación es la aplicación de la concentración en la búsqueda de Dios, interiormente, con determinación y constancia. Su único objetivo es alcanzar el flujo divino y conocer a Dios, sentirlo y alimentarse de Su energía. Es el estado de quietud mental”.

(“Plenitud”, Juana de Angelis, Divaldo Franco)

Esta terapia espiritual no es propiedad de nadie, viene desde el comienzo del despertar de la conciencia. El budismo, el hinduismo, la filosofía china, los rosacruces, las corrientes místicas, todas estas disciplinas recurren a la meditación para la elevación del Espíritu. Su práctica disciplina la mente para que sea ella la que comande el barco físico y emocional, y no, nuestros instintos primarios.

Otro beneficio de la meditación es que nos ayuda a mantener al día nuestra “contabilidad espiritual”, en ese resumen diario de nuestras acciones y omisiones.

Cómo meditar

La práctica para los que no están acostumbrados es difícil al comienzo. En primer lugar nos sentamos en una silla firme o en el suelo. Nunca lo hagamos en un sillón o en la cama porque nos quedaremos dormidos y perdemos la oportunidad de meditar.

Nos concentramos en la respiración, haciéndolo pausadamente y con armonía. Vamos relajándonos y tratando de poner la mente en blanco, lo que es muy difícil al comien-

Cáncer y después

zo. Para ayudarnos podemos visualizar la llama de una vela y concentramos en ella.

Dejamos vagar la mente y que nos lleve a donde sea. Si no lo podemos lograr, entonces, después de la vela, nos trasladamos mentalmente a un paisaje que nos guste mucho y allí permanecemos. Estaremos vivenciando la naturaleza, el perfume de las flores, el sonido del viento, el color de las plantas, el susurro del agua...

Estos son comienzos, luego la mente ya más acostumbrada a estos ejercicios se disciplinará con más facilidad.

Para finalizar es útil verse a uno mismo rodeado de luz blanca y brillante. Estamos inmersos en esa energía de luz y amor y nos sentimos muy queridos y cuidados. Es importante sentirnos contenidos, amados, cuidados, envueltos en el útero materno. La enfermedad nos hace más carentes y sensibles y necesitamos saber que estamos contenidos en los brazos amorosos del Padre y los Espíritus Luz.

Encontré un mensaje espiritual muy bonito:

“Si el hombre comprendiese que la salud del cuerpo es un reflejo de la armonía espiritual y si pudiera abarcar la complejidad de los fenómenos íntimos... seguramente se consagraría a una vida simple, al trabajo activo y a la fraternidad legítima, por normas de verdadera felicidad”.

(“Falando à terra”, diversos Espíritus, Chico Xavier)

|

|

—

—

—

—

|

|

Capítulo III

Somos lo que decidimos

“Somos lo que decidimos, poseemos lo que deseamos, estamos donde preferimos y encontramos la victoria, la derrota o la estagnación, conforme imaginamos”.

Emmanuel (“Roteiro”)

Entramos ya en los primeros tiempos del año 2011. Es verano. El calor estalla en cada planta verde y pujante.

Pasamos el mes de enero en casa de mi hija Vicky, en San Isidro, en las afueras de la capital. Ella y los chicos fueron de vacaciones a la playa. Es hermoso. Es un lugar de casas grandes y jardines cuidados, calles empedradas como antiguamente, perros guardianes y pájaros cantores. Es un remanso de la ciudad de piedra.

Hernán me acompañó. Paseábamos durante las tardes, aspirando los perfumes de la naturaleza y disfrutando cada centímetro de verdor sofisticado. Cuidamos a “Flopy”, la perra medio pastor alemán y medio perro callejero, la imagen misma de la “costurerita que dio el mal paso”. Perra desobediente, simpática y alegre. La querida de los chicos y los grandes. A falta de ellos, sus dueños menores, se afeurraba a nosotros dos con uñas y dientes, no nos dejaba un minuto. Estaba carente.

La gata, “Milu”, una siamesa hermosa, seal-point, hija de otra gata mía, ronroneaba feliz de nuestra compañía y dormía despatarrada en mi cama.

Etel Schulte

Descansé mucho, leí bastante, pensé más y caminé mucho. Recuperé fuerzas y disfruté estar viva. Programé el nuevo año, descontando que las energías me acompañarían. Hernán fue un compañero maravilloso.

El pelo me está creciendo fuerte, oscuro y enrulado. Estoy feliz. Todo renace, yo también. Recuperé algunos kilos, tengo la piel mejor, más rosada y algo más firme, lentamente me recompongo. Tengo más ganas de hacer cosas, la vida surge otra vez.

Retomé la escritura de estos apuntes que había casi abandonado. Mi querida Cambinda me sugirió que continuara. Cuando le pregunté para qué, me dijo simplemente que “atreverse a” es contagioso. Entonces, decidí retomar el trabajo. Siento que mi experiencia es común a muchos seres pero pensar que tal vez, pudiera ayudar a alguien que está pasando por una situación similar o a alguien que tenga un familiar enfermo, me da fuerzas para continuar.

Más adelante les voy a contar de mi querida Cambinda, ese ser dulce y sabio que me acompaña desde hace muchas vidas. Sin ella nada de esto sería posible. Es el motor de la esperanza.

a) Egipto, Der- El- Bahari

Por increíble que parezca hace varias noches sueño con el viaje que hice hace unos años por gran parte del **Egipto**. Especialmente veo el templo-mausoleo de **Der- El- Bahari**, en honor a la faraona **Hatshesput**.

La historia de esta mujer que reinó como un hombre es única. Se vestía como hombre y así la representaban en estatuas y bajo relieves, con la “barba” de los faraones, símbolo de virilidad. Su vida fue también muy excitante. Llegó

Cáncer y después

Egipto



Templo mortuario de Der-El-Bahari en honor a la faraona Hatshepsut.



Con Hernán al frente del templo de Der-El-Bahari, construido en la orilla occidental del Nilo, cerca de Luxor (antigua Tebas).

Etel Schulte



Caminando por el desierto hacia el templo.



*Relieve en el templo
de Hatshepsut.*

Cáncer y después

al trono a través de un casamiento y cuando su hermano y marido Tuthmosis II murió fue nombrada regente en favor de su hijastro Tuthmosis III, un niño débil y enfermizo. Gobernó con todo el poder del Egipto imperial durante quince años. En su reinado se incrementó el comercio con todos los pueblos vecinos, se construyeron muchos predios maravillosos, se intensificó la educación, la música y las artes en general. Fue un período de mucha prosperidad.

También tuvo una historia amorosa que duró mucho tiempo con el que fuera el arquitecto real, Sen-En-Mut, quien entre otras obras, construyó su templo y mausoleo, el más lindo de todo el Egipto, el más imponente, sin duda.

Ese monumento está situado en la orilla occidental del Nilo, cerca de Tebas, ciudad real (hoy Luxor). El templo está dedicado a la **diosa Hathor**, diosa de la fecundidad, el amor y la alegría. Es la imagen de la madre cósmica, el útero divino, la virgen sagrada.

Se la representa como una vaca o como una mujer con un cetro con dos cuernos, simbolizando la maternidad a través de la vaca. Según la mitología, era la que alimentaba a los difuntos con su leche y los acogía en el más allá. Hathor contenía y protegía a sus hijos humanos en esta vida y en su continuación. Su manto amoroso abarcaba los dos mundos.

Estaba casada con Horus y ambos eran muy venerados en todo Egipto pero especialmente en Tebas. A esa diosa del amor le dedicó el templo la faraona del progreso, la única mujer-faraona de la historia milenaria de Egipto.

Cuando observamos toda esta gran jerarquía y gama de dioses y diosas de la antigüedad, solemos pensar que era una religión politeísta. ¿Será así? Si un marciano entrara

Etel Schulte

en una Iglesia católica y viera la profusión de imágenes de santos y vírgenes que allí hay, obviamente pensaría que somos politeístas.

Me parece que estos dioses de la antigüedad eran simplemente diferentes aspectos de la divinidad que ellos representaban de manera separada. Es probable. Sin duda ellos tenían un alto nivel de religiosidad y un profundo conocimiento del más allá.

La historia de Hatshepsut, como mujer, ocupando, casi a escondidas, el lugar de un hombre poderoso, me recuerda la famosa historia de la Papisa Juana, que nadie tiene certeza de que existiera pero si lo hubiera hecho, era realmente genial. Ella también ocupó el primer lugar destinado a un hombre importantísimo.

No se sabe si Hatshepsut fue enterrada allí, se supone que no, que fue sepultada en algún lugar secreto para evitar el robo. De todas formas fue construida como templo y al mismo tiempo como mausoleo. Es magnífica y gigante. Construida en la montaña, en los peñascos, parece estar incrustada en ella o ser parte del todo de piedra. Se llega caminado un largo trecho por el camino de arena del lugar. A acercarse nos impresiona ver las tres terrazas altísimas y en desnivel que la conforman. Las dos primeras terrazas, construidas en la ladera de la montaña, estaban unidas por rampas y están separadas por columnatas o pórticos. Había muchas estatuas gigantes de las que ahora queda solo una.

Una rampa ascendente, con el león que protege el nombre de la reina, da acceso al segundo nivel donde podemos ver veintidós pilares con escenas del nacimiento, educación y coronación de la reina. Existe también una capilla para

Cáncer y después

el dios Anubis, donde vemos escenas de Hatshepsut y su marido haciendo ofrendas a los dioses.

Los bajos relieves representan la vida y obra de Hatshepsut y su reinado de progreso. Son maravillosos a pesar de estar en muy mal estado. Podemos apreciar las barcas cargadas de plantas exóticas, traídas en macetas, animales salvajes como leones o tigres y mucho oro para el trono egipcio. Su magnificencia está en todos lados.

Cuando ella murió, su hijastro y sucesor, Tuthmosis III mandó destruir todos los relieves y estatuas donde estuviera el nombre de ella. A pesar de su odio y de querer borrarla de la historia, él no trascendió y ella reina aún en las arenas doradas del desierto, en medio de los fieles sirvientes que llevan el cartucho con su eterno nombre para ser presentado ante los dioses. Mantener el nombre en el otro mundo era muy importante para ser reconocido.

Ahora es lo mismo, pasaron miles de años pero seguimos igual. Cuando alguien no tolera el éxito de otro, intenta destruirlo. Lamentable. No hemos evolucionado nada. La intolerancia y la envidia son dos de los peores defectos del hombre.

El templo está rodeado por estatuas altísimas, columnas y los famosos obeliscos. Realmente es difícil de entender cómo los transportaban desde las canteras de Asuán, a cuatrocientos kilómetros al norte en el Nilo. Dicen que fabricaban largas canoas que eran atadas en hilera hasta formar una enorme balsa y allí apoyaban el obelisco para ser transportado. ¿Cómo lo subían? ¿Cómo lo bajaban y cómo lo ponían de pie? Hay varias versiones pero ninguna seguridad. Dicen que aprovechaban las crecientes del Nilo para acercar las balsas lo más posible adonde estaban los

Etel Schulte

obeliscos y así subirlos con ayuda de muchos hombres y cuerdas. De la misma forma, la creciente acercaba la balsa gigante hasta el templo y allí los bajaban y los ponían de pie. Todos los que vimos estos gigantes obeliscos con nuestros ojos no podemos creer que hicieran esta aventura. ¡Es imposible! Entonces, nos preguntamos, ¿Habrán venido de las estrellas como los Exiliados de Capela y tenían una tecnología de primera que nosotros aun hoy ignoramos? Tal vez...

Todo esto nos hace pensar que pasan los años, los siglos, los milenios y nosotros, los seres humanos seguimos siendo los mismos. Me da mucha tristeza ver que no hemos avanzado mucho desde el punto de vista moral. Nos creemos muy adelantados científicamente pero no sabemos como llevaban los obeliscos, no sabemos como hacían las trepanaciones de cerebro que documentan los jeroglíficos de los templos de todo Egipto, parecemos no tener la firme convicción de la continuación de la vida, no nos preocupamos por estudiar ese otro mundo al que iremos, queramos o no. En fin, me parece que estamos atrasados en todo pero especialmente en el desarrollo de la conciencia espiritual. Deberíamos aprender de los más viejos. No hay que perder más tiempo.

Pensé en qué se conectaban la faraona Hatshepsut y su maravilloso Mausoleo y este período de mi restablecimiento de salud. Tal vez el entender la transitoriedad de la vida terrenal. Estamos un tiempo X, aprendemos, amamos, sufrimos, nos peleamos, nos amigamos, trabajamos, vagamos y lentamente crecemos, escalón por escalón, con dificultad y esfuerzo. Ni los faraones se llevaron sus fortunas,

Cáncer y después

entonces, ¿para qué nos afanamos tanto en juntar dinero, posesiones, títulos y cargos?

El Evangelio nos habla de “lo necesario y lo superfluo”. Es justamente eso. Trabajemos por lo necesario y olvidemos lo superfluo que no nos agrega nada positivo y tampoco lo podremos acumular para llevar. Jesús nos decía que no juntemos el tesoro donde el óxido pueda dañarlo sino que lo guardemos en el corazón donde ni el óxido ni nada lo puede descomponer. Es sabio.

¿Qué estamos juntando?

Creo que son estos momentos, cuando pensamos que nos estamos por ir de este bendito planeta, cuando nos detenemos a pensar sobre la relatividad de la vida misma. Empezamos a darle el real valor a las cosas, especialmente a los afectos. No hay nada más importante que el amor, el afecto, el cariño, las demostraciones de pertenencia y afectividad. Después de todo, sin duda alguna, es lo único que nos llevaremos de acá. ¿Por qué tardamos tanto en descubrirlo? ¿Por qué perdemos tanto tiempo en pavadas? Creo que nos falta educación sobre el tema. Pienso que deberíamos dedicar más tiempo y esfuerzos a enseñarles a nuestros jóvenes la importancia del amor y la entrega a los ideales. Claro que no basta con hablar sino que debemos ser testimonios de aquello que decimos defender. No es fácil pero es posible.

Es un terreno resbaladizo. Empezamos a sentirnos más seguros, más pegados a la tierra, o sea, nos sentimos “más vivos” que antes y empezamos también a olvidarnos de la necesidad de vivir el tiempo con más responsabilidad. ¿Cómo es eso? Sencillamente, pasado el gran sacudón de la sorpresa de sabernos no-eternos físicamente, volvemos a los viejos esquemas del jugar a no darnos cuenta. So-

mos tan imperfectos y nos creemos tan importantes que es asombroso. Todo es producto de nuestra gran ignorancia espiritual.

b) Guías Espirituales

Hoy les quiero hablar de los **Guías Espirituales** que todos tenemos. ¿Quiénes son? Nuestros mejores amigos, incondicionales hermanos de nivel superior que están cerca nuestro para encaminarnos en la senda del desarrollo espiritual. Es interesante observar que nuestro ángel de la guarda o mentor principal o guía amoroso, como nos guste más llamarlo, está con nosotros desde hace muchas reencarnaciones. Nos viene acompañando en nuestra caminata, intuyéndonos, hablándonos, aconsejándonos, incitándonos a la superación de nuestros defectos. Es puro amor y sabiduría. Ya sabemos que tenemos varios guías o consejeros espirituales, entre ellos están nuestros ancestros, amigos, compañeros de otras vidas, Espíritus amigos o mensajeros divinos, en fin, una variedad de seres de luz que nos acompañan pero hay uno principal, al que yo llamo el “director de orquesta”. Ese es nuestro guía especial, que nos acompaña desde siempre y a quien Dios destinó como nuestro tutor. ¿Lo conocen??? Es bueno hacerlo para poder hablarle con más intimidad, más confianza, más amor. Mi director de orquesta es la dulce Cambinda.

Veremos como podemos conocerlo.

Les voy a relatar como conocí a **mi guía Ramanarantis** (no confundir con Ramatis, famoso guía espiritual del que hay varios libros) hace ya muchos años.

Él no es el principal sino el segundo, según creo. Es

Cáncer y después

un gran filósofo, hombre sabio y sereno que me aconseja siempre como un padre. Es mi orientador en las conferencias y charlas y está presente en mis escritos, sugiriéndome algunos cambios o dándome ideas diferentes. Yo diría que es el “intelectual” del equipo de apoyo que me sostiene.

Hace unos años yo había recibido varios mensajes psicofónicos y escritos suyos, sin firma y me moría de ganas de saber quién era. Realmente estaba intrigada porque al principio me pasaba mensajes en inglés y no siempre la gente que me rodeaba sabía ese idioma. Luego empecé a recibirlos en español y portugués. Nunca supe por qué había comenzado en inglés.

En Brasíla, una amiga que sabía mucho de Espiritualidad, me sugirió que antes de irme a dormir, después de hacer mis oraciones, programara el sueño, pidiendo autorización al mundo espiritual para encontrarme con este guía de luz y solicitar, si fuera posible, conocer su nombre. Debía tener sobre la mesita de luz, lápiz y papel a mano. Así lo hice. No fue a la primera noche que ocurrió sino varias más adelante.

Finalmente, una noche me encontré con él. Era alto y hermoso, con una túnica tipo hinduista, descalzo, de tez morena y largos cabellos oscuros. Sus ojos de color azabache eran como dos pozos de sabiduría inmensos que sonreían iluminando el alma. Me quedé fascinada ante su imagen. Era ternura. Entonces con profundo amor me dio su nombre. Era muy largo y parecía complicado, no pude retenerlo. Con amabilidad escribió su nombre sobre un enorme pizarrón que estaba junto a él. Pude leerlo: **Ramanarantis**.

Inmediatamente me desperté, prendí el velador, tomé la lapicera y escribí su nombre, copiando letra por letra. Era

Etel Schulte

muy largo y resultaba difícil. Así fue como supe su nombre y conocí su figura. Les sugiero que lo intenten porque si yo lo logré, ustedes también pueden.

A partir de ese día sus mensajes dictados o hablados fueron más fáciles de captar, tal vez porque ya lo conocía. Fue una experiencia maravillosa.

Ustedes leyeron que yo hablo mucho de mi **querida guía Cambinda**. Ella es la principal guía que tengo. Se presenta como una señora de raza negra, de cierta edad, bajita y regordeta, de cabello corto y enrulado, un poco canoso, sujeto con un pañuelo blanco en forma de turbante. Viste también de blanco, con anchas faldas llenas de volados y pliegues. Usa una bolsita de tela rústica, atada a la cintura, donde guarda muchas hierbas sanadoras que usa para aliviar el dolor del otro. Generalmente la veo descalza, al igual que Ramanarantis. No usan zapatos. Es muy sabia y dulce. Habla pausadamente y sonríe siempre. La siento junto a mí en los momentos más difíciles. Es importante que sepamos que los guías no están a nuestra disposición las veinticuatro horas del día. Su tarea es cuidarnos y orientarnos pero además tienen otras tareas que realizar, por ejemplo, seguir estudiando, encontrarse con sus superiores, rendir cuentas de sus trabajos, tener algún relax, ayudar a otros Espíritus necesitados, colaborar con otros Seres de Luz en diferentes tareas de rescate, desobsesión, ayuda fraterna, etc.

Ellos nos van estimulando para nuestro progreso pero después, la tarea es nuestra porque para eso existe el libre albedrío y la fuerza de la voluntad. Por lo tanto, no son niñeras y no permanecen continuamente junto a nosotros. Claro que si los llamamos, acuden en nuestro auxilio.

Cáncer y después

El encuentro con ella fue totalmente diferente al otro. Ese día estaba trabajando mediúmicamente, en el Centro Espírita al que asistía, cuando ella se presentó para llevar a cabo una ayuda de salud muy importante. Perdí el registro de lo que pasó aunque sabemos que siempre nos queda el control de la situación como médiums educados en la Doctrina. La persona que dirigía los trabajos ese día conversó con ella y fue allí que le dio su nombre. A partir de esa presentación tuve conciencia de su presencia sabia y contenedora. Durante diferentes momentos difíciles de mi vida estuvo allí. Por ejemplo, cuando mi madre estaba ya muy enferma, en varias oportunidades la vimos junto a su cama dándole pases y haciéndole cariños. Mi propia madre la vio dos veces y me preguntó quién era esa señora tan dulce. Le expliqué y simplemente sonrió. Otras veces estuvo junto a mi padre y a mi hijo Federico.

Por supuesto que no está solo en momentos tristes, también la veo cuando doy charlas, cuando medito, cuando le pido orientación sobre algún asunto, cuando río y soy feliz. Compartimos las alegrías y las tristezas.

Durante las sesiones de radio y quimioterapia estuvo siempre presente, acompañándome y cuidando las operaciones. Saber de su presencia me daba una tranquilidad indescriptible. Cuando manejo el auto siempre le pido que me acompañe, al escribir este libro y cualquier otra cosa, al aconsejar a mis hijos, al abrazar a mis amigos, al respirar y al existir...

Mentalmente la consulto siempre y converso con ella. Obvio que ella me impulsa a crecer y decidir por mí misma. Ningún Guía nos dice qué debemos hacer, sólo nos inducen a buscar nuestras propias respuestas y asumir nuestros propios compromisos.

c) Ejercicio de visualización para conocer el rostro de nuestro Guía

Este es un ejercicio que dirigí en muchas oportunidades, al finalizar una conferencia. Es un camino más para encontrar y conocer a nuestro guía. Me parece que es útil, así que lo relataremos.

Nos sentamos bien cómodos en una silla, la espalda bien derecha para que los chakras puedan alinearse correctamente y así la energía circulará libre y armónica. Cerramos los ojos y nos empezamos a relajar lentamente. Comenzamos por los pies y vamos subiendo, relajando todos los músculos, huesos y órganos hasta llegar a la cabeza. Allí nos demoramos un poco más porque es difícil relajar todos estos músculos y seguimos por los ojos, los párpados, la nariz, la boca, los dientes, el cuero cabelludo... Nos concentramos en la respiración. Vamos lentamente y con ritmo respirando, inhalando y exhalando...

Nos trasladamos mentalmente a un paisaje en las montañas. Caminamos por un sendero perfumado y sombreado, percibiendo los diferentes aromas del entorno. Nos deleitamos con los árboles, pinos y eucaliptos especialmente, los pastos e hierbas aromáticas y observamos el cielo azul, sin nubes, donde vuelan algunas aves coloridas. Nos metemos prácticamente en el paisaje, somos uno con él. Las montañas nos sonríen y todo es calma y plenitud. Disfrutamos de este momento, oliendo los diferentes aromas del lugar, observando los colores, el movimiento de las ramas...

Empezamos a descender lentamente la montaña, el camino que nos lleva es angosto, zigzagueante y perfumado. Es muy agradable.

Cáncer y después

Allá abajo y delante nuestro vemos un enorme lago de aguas mansas y cristalinas. Nos acercamos. Llegamos a borde. Nos inclinamos para poder mirar mejor. El agua refleja los árboles y las montañas. Observo mejor. El agua refleja mi rostro, al acercarme. Me miro. Ese soy yo sin duda. Entonces pido permiso al mundo espiritual para poder conocer el rostro de mi amado guía. Con toda humildad necesito saber cómo es para poder sentirme más cerca suyo y aprender más y mejor.

Tomo una piedra pequeña y la arrojo al lago. Inmediatamente se empiezan a formar los típicos círculos concéntricos. Observo con mucha atención, me concentro en los círculos. De a poco se van calmando y son cada vez más espaciados. Miro con profundidad, estoy buscando ver el rostro. Primero aparece una sombra, un contorno de rostro, una insinuación. Más concentración, más mirar profundamente. Lentamente empiezo a ver el rostro. Primero la frente, el cabello, los ojos, la nariz, la boca, el cuello, va surgiendo su rostro tan ansiado. Se va descubriendo de arriba hacia abajo, lentamente.

Me quedo en los detalles y finalmente me fundo en sus ojos. Esos ojos que me miran con mucho amor y comprensión. Lloro de emoción. ¡Estoy viéndolo!

Me quedo unos minutos hablando y riendo con él. ¡Estoy feliz!

Finalmente, agradezco profundamente a la Espiritualidad Mayor esta oportunidad. Me tomo unos minutos más y después vuelvo a la silla donde empecé mi visualización. Estoy en perfecto estado de salud y en armonía con el Todo.

Sugiero a los lectores que prueben este ejercicio. Tal

Etel Schulte

vez no lo logren en el primer intento pero seguramente lo harán en los siguientes.

El maravilloso mundo espiritual nos da muchas posibilidades de conectarnos. Tenemos que aprovecharlas. Estamos creciendo de a poco para poder llegar a ser Espíritu más evolucionados, con más conocimiento y sobre todo con más caridad en acción.

¿Qué es la caridad? La entrega al otro de lo que somos y tenemos. Se me ocurrió que es algo así. ¿Qué piensan?

La Doctrina Espírita la define de manera increíble:

Preg. 886: —¿Cuál es el verdadero sentido de la palabra caridad, tal como Jesús la entendía?

Benevolencia para con todos, indulgencia hacia las imperfecciones de los demás, perdón de las ofensas”.

(Libro de los Espíritus, Allan Kardec)

Amor y caridad son complementos de la ley de justicia.

Esta definición es completa realmente. Si pudiéramos ponerla en práctica sería sensacional: ser buenos y generosos con todos, disculpar a todos los hermanos que se equivocan (porque obviamente nosotros nos equivocamos mucho también y nadie está libre de pecado como para tirar la primera piedra, al igual que en la parábola) y finalmente, disculpar a los que nos molestan, persiguen o lastiman. ¿Pensaron en qué mundo viviríamos si fuéramos así? Entonces estaríamos caminando hacia el Mundo de Regeneración, al que aspiramos como próximo paso evolutivo de nuestra Humanidad. Ya estamos en la transición planetaria que nos conduce a ese nivel. No sabemos cuánto demoraremos pero estamos yendo en esa dirección.

Otra máxima espírita famosa es la siguiente:

Cáncer y después

“Sin caridad no hay salvación”.

“Toda la moral de Jesús se compendia en la caridad y la humildad, es decir, en las dos virtudes contrarias al egoísmo y el orgullo”.

(“El Evangelio según el Espiritismo”, Allan Kardec)

Sin palabras, sólo para pensar.

d) Un año después

Pasó más de un año. Estamos casi a fines del 2011. Dejé de escribir durante bastante tiempo. Terminé mi tratamiento a mitad del 2010 y en realidad empecé a “funcionar” recién en este año 2011. Pasó más de un año. Me siento bien pero la recuperación es lenta. Empecé a frecuentar a mis amigos, volví a trabajar al Centro Espírita La Fraternidad, con regularidad. Además durante este año pude retomar mis clases en la CEA. Dicté el curso de “Mediumnidad I”, hermoso programa de alto nivel cognitivo y espiritual. El grupo pequeño se convirtió en un grupo de amigos sinceros, que intentamos crecer todos juntos y aprender más sobre esta maravillosa oportunidad de comunicarnos con el otro lado de la vida. Es interesante observar que ese curso no es solamente para los que son médiums sino para todo aquel que quiera saber sobre esta responsabilidad que tenemos como seres espirituales en evolución.

Al comienzo me costaba un poco más pero luego fue siendo más fácil el hablar durante casi dos horas. La garganta se secaba, y aún lo hace, repentinamente dificultando la emisión de los sonidos. Es una sensación desagradable. Todo el interior de la boca se convierte en una lija seca y

Etel Schulte

áspera que pareciera no dejar pasar ni el aire. La solución que encontré es comer un caramelo en ese momento o beber un sorbo de agua. La sequedad desaparece y vuelvo a hablar. En fin, una dificultad superable.

También di mi primera conferencia después de la recuperación en la “Sociedad Amor y Caridad” de Capital Federal. Me sentí realmente emocionada de hacerlo. Hubo un tiempo en que pensé que no podría volver a hablar en público. No se trataba de disturbios psicológicos o emocionales, simplemente de la imposibilidad de hablar, respirar, tragar y expresarme con un nivel de voz escuchable y sin dolor ni sequedad. No parecía fácil. Con la ayuda de los buenos Guías lo logré.

Un poco más adelante volví a la ciudad de Mar del Plata a dar otra conferencia. Esta ciudad es muy querida a mi corazón y voy casi todos los meses pero hacía mucho más de un año que no daba conferencias ni charlas allí.

¡Estoy feliz! Siento que estoy volviendo a ser yo misma, un poco cambiada, física y espiritualmente pero en esencia como la original.

Nunca entendí por qué este libro me resultó tan complicado de hacer, por qué lo interrumpí tantas veces. La respuesta debe ser sencilla: porque se trata de cáncer y nadie sabe bien cómo ni cuánto nos afecta como Espíritus que estamos viviendo provisoriamente en el planeta Tierra.

La enfermedad nos sensibiliza más y nos aproxima a las enseñanzas crísticas. Algunos opinan que esto se debe al miedo a morir, yo creo que es otra cosa. La misma debilidad que conlleva la falta de salud y equilibrio nos hace más vulnerables y perdemos parte de esa armadura que usamos como protección en nuestra vida cotidiana. De esa forma nos acercamos a las terapias espirituales que no son otra

Cáncer y después

cosa que la manifestación del Espíritu en la materia. En mi caso usé la terapia espírita, consistente en pases, agua, oración, meditación, visualizaciones y Evangelio. Es fácil y muy necesaria.

*“La terapéutica espírita se funda en la concepción del Universo como estructura unitaria e infinita. Todo se encadena en el Universo como enseña Kardec”,
nos recuerda Herculano Pires. (“La ciencia espírita”)*

e) El alma de las plantas

Es verdad, todo se encadena y se conecta en el maravilloso Cosmos. Nosotros no somos seres aislados sino, por el contrario, somos seres interconectados con el resto del Universo, que es infinito y conformado por todo lo creado, visible e invisible. Así me siento, conectada al cielo y sus estrellas, de donde venimos sin duda, a la Pachamama y sus frutos de los cuales somos parte, a la naturaleza toda y sus habitantes. Todo lo que me pasa a mi, le pasa a los otros, ¿Lo habíamos pensado? Si yo sufro también sufren la tierra, las estrellas, los árboles, los animales, los mares, los cielos y los hermanos humanos. Todos juntos caminamos hacia el Creador en este bendito planeta de aprendizaje, todos integrados.

Fue llamativo que dos plantas altísimas y fuertes, “palos de agua”, que estaban en el living de mi casa, se fueron secando lentamente hasta desaparecer. Habían pertenecido a mis padres, motivo por el cual, las adoraba. Sin motivo aparente se fueron marchitando como esperanza postergada. Sus hojas caían a los lados, lánguidas y amarillas, mos-

Etel Schulte

trando los síntomas de su enfermedad. En pocos meses se fueron. Nunca pudimos saber qué enfermedad las había atacado. Nadie supo explicarlo.

No pude menos que preguntarme si tendría algo que ver conmigo. ¿Será que ellas absorbieron parte de la energía negativa que desarrollaban las células enfermas? ¿Será que me sanaron con su propia energía? Tal vez. Somos uno con el Universo y vivimos interconectados. Todos los chamanes lo aseguran.

Quería mucho a esas dos hermanas menores, seres verdes y altivos que engalanaban mi living con su belleza. Sé que ellas también me querían y sentían mi presencia. ¿Cómo? Les voy a contar sobre **el alma de las plantas**.

Todos los seres creados tienen alma, obviamente en diferentes estados evolutivos. Las plantas también. Existe una interesante investigación que muestra cómo ellas tienen memoria, sensibilidad, movimiento y reconocimiento.

Todo comenzó cuando un detective de policía de la ciudad de Nueva York, el señor Backster, amante de las plantas y perito en el aparato detector de mentiras, usado para comprobar la veracidad de los inculpados, colocó la aguja del detector a sus plantas. Sorprendido, comprobó que ellas reaccionaban como un ser humano. Pensó en quemar una parte de una hoja para comprobar si ellas sentían dolor y lo asociaban a su presencia. No sólo sintieron sino que al verlo aproximarse con la caja de fósforos en la mano, se contrajeron violentamente. ¿Sería posible que ellas vieran, sintieran y hasta leyeran el pensamiento? ¿Ellas tenían inteligencia y sentimientos? ¿Pensaban? ¿Comprendían?

También comprobó que reaccionan ante la música. Cuando es suave emiten ondas dulces y armónicas y cuan-

Cáncer y después

do es violenta, tipo rock, se convulsionan y se enroscan con miedo.

A partir de ese día Backster se dedicó al estudio de las plantas, practicando muchas e increíbles experiencias, seguido en este trabajo de investigación por importantes científicos europeos y norteamericanos.

Además de comprobar la “memoria”, la “visión” y la “inteligencia” de las plantas pudo comprobar que **ellas guardan profundos sentimientos de amor hacia los seres que las cuidan**, sin considerar distancia o tiempo. Hasta una distancia de mil kilómetros las plantas vibran al unísono con su dueña que viajó, reflejando sus emociones. O sea, tienen la capacidad de saber qué le ocurre a su dueña y solidarizarse, a mil kilómetros de distancia.

Cuando leí esta investigación estaba viviendo y trabajando en Santiago de Chile y venía una o dos veces por mes a Buenos Aires, donde vivían mis padres que no estaban bien de salud. Recuerdo que cada vez que subía al avión pensaba en las hermosas plantas de mi balcón y las que estaban en el pequeño living del departamento. Sonreía feliz de saber que ellas me extrañarían y sentirían cosas similares a las mías, a esos mil kilómetros de distancia que nos separarían. Por mi parte, les mandaba pensamientos de amor y de ternura, instándola a que crecieran hermosas y frescas. A pesar de los duros momentos que viví con la partida de mis padres al mundo espiritual, las plantas, que estaban lejos en Chile, se mantuvieron verdes, altivas y hermosas. ¿Estarían recibiendo mis energías de amor? Espero que sí.

En los diferentes experimentos realizados con las plantas, también comprobaron que si se quebraba un huevo delante de las plantas, ellas se encogían con horror. ¡Re-

Etel Schulte

conocían la muerte de las células vivas de otro ser cercano a ellas!

Siguiendo este razonamiento, los “palos de agua” de mi living comedor bien podrían haber sentido la energía proveniente de las células cancerosas de mi cuerpo y ante el efecto de la quimio y radioterapia, que las destruían, reaccionar negativamente, destruyéndose, como en el caso del huevo. Es una posibilidad. Ellas podrían haber hecho también una “transfusión de energías”, intentando ayudarme. Es otra posibilidad.

Los experimentos continuaron ampliando la asombrosa capacidad de nuestras hermanas, las plantas. (“La vida secreta de las plantas”, Peter Tompskin y Christopher Bird, editorial Diana, México, 1974)

Según el botánico Voge, 1971, *“las plantas irradian fuerzas energéticas beneficiosas para el ser humano, que le equilibran su vida”*.

Creo que nos queda claro que ellas son seres sensibles, relativamente inteligentes y hermanas nuestras en el camino de aprendizaje. Estamos todos juntos en esta bendita escuela de la vida. Ellas nos pueden ayudar mucho, como lo demuestra por ejemplo, la fitoterapia y otras ciencias naturales.

Este intercambio entre nosotros, seres humanos encarnados (y desencarnados) y nuestras hermanas las plantas es un regalo divino que nos enriquece y fortalece más de lo que podemos creer.

Obviamente, las plantas tienen alma porque fueron creadas por Dios. Todas las criaturas provienen de Su amor por lo tanto son seres divinos, desde la piedra al ángel.

Esta alma vegetal es diferente a la animal y a la huma-

Cáncer y después

na porque cada reino evoluciona en su propio ambiente. Nosotros, según sea nuestra actitud ante la vida, podremos ayudar a evolucionar a nuestros hermanos menores las plantas y los animales. Emmanuel nos dice que somos responsables por su evolución. Nuestras actitudes deben ser cada día más responsables de los desafíos que esta reencarnación conlleva.

Pongamos plantas alegres en nuestras casas, cuidémoslas con amor, conversemos con ellas, compartamos la emoción y estaremos practicando la cura natural de nuestras dolencias.

Recordemos las palabras del querido Guía Emmanuel:

“Una vez aceptado el axioma de que el Universo obedece a una ley de unidad, debemos admitir que lo que se encuentra en el Todo, existe así mismo, en cada una de las partes... en la totalidad de los Reinos de la Naturaleza palpita la vibración de Dios, en cuanto Verbo Divino de la infinita Creación, así como en todos los individuos palpita la vida inmortal”.

(“El Consolador”, Chico Xavier)

Por otro lado, recordemos a los **Ángeles ecológicos o Elementales** que tanto trabajan por estas hermanas verdes. Yo tengo un fuerte cariño por estos seres de los cuatro elementos (tierra, agua, aire y fuego), especialmente por los gnomos, duendes y hadas dedicados al elemento tierra. No sólo escribí un libro sobre ellos sino que tengo mi biblioteca llena de estas hermosas figuras. Son muñecos de diferentes tamaños, colores y formas. Muchos de ellos fueron fabricados por un joven artesano maravilloso, llamado Carlos Fernández, que vive en Bariloche, en el sur de Argentina, entre montañas de nieves eternas y prados en flor que bordean caudalosos ríos y lagos. Otros son de dis-

Etel Schulte

tintos lugares porque mis amigos que saben que los quiero mucho, me los traen de regalo.

Es cuestión de rever este tema porque en la magnificencia divina que tiene todo organizado a la perfección, están trabajando estos olvidados Espíritus dedicados a la tierra, al agua, al aire y fuego, nuestros hermanos los Elementales. Sólo los niños y los puros de corazón parecen verlos y recordarlos.

Nota: Los interesados pueden leer el libro “Quiénes son los Elementales”, de la autora, editorial Longseller, Argentina, 1998 y 2002.

f) Los animales también tienen alma

No hay duda de que estamos todos interconectados e interligados en un amoroso círculo cósmico, en pleno proceso de evolución.

Entonces pensé en **el alma de los animales**, seres creados también por Dios y espíritus en evolución como todos. Especialmente me enfoqué en los cuatro gatos siameses que tenía, hace un tiempo. Ahora sólo me quedan dos, Luna e Isis, con más de catorce años. Ambas están viejitas pero saludables y aún corren y se trepan a sillones y camas. Los otros dos, Maat y Thot, se fueron al mundo espiritual hace dos años. Todos mis gatos tenían nombres de dioses egipcios.

En diferentes oportunidades en que no estuve bien de salud, los gatos se acurrucaban pegaditos a mi y me pasaban su energía sanadora. Ellos sabían que algo no estaba bien. Fueron varias las veces que con este acercamiento físico y con una mirada muy profunda me hacían saber que estaban para ayudarme.

Cáncer y después

Mis gatas siamesas, cuando eran muy pequeños.



Isis

Etel Schulte



Luna

Cáncer y después

En los meses que estuve con el tratamiento oncológico no se separaban de mi cama, donde estaba muchas veces por falta de fuerzas. Nunca me acosté con pijamas, siempre estaba perfectamente vestida. Es una actitud muy importante para mantenernos en contacto con la realidad del aquí y el ahora. Con pijamas nos dejamos trasladar a la tierra de los sueños y las escondidas. Importante. También me maquillaba y me peinaba (con el poco pelo existente) diariamente. No podemos perder la coquetería femenina que mantiene en alto nuestra dignidad. Es necesario.

Luna e Isis se recostaban pegaditas a mí y me observaban con miradas tiernas y curiosas al mismo tiempo. ¿Qué le pasa a nuestra patrona? ¿Cómo la ayudamos? No me lamían porque intuían que no me haría bien, no saltaban, no maullaban. Se estiraban, refregándose contra mi cuerpo, en silencio y con ternura, compartiendo las horas de dolor e incertidumbre. Compañeras geniales, almas sanadoras.

Emmanuel nos dice que los animales son nuestros hermanos menores y que nosotros, los seres humanos, somos responsables por su evolución. Es genial. Ellos también evolucionan porque nada queda estático, todo camina hacia la perfección ineludible de la Creación, que es el objetivo del Padre.

Los Espíritus sabios nos dicen que en los mundos superiores, los animales también tienen un nivel más alto que aquí. Ellos crecieron y evolucionaron como los hombres, las plantas y todo lo existente.

¿Cómo viven en el mundo espiritual? Si tienen alma, sobreviven a la muerte física, obvio y por lo tanto también se dirigen a ese otro mundo

“...Algunos obran con voluntad determinada, tienen pues,

Etel Schulte

inteligencia, aunque limitada... tienen lenguaje propio, limitado, al igual que sus ideas o sus necesidades. Los animales no son simples máquinas, tienen una libertad de acción restringida. Existe en ellos un principio inteligente que sobrevive al cuerpo. Puede ser considerada "alma grupal", dependiendo del sentido que se le dé a la palabra. Después de la muerte conserva su individualidad pero no la conciencia de su "yo". La vida inteligente permanece en estado latente. Después de la muerte vive una especie de erraticidad donde el alma del animal es clasificada por los Espíritus que están encargados de esta tarea y casi enseñada utilizada."

(“Libro de los Espíritus”,
Kardec, cuestiones 593 a 607)

Entonces, sabemos que ellos también van al mundo espiritual, como nosotros. La diferencia está en que nosotros usamos ese tiempo, entre una reencarnación y otra, para reflexionar, estudiar, aprender y prepararnos para otra experiencia y ellos como no pueden hacer esto porque no tienen conciencia de sí mismos, permanecen poco tiempo, mejorándose de alguna manera y luego son encaminados a la tierra nuevamente por los Espíritus Superiores dedicados a estas tareas. ¿No les parece maravilloso todo este proceso? Somos uno con el Todo y evolucionamos juntos.

Cuando eran pequeños, mis hijos tenían una perrita foxterrier, beige y blanca, suave, dulce y juguetona. Se llamaba Schnuky, que en alemán significa algo así como “cariñito”. Pocos años después de la partida de Federico, también se fue ella y tanto los chicos como yo la solíamos ver jugando con Fede, corriendo y saltando en unos jardines muy hermosos. Estarían en algún lugar del mundo

Cáncer y después

espiritual, compartiendo las alegrías que disfrutaban en esta tierra. Las imágenes eran hermosísimas. Después de un tiempo dejamos de verlos. Estarían haciendo otros trabajos, ocupados en el nuevo aprendizaje.

Los animales, estos hermanos menores nuestros, tienen un alma diferente a la nuestra, claro, un alma rudimentaria. El estudio sobre la existencia del alma de los animales, tan negada en los siglos anteriores, fue importante preocupación de grandes hombres como Gabriel Delanne, Ernesto Bozzano, Gustave Geley, Camille Flamarion, Goethe, entre otros.

Estaba recordando cuando fui trasladada a la embajada en **Santiago de Chile** desde la de Buenos Aires, en 2000 y me fui con los cuatro gatos siameses. ¡Con qué cara me esperaban todos! Había despertado una gran curiosidad. Todos se enteraron porque previamente pregunté dónde me podría hospedar con los gatitos. Fue casi una revolución. Cada uno que me presentaban me miraba con ojos muy abiertos, esperando encontrar a la bruja Cachabacha montada en su escoba de paja, aunque un amigo dice que ahora usan sólo aspiradoras.

Finalmente viajé primero sola y cuando pude alquilar un departamento, a las pocas semanas, viajaron los gatos desacompañados. Mi hija Vicky estaba esperando su tercer hijo y tuvo que ir al aeropuerto a despacharlos porque exigían la presencia de uno de nosotros. En Santiago los fui a buscar al aeropuerto acompañada por el chofer del embajador. Era de noche, hacía mucho calor y transmitían por televisión un partido importante de fútbol. Pueden sacar las conclusiones del caso: demoré mucho tiempo en rescatarlos. No es fácil. Retirar gatos de un aeropuerto en una noche calurosa de verano, mientras un importantísimo

Etel Schulte

partido de fútbol era transmitido, es cosa de locos. Cuando llegamos a casa finalmente estábamos todos agotados pero felices del reencuentro. Estos cuatro hermanos menores me ayudaron mucho durante los cuatro años que estuve destinada en esa ciudad. Ellos me acompañaron en los momentos tristes, cuando mis padres se fueron al mundo espiritual, cuando me rompí una pierna, cuando sentía soledad. También fueron mis compañeros en los largos fines de semana que permanecía sentada frente a la computadora escribiendo libros.

En ese tiempo escribí y publiqué los libros que estuvieron en dos Ferias Internacionales del Libro. **“Espiritismo, sendero de luz”** estuvo en el stand de la editorial Longseller de Buenos Aires en la Feria del Libro Internacional número 29 en la ciudad de Buenos Aires en mayo de 2003 y **“Sanación espiritual”** estuvo en la Feria del Libro Internacional de Santiago de Chile, número 22 en octubre de 2002, editorial Cuarto Propio.

Durante el tiempo que los animales están en el mundo espiritual, continúan evolucionando como todo ser creado por Dios, que tiene como objetivo final la perfección y la unión con su Creador. Como nosotros, dejan el cuerpo físico y se trasladan con el periespíritu (el cuerpo sutil que nos acompaña siempre, tanto cuando estamos encarnados como cuando estamos desencarnados y es el lazo de unión entre el cuerpo material y el Espíritu o alma). Allí ese periespíritu que fue capaz de organizar la forma física ya una vez, se preparará para repetir este proceso indefinidamente. Traería lo aprendido y establecería una nueva dimensión para la memoria. Todas las especies guardarían memoria de su aprendizaje en la Tierra, pasando la información de generación en generación. Esta es la teoría del Dr. Décio

Cáncer y después

Iandoli Jr., de la Asociación Médico Espírita de Brasil (AME), (“A reencarnação como lei biológica”, Editora Jornalística Ltda, S. Paulo, Brasil, 2ª edición, 2005)

Presenta la teoría de las hermosas mariposas Monarca, las más comunes, doradas-anaranjadas con manchas negras en las alas, para mostrar la evolución de las especies, sus periespíritus y sus mismos cuerpos físicos. Todo evoluciona en el Cosmos.

La Tierra es el gran laboratorio divino donde los Espíritus Superiores, los Arquitectos del Cosmos, siguiendo las órdenes del Padre, planifican la vida en todos los reinos, preocupándose por el mejoramiento y evolución de cada uno, a través de los milenios.

Esta especie de mariposas tiene hábito migratorio, especialmente las que habitan en Estados Unidos y Canadá. Cuando llega el frío emigran hacia el sur pero lo que llama la atención es la inmensa distancia que recorren, unos seis mil kilómetros, además de saber que ninguna de las que parte llega a destino, ya que su vida es muy breve, sólo la cuarta o quinta generación de ellas llegará a destino. ¡Increíble!

Cada año se detienen en los mismos árboles y puntos de descanso aunque las que lo hagan sean de la cuarta o quinta generación de las mariposas originales. ¿Cómo repiten la ruta de sus antepasados si ninguna mariposa original llega a destino? ¿Cómo conocen el camino? ¿Cómo tienen memoria de los árboles donde descansan?

Algunos estudiosos piensan que usarían la percepción de campos magnéticos para orientarse, como si fuera una brújula. Otros piensan que existe una memoria celular transmitida por el ARN, que sería el mensajero.

Con la teoría del Dr. Iandoli sobre la reencarnación

Etel Schulte

como ley biológica, admitiríamos la existencia de una conciencia extra física que anima y orienta a la mariposa. Esta conciencia no termina con la muerte de esa generación de mariposas, sino que permanece con la misma orientación que se expresará en cada nuevo individuo reencarnado, capacitando las sucesivas generaciones a aplicar el comportamiento tan complejo cuanto importante para la perpetuación de la especie. ¿Hay memoria de las experiencias vividas, entonces?

Tendríamos la ley de la reencarnación como un hecho normal y cotidiano, dentro también del aspecto biológico de las especies que nos acompañan en la experiencia terrestre. Todos, hombres, animales, plantas y minerales estaríamos experimentando no sólo la evolución espiritual sino la del cuerpo material que nos sirve de sagrado templo.

Reforzando esta teoría encontramos las palabras de André Luiz:

“Plantas y animales domesticados por la inteligencia humana durante milenios, pueden ser allí (en el plano extra físico) aclimatados y mejorados por determinados períodos de existencia, al final de los cuales regresan a sus núcleos de origen en el suelo terrestre para que avancen en el ropaje evolutivo, compensados con valiosas adquisiciones de pulimento con las cuales auxilian la flora y la fauna comunes de la Tierra,...”

(“Evolución en dos mundos”,
André Luiz, Chico Xavier).

Cuando pienso en esta maravilla de la Creación Divina, el plan de evolución de todos los seres creados, siento que se me ensancha el alma y abarco el Universo. ¡Qué pe-

Cáncer y después

queñitos somos ante el Cosmos infinito y qué importantes nos creemos en nuestra ignorancia y orgullo!

h) Filosofando

Me puse a pensar en la frase que coloqué al comienzo de este capítulo, dictadas por el guía espiritual Emmanuel y psicografiada por el querido Chico Xavier:

“Somos lo que decidimos, poseemos lo que deseamos, estamos donde preferimos y encontramos la victoria, la derrota y la estagnación, conforme imaginamos”.

¿Somos lo que decidimos? Pensemos. Todos tenemos sueños en nuestra juventud que no siempre podemos cumplir al llegar a la madurez pero todos podemos acercarnos a esos sueños, intentando alcanzar ciertas metas. Podemos decidir ser exitosos o fracasados, de eso no tengo dudas. Nuestra actitud mental frente a la vida decide la gran parte del resultado final. Si decidimos ser exitosos, lo seremos. Esto no significa que seremos famosos internacionalmente ni tan ricos que saldremos en todas las revistas sociales. Significa que seremos felices con la manera de vivir nuestra vida. Decidir ser felices es la mejor y más importante decisión que podamos tomar. ¿Cómo hacerlo? Sabiendo respetar los límites que la vida nos ofrece, valorando cada pequeño detalle, cada sonrisa, cada abrazo, cada amanecer, cada luna llena...

El gran secreto de la felicidad es valorar lo que tenemos sin pensar en lo que nos falta. Existen ejercicios para lograr esto. Cada mañana miremos el cielo y agradezcamos su existencia, respiremos el aire y saboreemos su esencia, toquemos una planta y sintamos su energía, abracemos a

alguien con toda el alma. Estamos practicando la felicidad.

¿Poseemos lo que deseamos? Seguramente sí aunque no lo entendamos al principio. Hay dos maneras de desear cosas. Desear las cosas del alma y desear las del mundo material. Las últimas son difíciles de lograr porque siempre queremos más de lo lógico. Las cosas del alma son más reales. ¿Qué son? El amor, el afecto, la paz, la tranquilidad, la armonía, la salud. Sin duda poseemos lo que deseamos, tal vez en diferente medida. El amor siempre lo tenemos porque el verdadero amor no es el que se recibe sino el que se entrega. Siempre podemos dar más. La paz es un bien que adquirimos con nuestro esfuerzo, nada es gratis, por lo tanto, trabajando la logramos. Con respecto a la salud, tema que nos preocupa en este libro, también la poseemos aunque estemos enfermos porque mi Espíritu eterno, esa llamita de Dios no se enferma nunca. Es decir, no se enferma físicamente pero se puede enfermar moralmente si cometemos actos contra la ley de Dios. En términos físicos nuestra alma es saludable por la eternidad. ¡Qué maravilla! Tenemos la salud que necesitamos, no la que deseamos. Es aún mejor.

La salud o su falta nos llevan a meditar sobre nuestras reales necesidades y la proyección de futuro que queremos. Es una gran maestra, sin duda.

¿Estamos donde preferimos? Sin duda, aunque nunca lo hubiéramos pensado antes. ¿Cómo estaríamos en Egipto o en Alaska o en París, ahora? No sabemos pero sí sabemos que aquí están nuestros seres queridos, nuestros afectos y amigos, nuestra casa, nuestros animales de estimación, nuestro mundo, nuestro desafío. Es aquí donde es el mejor lugar para poder crecer y evolucionar. Es aquí donde tenemos que trabajar para corregir viejos errores.

Cáncer y después

Por lo tanto, estamos donde preferimos estar, donde somos más felices. Es maravilloso viajar y conocer otros lugares diferentes y lejanos, llenos de magia y sensualidad pero permanecer es diferente. Estamos permaneciendo justo en el lugar donde evolucionamos mejor y ayudamos a evolucionar a otros. Este es nuestro lugar, no hay otro en todo el planeta. Este es el nuestro y el que elegimos para crecer y aprender. ¿Recordamos que antes de reencarnar nosotros elegimos este lugar y este grupo familiar? Obviamente fuimos autorizados por los Espíritus Superiores encargados de estas tareas, a las órdenes del Padre Creador. No hay discusión posible, estamos donde preferimos y elegimos. ¡Increíble! No podemos volver a quejarnos.

Encontramos la victoria, la derrota o la estagnación según imaginamos. Perfecto. Nuestra mente es nuestra mejor amiga o nuestra peor enemiga, o nos salva o nos hunde. Por lo tanto según planeemos nuestro destino, así será. Esta es la razón por la cual tener un buen pensamiento, fuerte, positivo y esperanzado es fundamental. Tenemos que proyectar mentalmente nuestro futuro. Si me imagino exitosa, alegre, armónica, así forjaré mi energía. Si hago lo contrario, me vuelvo un ser oscuro y depresivo. Elijo siempre. Vivimos en un mundo compuesto por muchas dimensiones existenciales y todo es posible, aunque nos parezca imposible. Yo estoy creando una realidad según mi pensamiento. La realidad no existe si yo no la creo. Tenemos que crear una realidad de salud, éxito y alegría. Probemos. Tenemos la decisión en nuestras manos.

Esto no quiere decir que podemos modificar la vida a nuestro antojo pero sí que podemos vivirla como queremos. ¿Qué es la vida? Una lección a aprender, un camino a recorrer, una experiencia maravillosa, llena de amor y dolor

Etel Schulte

pero necesaria para la evolución. Si modificamos nuestra postura mental seguramente viviremos mejor. Aquí entra nuestro conocimiento de la vida espiritual. Aquí es donde necesitamos de la fe y la confianza en el Creador, desde cualquier religión o postura ética. La seguridad en la continuación de la vida es lo que nos dará la fuerza necesaria para la lucha por la permanencia. ¿Cuánto tiempo más? No sabemos, un poco más. Al final todos retomaremos el camino de vuelta a Casa, ahora estamos hablando de postergar la salida, no de evitarla ya que eso es imposible. Tener la idea clara nos hace más felices y seguros.

i) Vida y más vida:

La querida Dra. Elizabeth Kubber Ross definió la vida como siendo una escuela, a la que venimos a aprender y aclara que la muerte es sólo la graduación. Creo que es una definición maravillosa. Todo es cuestión de entender de qué se trata la vida. Tarde o temprano nos iremos porque esta vida es temporal, es una etapa de aprendizaje. Sin embargo, este aprendizaje necesita para triunfar, que hagamos lo mejor posible nuestros deberes en este planeta bendito, amando, perdonando, aprendiendo y acercándonos al Dios-amor, madre y padre, creador de todo lo creado y por crearse, amantísimo Padre nuestro.

Cuando nos encontramos en el túnel de la luz, camino a Casa, sentimos ese amor vivenciado de manera única e irrepetible y entonces, comenzamos a entender qué es el amor incondicional y qué es la vida, en su doble aspecto: físico y espiritual. Es la prueba final de la autenticidad del amor actuado. Practiquemos en cuanto es tiempo, abrace-

Cáncer y después

mos mucho, amemos mucho y riamos mucho. Somos estrellitas de luz iluminando el camino que conduce al Padre Creador. Somos polvo de estrellas, de donde venimos después de largos períodos de aprendizaje, modificación, transformación y evolución. Venimos desde el átomo y del ser unicelular hasta nuestros días.

La enfermedad que nos sorprende nos da la oportunidad de practicar todo aquello que decíamos saber y creer. Es ella la que nos permite estrechar los lazos de los seres queridos con más fuerza y más convicción porque sabemos que el tiempo puede ser muy corto o que no queda más. Sin duda es un gran maestro que nos muestra otra cara de la vida, otro ángulo del prisma vivencial. Salimos de nuestra pobre tercera dimensión existencial para acercarnos a las esferas superiores de conocimiento de donde extraemos estas nuevas lecciones. Estamos caminando entre los mundos virtuales del Universo.

Es la enfermedad la que nos abre los ojos a la Espiritualidad, nos recuerda la temporalidad de esta vida física y nos refresca la memoria sobre nuestro verdadero destino y objetivo de la vida. Estamos acá solamente **para practicar el amor y el perdón**, aprender más cada día y unirnos a todo lo creado como manifestación del Dios-Uno.

Entendemos que podemos quedarnos un tiempo más en este bendito planeta si Dios así lo permite para trabajar más en nuestro crecimiento y en el del otro, ese que es mi prójimo y mi próximo. Practicamos las terapias espirituales de sanación descubriendo la generosidad de los Espíritus Guías que nos ayudan permanentemente, sin que nos demos cuenta. Observamos más allá de nuestras narices la magnificencia de esta vida aquí y ahora y la valoramos como nunca lo habíamos hecho antes. Empezamos a entender el

Etel Schulte

porqué de la vida y la trascendencia del alma. **Ante la posibilidad de la muerte, empezamos a vivir realmente, ese es el gran misterio, el arcano divino.** Es un sacudón necesario para despertar la conciencia. Es una posibilidad y una oportunidad más de crecimiento, una opción bendita para acercarnos al Dios interior que mora en nuestro ser íntimo, escondido entre los miedos y los corajes, las alegrías y las tristezas, las angustias y las felicidades.

Que nuestro Padre nos ilumine para poder seguir caminando por el sendero del amor y del perdón, aprendiendo constantemente y sirviendo sin cesar.

Que así sea.

Índice

| | |
|--------------|---|
| Introducción | 9 |
|--------------|---|

Capítulo I

| | |
|---|----|
| Buenos Aires, 19.3.2010 | 13 |
| a) África | 20 |
| b) Aceptando y aprendiendo | 32 |
| c) Cómo nos ven | 38 |
| Fin de mayo de 2010: | 42 |
| d) Los chakras sagrados | 43 |
| e) India, a los pies del Himalaya | 50 |
| Los diferentes planos de existencia en el mundo espiritual | 58 |

Capítulo II

| | |
|--|-----|
| Terapias espirituales y visualizaciones | 61 |
| a) Ejercicio mental durante una sesión de radioterapia | 64 |
| ¿Qué es una oración? | 68 |
| b) Ejercicios espirituales durante una sesión de quimioterapia: conversando con las células. | 68 |
| El miedo común ancestral | 73 |
| c) Turquía, Estambul | 75 |
| d) Algo más sobre radioterapia y la presencia de Brasilia mística | 82 |
| e) De nuevo en tratamiento | 92 |
| Hoy es 16 de junio de 2010, día inolvidable | 93 |
| f) Jerusalén, tierra santa | 95 |
| g) Recuperando fuerzas | 101 |

| | |
|-----------------------------------|-----|
| h) Pases y agua fluidificada | 109 |
| i) La Evangelio-terapia | 115 |
| j) Programación de los sueños | 120 |
| k) Una anécdota de Divaldo Franco | 123 |
| l) Transición planetaria | 125 |
| m) Oración y meditación | 128 |
| Cómo meditar | 132 |

Capítulo III

| | |
|---|-----|
| Somos lo que decidimos | 135 |
| a) Egipto, Der-El-Bahari | 136 |
| b) Guías Espirituales | 144 |
| c) Ejercicio de visualización para conocer el rostro de nuestro Guía | 148 |
| d) Un año después | 151 |
| e) El alma de las plantas | 153 |
| f) Los animales también tienen alma | 158 |
| h) Filosofando | 167 |
| i) Vida y más vida | 170 |

Otros libros publicados por Etel Schulte

- 1 "La Cura por los Chakras", edición propia, Argentina, 1995
- 2 "Quienes son los Elementales", editorial Longseller, Argentina, 1998 y 2002.
- 3 "La barca de las almas" (novela), editorial Errepar, Argentina, 1998.
- 4 "Las Razas Adámicas", Edición propia, Argentina, 1999.
- 5 "Sanación Espiritual", Editoriak Cuarto Propio, Chile, 2012
- 6 "Espiritismos, Sendero de Luz" Editorial Libris, Longseller, Argentina, 2003.
- 7 "Chico Xavier, mensajero del amor", Edición Cepea, Argentina, 2003.
- 8 "Temas actuales en la visión espírita", Edición Cepea, Argentina, 2004.
- 9 "Karma Colectivo", Edición Cepea, Argentina, 2004.
- 10 "Fluidoterapia o Vibraciones terapéuticas", Editorial Recicopy, Argentina, 2006.
- 11 "Bezerra de Menezes y la Tercera Revelación", Editorial Recicopy, Argentina, 2007.
- 12 "Investigando el Espiritismo", Editorial Recicopy, Argentina, 2008.
- 13 "Mediumnidad Práctica", con Mary Tosco, Editorial Recicopy, Argentina, 2009.
- 14 "Nuestro viaje al más allá", Editorial Recicopy, Argentina, 2009.
- 15 "Cartas para el Cielo", Edición propia, Argentina, 2010 (gratis por Internet)
- 16 "Periespiritu el Gran Enigma" editorial Recicopy, Argentina 2011

CEA- Confederación Espiritista Argentina
Sánchez de Bustamante 463 Capital Federal.
Buenos Aires, Argentina (005411) 4862-6314
confespirarg@speedy.com.ar

Etel Schulte nos invita a compartir la difícil experiencia que atravesó, al descubrir que sufría cáncer de laringe. El recorrido está acompañado por ejercicios espirituales, realizados para aliviar el dolor y sobrellevar los tratamientos invasivos, indispensables para la sanación. Conversaremos con las células enfermas y las invitaremos a trasladarse a otras dimensiones de vida, mentalizaremos los rayos y nos sumergiremos en otros estados de conciencia, viajaremos por el torrente sanguíneo, acompañando a los agentes de la quimioterapia para indicarles el correcto trayecto. Sentiremos la presencia de nuestros Guías en cada minuto de la vida y la importancia del conocimiento que la Doctrina Espírita nos proporciona. El libro nos alienta a enfrentar la enfermedad con naturalidad y confianza en la bondad divina. Una propuesta para usar la mente, manifestación del alma, a nuestro favor, empujando la sanación hacia el exterior, entendiendo el interior.

Muchos pensamientos, muchos recuerdos que nos llevan por diferentes partes místicas del planeta, buscando la unión del alma con el Padre Creador. Dios habita dentro de cada uno de nosotros, todas sus criaturas y en el Cosmos infinito. Trataremos de descubrir los secretos de Brasílica mística, la magia de la Kumba-Mela del Ganges, el descanso de Hatshepsut, la mujer farón, La Tierra Santa, su oscuro lado y su brillante luz y el porqué de la vida, eje central de nuestra curiosidad y necesidad. Un libro que trae aire fresco y esperanza sobre un tema árido y doloroso. Una luz en la noche, una convicción en la realidad espiritual.

“Cada Espíritu, heredero e hijo del Padre Altísimo, es un mundo en sí, con sus leyes y características propias.”

André Luiz (Chico Xavier)

“Estudiamos para saber y servimos para ser”.

Cambinda

ISBN 978-987-28582-0-9



9 789872 858209